



Università
Ca' Foscari
Venezia

Dipartimento di Studi Linguistici e
Culturali Comparati

Corso di Laurea
Magistrale

in

Scienze del Linguaggio

ordinamento D.M. 270/04

Tesi di Laurea

Lenguaje inclusivo y lingüística experimental

Juicios de percepción sobre la inclusividad de las marcas de género en italiano

Relatrice

Ch.ma Prof.ssa Nadal Sanchis Laura

Correlatrice

Ch.ma Prof.ssa Sainz González María Eugenia

Laureanda: Irene Moretto

Matricola: 882374

Anno Accademico

2023 / 2024

*Sembra sempre impossibile,
finché non viene fatto.*
-Nelson Mandela-

Ad Edoardo, futura nuova creatura.

ABSTRACT

La investigación se centra en un estudio sobre el lenguaje inclusivo, un tema frecuente en el debate social. En este sentido, el relato presenta un recurso sobre los estudios sobre el lenguaje inclusivo y el sexismo lingüístico, incorporando obras el tema, como las de Alma Sabatini. Además, se describen las propuestas lingüísticas como el desdoblamiento y el uso de morfemas inclusivos como el asterisco y la *schwa* larga, focalizando la atención en sus roles en la comunicación. De hecho, algunas propuestas tienen un empleo más relacionado con las redes sociales, tanto que resulta difícil pronunciarlas oralmente.

La parte teórica se une a una investigación experimental realizada con la colaboración de 88 participantes italianos: el objetivo es el de entender la influencia de la presencia de masculino genérico, el asterisco (-*), la *schwa* larga (-3) y el desdoblamiento en clave inclusiva. La fase experimental se basa en la lectura de frases de forma autosecuenciada y la consiguiente respuesta de una pregunta cuyo objetivo es el de analizar si el participante interpreta la oración como inclusiva o no. Además, el análisis de los datos pone la atención sobre el tiempo de lectura y respuesta con la intención de observar qué marcas de género en italiano pueden resultar ambiguas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
I MARCO TEÓRICO: EL LENGUAJE INCLUSIVO EN ITALIANO	8
1. EL GÉNERO ENTRE GRAMÁTICA Y SEMÁNTICA	8
1.1. <i>La formación del plural</i>	13
1.2. <i>El acuerdo gramatical</i>	14
2. EL GÉNERO SOCIAL	15
2.1. <i>El hate speech</i>	18
3. LAS MUJERES COMO MENORÍA SOCIAL Y LA DISPARIDAD DE SEXO	20
4. EL LENGUAJE INCLUSIVO EN ITALIANO	27
4.1. <i>El sexismo lingüístico en la lengua italiana</i>	34
4.1.1. Asimetrías gramaticales	34
4.1.2. Asimetrías semánticas	40
4.2. <i>Propuestas para una lengua no sexista</i>	42
4.2.1. Masculino neutro (no marcado)	42
4.2.2. Asimetrías en el empleo de nombres, apellidos y títulos	45
4.2.3. Agentivos	45
4.2.4. El acuerdo semántico, sintáctico y de proximidad	48
4.3. <i>Las mujeres y el lenguaje inclusivo</i>	50
5. LA IDENTIDAD DE GÉNERO	53
6. ESTRATEGIAS INCLUSIVAS	56
7. EL LENGUAJE INCLUSIVO DESDE LA LINGÜÍSTICA EXPERIMENTAL	66
7.1. <i>Italiano</i>	67
7.2. <i>Español</i>	71
7.3. <i>Inglés</i>	75
7.4. <i>Sueco</i>	78
7.5. <i>Otros idiomas</i>	79

<i>II METODOLOGÍA</i>	<i>81</i>
1. LA PRAGMÁTICA EXPERIMENTAL	81
2. HIPÓTESIS Y VARIABLES INDEPENDIENTES	82
3. ÍTEMS EXPERIMENTALES	84
4. PARTICIPANTES	87
5. TÉCNICA Y PROCEDIMIENTO	87
6. VARIABLES DEPENDIENTES	88
7. ANÁLISIS ESTADÍSTICO	89
7.1. <i>Tiempo de lectura y respuesta</i>	91
7.2. <i>Tipología de respuesta</i>	94
<i>III DISCUSIÓN GENERAL</i>	<i>97</i>
<i>CONCLUSIONES</i>	<i>101</i>
<i>BIBLIOGRAFÍA Y SITIOGRAFÍA</i>	<i>102</i>

INTRODUCCIÓN

El lenguaje inclusivo es un argumento que suscita diferentes opiniones en los varios ámbitos sociales y, sobre todo, se incluye de manera diversa en todos los países. La relación entre la paridad de sexos y el lenguaje inclusivo es evidente, si se considera la sociedad como androcéntrica. El Gender Gap (2023) evidenció en esta línea un nivel todavía bajo de paridad entre los géneros, tanto en el mundo, como en Italia. Como consecuencia, se incrementaron prejuicios y estereotipos que se difundieron notablemente, con el único objetivo de generalizar y simplificar (Bazzanella, 2009: 103).

En Italia, el debate social sobre el lenguaje inclusivo empezó con la publicación *Il sessismo nella linguistica italiana* (1987) y *Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana* (1986) de Alma Sabatini. Ante de todo, se reclamó el empleo de términos y expresiones que incluyesen a las mujeres. Efectivamente, el género masculino se adopta con una función genérica sin marcación para referirse no solo a un grupo exclusivamente masculino, sino también a grupos mixtos de hombres y mujeres, suscitando una imagen de percepción asimétrica de la realidad (Giusti, 2022: 2). Además, se incluyó la necesidad de la feminización de los roles de prestigio en femenino. Esto significa utilizar los agentivos concordados al género femenino que siempre han existido, pero poco han sido empleados, pues se consideran como poco prestigiosos (Galeandro, 2021: 67). De hecho, es evidente que, en algunos sectores de prestigio, el femenino queda como un tabú. Se creó una jerarquía de prestigio que incluso las mujeres acabaron por aceptar, favoreciendo el uso del masculino (Giusti, 2022: 8; Giusti, 2021: 148). Recientemente, tuvo importancia la consideración de la identidad de género, con la que se indican y se identifican las personas *genderfluid* (Comandini, 2021: 46). Con este término se hace referencias a personas que no se identifican dentro del contexto binario masculino y femenino. Por esta razón, tomaron pie algunas estrategias inclusivas gráficas, reconocidas como categorías *sub-standard* (Comandini, 2021: 46), cuyo fin es el de actuar en un proceso de neutralización de los términos, de modo que todos puedan identificarse (Galeandro, 2021). Hubo diferentes

estudios e investigaciones en este ámbito, incluso en otras lenguas.

La encuesta de percepción que se presenta en la segunda parte del relato pretendía observar la imagen cognitiva que los participantes nativos italianos suscitan en caso de sustantivos sin estereotipos de género. Más concretamente, el objetivo del experimento fue analizar la percepción cognitiva de oraciones que generaban sintagmas nominales con el masculino genérico y tres estrategias inclusivas, es decir la *schwa* larga (-3), el asterisco (-*) y el desdoblamiento. El intento fue obtener informaciones sobre el tiempo de lectura y respuesta de los 32 ítems experimentales de 88 informantes nativos italianos. Se trató de lectura auto secuenciada, de modo que cada persona pudiese leer a su ritmo. Es bien sabido que el uso del masculino genérico refleja una cultura y un pensamiento común de neutralidad, pero la percepción de cada persona es diferente. Efectivamente, lo demostrarán los resultados de la investigación llevada a cabo a través de *Psychopy* y *Pavlovia*.

MARCO TEÓRICO: EL LENGUAJE INCLUSIVO EN ITALIANO

1. El género entre gramática y semántica

El género desempeña un papel morfo-sintáctico fundamental que se refiere en particular a los sustantivos y pronombres, junto con sus modificadores. Su atribución responde a criterios formales o de significados (Grandi, 2010).

Formalmente, lo que se reconoce es un sistema gramatical basado en una generalidad binaria – el masculino y el femenino. Erróneamente, el pensamiento común es el de naturalizar la dicotomía masculino-femenino extendiéndola a todas las lenguas, pero, sin duda, hay realidades muy varias entre sí. De hecho, hay:

- Idiomas con tres géneros (por ejemplo: ruso, alemán, latín y griego);
- Idiomas con dos géneros (por ejemplo: italiano, español, francés)
- Idiomas casi sin género (por ejemplo: inglés)
- Idiomas sin género (por ejemplo: armenio, húngaro)
- Idiomas con más de tres géneros (por ejemplo: idiomas bantús)

(Lavinio, 2021: 33)

Específicamente, en el italiano se identifican una dicotomía de géneros, masculino y femenino, cuyas flexiones se marcan por desinencias diferentes (Sensini, 1990: 87). En este sentido, el idioma se inserta dentro de la categoría *Grammatical gendered languages* (Galeandro, 2021: 67), o sea aquellas lenguas que suponen una marca de género. Normalmente, el género se reconoce de acuerdo con una pauta básica y típica, según la cual los nombres que terminan en *-o* son masculinos y los sustantivos que terminan en *-a* son femeninos. A modo de ejemplos:

-o	(il) bosco, (il) porto, (il) telefono, (il) calendario, (il) divano, (il) fuoco, (il) tavolo, (lo) zaino
-a	(la) sedia, (la) casa, (la) poltrona, (la) pentola, (la) bottiglia, (la) macchina, (la) finestra, (la) porta, (la) scala, (la) crema

Tabla 1: Los sustantivos en -o y -a

De todas formas, este binarismo se desmiente por el hecho de que existen sustantivos con desinencia *-o* que se definen femeninos (*la mano, la radio, la foto*) y, similarmente, nombres con desinencia *-a* que se concuerdan como masculinos (*il cinema, il clima, il diploma*). Además, en la misma línea, existen términos tanto masculinos como femeninos que presentan como morfemas finales:

-e	(la) televisione, (la) frode, (il) dolore, (il) grembiule, (l') altare
-i	(il) martedì, (la) sintesi, (l') eclissi, (l') enfasi, (il) supplì
-u	(il) tabù, (la) servitù, (la) schiavitù, (la) virtù, (l') autogru

Tabla 2: Los sustantivos en -e, -i y -u

Se podría constatar que todos los sustantivos que se acaban de nombrar se caractericen por ser /-animado/ (Lavinio, 2021: 34), o sea que no se refieren a personas o animales.

Sin embargo, de forma similar, la característica /+animado/ (Lavinio, 2021: 34), incluye sustantivos con terminaciones varias, que se consideran masculinos o femeninos independientemente del morfema final. A modo de ejemplo, en la categoría de los animales se incluyen *(il) puma*, *(l') antilope*, *(il) colibrì*, *(il) delfino* y *(la) gru*. Por lo que se refiere a los seres humanos, ocurre lo mismo: existen nombres con desinencias *-e*, *-a* y *-o* que se utilizan en referencia al género masculino y al femenino. Más precisamente, el género se puede deducir del artículo anterior que se emplea.

<i>-e</i>	<i>Il/La Cantante, presidente, preside, docente, giovane, custode, nipote</i>
<i>-a</i>	<i>Il/La Atleta, pediatra, corista, pianista, guardia, spia, sentinella, vittima</i>
<i>-o</i>	<i>Il/La Contralto, mezzosoprano ¹</i>

Tabla 3: Los sustantivos epicenos

Se trata de *nombre epicenos* (o “nomi di genere comune” (Sensini, 1990: 94)), o sea sustantivos que se emplean tanto en masculino como al femenino sin alguna flexión gramatical en concordancia con el género.

Ante lo que se acaba de explicar, cabe recordar la asimetría entre *género gramatical* y *genero natural* (Sensini, 1990: 86) o *real* (Serianni, 1998: 89). Hay que tener presente que el género natural es la mera relación entre el sexo y el género del lexema. En cambio, el género gramatical se refiere a una cierta arbitrariedad lingüística debida a signos lingüísticos, es decir, los morfemas que marcan las

¹ Los nombres de género común que terminan en *-o*, en este caso se refieren mayormente a sustantivos empleados en el sector musical. Además, es verdad que el uso es para ambos géneros, sin embargo, aparecen más relacionados a mujeres, específicamente es términos de música.

desinencias masculinas o femeninas. De acuerdo con esta última definición, se puede deducir que la subdivisión entre masculino y femenino de los “nomi di cosa” (Sensini, 1990: 87) es totalmente arbitraria, esquemática. Es más, en este caso el género se debe simplemente considerar gramatical y morfológico. Un ejemplo adicional que sostiene esta teoría, es la ausencia de una jerarquía semántica que invisibiliza el femenino:

“Se è vero che un portone è più grande e può essere associato ad un valore di prestigio superiore che una porta, è altrettanto vero che una poltrona è più grande e associata ad un valore di maggior prestigio di uno sgabello, un cucchiaino è sicuramente meno aggressivo di una forchetta, e un fiore è sicuramente meno grande di una pianta, mentre uno stabilimento siderurgico non è più grande o prestigioso di una centrale nucleare.” (Giusti, 2021: 148)

Por el otro lado, según la teoría del género natural o real, se designan como masculino los sustantivos que se refieren a personas (y también animales) de sexo masculino. Análogamente, se definen femeninos los que indican personas (o animales) de sexo femenino. Lo que implica, es simplemente el cambio de desinencia como marcación de los dos géneros. A modo de ejemplo:

Femenino	Masculino
<i>Ragazza, bambina, zia, sarta, maestra</i>	<i>Ragazzo, bambino, zio, sarto, maestro</i>
<i>Gatta, lupa, orsa</i>	<i>Gatto, lupo, orso</i>

Tabla 4: Sustantivos /+animado/

En línea con la gramática italiana (Sensini, 1990: 91) se trata de “nomi mobili”, es decir nombres que para pasar de un género al otro cambian desinencia. De la misma forma, dentro de esta categoría, se incluyen aquellos sustantivos que añaden un sufijo para crear el género opuesto.

Femenino	Masculino
<i>Principessa, infermiera, predecessora, avvocatessa, direttrice, scrittrice, poetessa</i>	<i>Principe, infermiere, predecessore, avvocato, direttore, scrittore, poeta</i>

Tabla 5: Sustantivos /+ animado/ con sufijos

Análogamente, lo mismo pasa con algunos nombres de animales, como *leone-leonessa*.

Cerca de los nombres epicenos y los nombres “mobili”, hay otras dos categorías que cabe mencionar: nombres con “genere promiscuo” y nombres independientes (Sensini, 1990: 91). Los nombres con “genere promiscuo” se relacionan con los sustantivos que cuentan con una forma única para señalar ambos géneros. Es el caso, principalmente de nombres de animales (*leopardo, volpe, delfino*). Si hay la necesidad de expresar el sexo, se recurre a expresiones de este tipo: *leopardo maschio-leopardo femmina, volpe maschio-volpe femmina, o il maschio del delfino-la femmina del delfino*. En este contexto, hay que señalar que expresiones análogas se emplean según una pauta sexista, para aportar el sexo femenino a una carga atribuida – de acuerdo con valores culturales – al hombre. Por ejemplo, *avvocato-avvocato donna*. De todas formas, este tema se profundizará en los párrafos siguientes.

Los nombres independientes, en cambio, hacen referencia al género lexical (*lexical gender*) (Hellinger & Bussmann 2001-2003; Thüne, Leonardi & Bazzanella 2006) – indicado también como género semántico (Azzalini & Giusti, 2019: 541). Se incluyen aquellos nombres que cambian totalmente al masculino y al femenino: *madre-padre, nuora-genero, mamma-papà, sorella-fratello*. Similarmente, *pecora/montone o ape/fuco*.

1.1. La formación del plural

Además de una repartición de género entre masculino y femenino, la gramática italiana prevé una subdivisión de las partículas discursivas según el número gramatical, singular o plural. Sensini (1990: 98) divide los nombres en tres clases para la formación del plural, es decir una pauta que supone el cambio de desinencia. Para aportar una explicación clara, se presenta una tabla a continuación.

Singular	Plural	Ejemplo
-a	Masculino -i Femenino -e	(Il) <i>problema</i> – (I) <i>problema</i> (La) <i>rosa</i> – (Le) <i>rose</i>
-o	-i	(Il) <i>campo</i> – (I) <i>campi</i> (La) <i>mano</i> – (Le) <i>mani</i>
-e	-i	(Il) <i>fiore</i> – (I) <i>fiori</i> (La) <i>madre</i> – (Le) <i>madri</i>

Tabla 6: El plural de los sustantivos

Como se puede observar, la mayoría de los sustantivos italianos tienen como desinencia marcadora del plural *-i*. Solo los nombres femeninos que terminan en *-a* se distinguen por emplear el morfema *-e*.

Dentro de los diferentes grupos que se han categorizado según la pauta de Sensini (1990), destacan algunas variaciones ortográficas que pretenden mantener el mismo sonido fonético. A modo de ejemplo: *(la) piega-(le) pieghe*, *(la) socia-(le) socie*, *(l')albergo-(gli) alberghi*, *(l')amico-gli amici*, *(il) medico-(i) medici*.

En segundo lugar, hay nombres que no varían (se llaman *nombres invariables* (Sensini, 1990: 102)) según el número. Esto se puede entender por el artículo que

precede el sustantivo. Es el caso, por ejemplo, de *(il) re-(i) re*, *(la) città-(le) città*.

Adicionalmente, se incluyen los nombres “difettivi” (Sensini, 1990:104), es decir aquellos sustantivos que no presentan formas singulares o plurales. *(Le) forbici²* o *(i) viveri*, entre muchos, no presentan el singular. Por el otro lado, sustantivos como *(il) latte* o *(la) fame* no presentan el plural.

Finalmente, existen los nombres “sovrabbondanti” (Sensini, 1990:105) que presentan dos formas de plural o singular. Sin embargo, el significado varía. En el caso *(il) braccio*, cuyos plurales son *(i) bracci*, con referencia a los ríos, por ejemplo, o *(le) braccia*, o sea a la articulación del cuerpo humano.

1.2. El acuerdo gramatical

Se ha anticipado que el italiano, como todas las lenguas romances, se inserta en el grupo de las *Grammatical gendered languages*, por el hecho de que supone una especificación sobre el género de los sustantivos. Lo que cabe subrayar es que la extensión de la marca de género, es decir la concordancia sintáctica - o *agreement* (Galeandro, 2021:67) - debe obligatoriamente aparecer en todos los elementos discursivos que se refieren al sustantivo del sintagma nominal. De hecho, del nombre dependen el acuerdo – en términos de género y número – de los elementos del sintagma nominal, y el acuerdo con el verbo (Renzi, Salvi & Cardinaletti, 2001: 336). En esta sección, y en línea con el estudio, el enfoque es relativo al primer punto.

Dentro de un sintagma nominal, con referencia a una persona, el sustantivo, que puede ser sustituido por un pronombre, se define “controllore” mientras que sus modificadores se nombran “target” (Robustelli, 2010: 2). En la misma línea, se puede leer que

“Ciò spiega perché se il nome controllore è di genere grammaticale maschile l'accordo di tutto ciò che ad esso si riferisce avviene attraverso il genere grammaticale maschile, mentre se è di genere grammaticale femminile avviene attraverso il genere

² A nivel coloquial se puede oír *la forbice*.

grammaticale femminile.” (Robustelli, 2010: 2)

De ahí que en una oración aparezcan concordados los artículos (determinados e indeterminados), los adjetivos, los participios, los pronombres y también otras partículas que cuantifican o hacen referencia al nombre, por ejemplo, en las oraciones subordinadas.

I turisti sono arrivati in ritardo.

Quella bella bambina ha 10 anni.

Il ragazzo è stato promosso.

Le signore sono sedute nella fila A.

Al leer estos ejemplos, se constata que la concordancia se aplica tanto al femenino como al masculino, incluso en la forma plural. Sin embargo, en italiano surge un problema de *agreement* cuando hay sustantivos de género diferente (Renzi, Salvi & Cardinaletti, 2001: 337).

2. El género social

Actualmente, “género” es a menudo empleado en lugar de sexo biológico. En este sentido, cabe señalar que el uso actual de sexo y género como sinónimos no corresponde al mismo significado. La *American Psychological Association* (que seguiremos llamando APA)³ relaciona el sexo a rasgos biológicos y físicos, mientras que, el género se refiere más específicamente a aspectos sociales y culturales.

“ ‘Genere’ negli ultimi decenni [...] viene usato in luogo della parola ‘sesso’ per denotare la costruzione di un’identità, maschile o femminile, certamente legata al sesso naturale, ma determinata da variabili social.” (Luraghi & Olita 2006: 13)

En otras palabras, el empleo de género en calidad de definición entre hombres y mujeres, asume una connotación relativa a los valores sociales y culturales que se les

³ Véase el enlace <https://dictionary.apa.org/> [consultado el día 28/03/2024]

atribuyen. A este propósito, Bazzanella (2010) acerca del género gramatical (*grammatical gender-marking*) y al género lexical (*lexical gender*) (Hellinger & Bussmann 2001-2003; Thüne, Leonardi & Bazzanella, 2006), el género social (*social gender*).

El género social se basa en los estereotipos, roles sociales y culturales considerados típicamente masculinos o femeninos según la atribución de características específicas. De ahí que se pueda definir el género como la elaboración cultural del sexo. En otras palabras, un proceso según el cual los sujetos aprenden lo necesario para interpretar roles sexualmente definidos (Sartori 2009: 16). Este concepto se relaciona con la realidad actual y representa la brecha entre hombres y mujeres de la que se hablará incluso en las secciones que siguen.

El género social representa aquel concepto que lleva percepciones de rareza si una mujer trabaja en una posición de prestigio, o si un hombre requiere un permiso para cuidar a los hijos (Bazzanella, 2010). Permanece, entonces, la creación de estereotipos que se han difundido y todavía se difunden, incluso gracias - en sentido negativo - a la influencia de los medios de comunicación actuales. Los estereotipos de género, afirma Carla Bazzanella (2009: 103), simplifican y generalizan, pero solo dos elementos los hacen peligrosos: se utilizan de forma inconsciente y el empleo mismo le da fuerza. Hay que decir, además, que los estereotipos resultan el núcleo principal en la generación de prejuicios. Como sugiere la formación de la palabra misma, son juicios sin fundamentos y que, por la mayoría de los casos, no derivan de una experiencia propia. El problema que los estereotipos llevan mayormente es la dificultad en la aportación de modificaciones para aliviar su fuerza. En este contexto, Bazzanella (2009: 104) demuestra que la deconstrucción de un estereotipo, igual que un proverbio, es mucho más compleja que su proceso de acrecimiento y consolidación. A modo de ejemplo, presenta el típico proverbio italiano “*Donna al volante, pericolo costante*” el cual, sin alguna duda, nunca se ha desmantelado, a pesar de que se trate

de un *falso mito*⁴. De ahí que, a pesar de una evolución en el tratamiento de las mujeres, el lenguaje y las expresiones comunicativas mantengan su conexión cultural estereotipada con las características típicamente femeninas: sensibilidad, amabilidad, gracia, humildad y empatía. Al contrario, características como virilidad, liderazgo, fuerza, coraje, independencia y asertividad llevan el imaginario colectivo a una figura masculina. Para demostrar lo que se acaba de decir, se cita un reportaje del ISTAT de 2019⁵, el cual afirma que los estereotipos de género más populares en Italia son los siguientes:

- “per l’uomo, più che per la donna, è molto importante avere successo nel lavoro” (32,5%);
- “gli uomini sono meno adatti a occuparsi delle faccende domestiche” (31,5%);
- “è l'uomo a dover provvedere alle necessità economiche della famiglia” (27,9%).

De ahí que las concepciones de las características que se acababan de describir se reflejen en el imaginario colectivo.

A este respecto, cabe decir que la influencia y el acrecimiento de la semántica estereotípica y prejudicial se debe a los medios sociales y en general, a los medios de comunicación. Algunas formas de discriminación encuentran sus raíces en los años anteriores y continúan siendo transmitidos. De hecho, las redes sociales e incluso las campañas publicitarias envían mensajes discriminantes, sexistas y que sin duda remandan a una concepción de la mujer hacia una personalidad inferior, cuidadosa, y tal vez frívola. En efecto, la mayoría de los anuncios publicitarios representan mujeres que se ocupan de tareas domésticas o de los hijos, que van a la peluquería o en centro de belleza, suscitando las características que se han mencionado arriba. Nunca, o por lo menos en cantidad notablemente menor, hay imágenes de mujeres que trabajan o se

⁴ Despierta curiosidad el hecho de que, en este contexto, una investigación por parte de una empresa de transporte, en 2019, la cual refuta este proverbio afirmando que los datos demuestran que las mujeres necesitan más tiempo – es verdad – pero los hombres, por el otro lado, son los que corren más riesgos e infringen más las prohibiciones.

⁵ Véase el enlace <https://www.istat.it/it/files//2019/11/Report-stereotipi-di-genere.pdf> [consultado el día 02/04/2024]

encuentran en una posición de prestigio. Contrariamente, los hombres aparecen con vestidos elegantes y corbatas, a señalar un cierto rol de prestigio, o como trabajadores en grado de ajustar cualquier problema se presente, justamente, a una mujer. Si se hace caso, lo mismo pasa con las publicidades de los juegos para niños. Muñecas, instrumentos para la cocina, vestidos y maquillaje rigurosamente rosa coloran las televisiones o los manifiestos en las calles o en las tiendas, mientras que batallas, armas y coches solo se relacionan a lo masculino.⁶

Finalmente, se añade a modo de ejemplo la situación análoga que pasa con los libros de texto y manuales escolares donde se contribuye a proporcionar una imagen de este tipo. “Una figura femminile anacronistica in cui alla madre si associano sempre e solo attività di cura all’interno della casa mentre al padre si associano non solo attività lavorative all’esterno della casa ma anche attività ludiche.” (Giusti, 2021: 145). Adicionalmente, lo que preocupa es el hecho de que la mayoría de estos aspectos estereotípicos se representan en textos de la escuela primaria, es decir los años fundamentales para la enseñanza a los más pequeños.

Para concluir, hay que subrayar que todos los aspectos que se acaba de mencionar, impregnan el imaginario con valores culturales que, sin duda, repercuten también en el habla. La solución, de acuerdo con Elena Pistolesi (2007: 15), para ir más allá de “il persistere delle pratiche discriminanti nella realtà del lavoro, della famiglia, della rappresentazione mediatica [... la ricerca] deve includere nella propria ottica lo stereotipo e studiare i meccanismi, spesso obbligati per le donne, di ripetizione che lo consolidano”, con el objetivo de suprimir, por lo menos en parte, esta brecha de género.

2.1. El hate speech

En un contexto relacionado al género social, a los valores culturales y a los

⁶ A modo de ejemplo, se consulte el video al enlace <https://www.youtube.com/watch?v=gsQfFDtHjtE> (consultado el día 20/05/2024)

estereotipos, se inserta el *hate speech*. Con todas las certidumbres, no hay una clara definición del concepto y tampoco se habla mucho de este fenómeno que tiene un impacto muy fuerte en la sociedad actual, tanto a nivel europeo e incluso en Italia. A este propósito, se puede leer en una propuesta de ley de 2015 de la deputada Santerini⁷ que el *Comitato* de los ministros europeos, previamente intervenido en este tema, definía el *hate speech* como:

“le forme di espressioni che diffondono, incitano, promuovono o giustificano l'odio razziale, la xenofobia, l'antisemitismo o più in generale l'intolleranza, ma anche i nazionalismi e gli etnocentrismi, gli abusi e le molestie, gli epiteti, i pregiudizi, gli stereotipi e le ingiurie che stigmatizzano e insultano”.

Lo que se observa inmediatamente es el hecho de que el sustantivo mujer no aparece para nada (Giusti, 2021: 143). Quizás el *Comitato* se refiriese a ellas con el nombre colectivo de minorías o no las incluyesen. De todas formas, había propuesto una recomendación extendida a todos los países miembros de la Unión Europea el mismo año. Actualmente, en Italia como en otros países hay una legislación contra el *hate speech*. Es más, con una recomendación, en 2022, la Unión Europea⁸ ha vuelto a precisar su contraste hacía el odio y las discriminaciones, incluso el *hate speech*. Una forma de comunicación sexista, que objetiva la mujer y su cuerpo, que ironiza sin respeto, hasta llegar a ofensas e insultos discriminatorios. Cabe subrayar que este tipo de expresiones puede ser considerado a todos los efectos una violencia verbal con consiguientes repercusiones psicológicas. En esta línea se afirma:

“Hate speech has severe psychological, emotional and possibly physical impacts. It limits women’s and girls’ participation in different fields, undermines freedom of speech, and ultimately contributes to controlling and silencing women, obliging them

⁷ Véase el enlace

https://www.camera.it/leg17/995?sezione=documenti&tipoDoc=lavori_testo_pdl&idLegislatura=17&codice=17PDL0034780

[consultado el día 23/03/2024]

⁸ Véase el enlace <https://www.coe.int/it/web/portal/-/council-of-europe-proposes-a-comprehensive-legal-and-policy-framework-to-combat-hate-speech> [consultado el día 23/03/2024]

to adapt their behaviour. From this perspective, sexist hate speech has the same effects – and presents similar obstacles to its eradication – as other forms of violence against women” (Cangemi, 2020: 149).

En efecto, son muchos los casos donde la mujer sufre condiciones verbales sexistas para atraer la atención. Y eso, se debe en gran parte, a los medios sociales y a la difusión a gran escala de valores que, desde hace tiempo, se intenta suprimir. Para proporcionar un ejemplo concreto y actual, se nombra el caso de una nota transmisión televisiva – que incluye también Giusti (2021:144) – en la cual las coristas del programa se definen como *professoresse*. Esto se debe al hecho de que ellas intervienen con algunas explicaciones cortas sobre algunos temas, aunque es cierto que el intento primario es el enfoque en su belleza e imagen televisiva. De este modo, se da vida a una connotación objetiva, sexista y muy poco agradable.

De ahí que se tenga otro elemento de discriminación que alimenta la brecha entre los dos géneros, que sigue alimentándose en la sociedad y que se refleja en un empleo del lenguaje según valores muy poco actualizados.

3. Las mujeres como minoría social y la disparidad de sexo

Desde el pasado, la sociedad se ha presentado machista y androcéntrica, y lo confirman varios estudios. De consecuencia, lo femenino se ha percibido como una minoría. Por el otro lado, hay que considerar que las mujeres no constituyen una minoría numérica en Italia. Según los datos presentados por el ISTAT (*Istituto Nazionale di Statistica* – Instituto Nacional de Estadística), al 01 enero 2023, el porcentaje de mujeres en la población italiana resulta el 51,1%, en contraste con el 49,9% de los hombres.⁹ De ahí que se pueda observar como la percepción de un prestigio minoritario de las mujeres sea independiente de la cantidad de individuos en el País, sino que se trata de una consideración de minoría que se funda en valores sociales y culturales. Aunque se haya intentado llegar a obtener una paridad de sexos

⁹ Véase el enlace <https://www.istat.it/storage/ASI/2023/capitoli/C03.pdf> [consultado el día 30/03/2024]

fructífera con esfuerzos, no faltan las ocasiones en las que se continúa a percibir una división que prescinde del ser mujeres o hombres.

En esta línea, el *Global Gender Gap Report 2023*¹⁰, elaborado por el *World Economic Forum*¹¹, con respecto al año 2022, ha analizado una mejora mundial de la paridad de sexos del 0.3% (2022: 68.1% - 2023: 68.4%), tanto que se puede definir una situación estable. Adicionalmente, se evidencia que ningún de los 146 países incorporados en el reporte ha alcanzado la completa igualdad de género. Solo los primeros nueve estados (Islandia, Noruega, Finlandia, Nueva Zelanda, Suecia, Alemania, Nicaragua, Namibia y Lituania) han alcanzado la paridad con un porcentaje igual o superior al 80%. El *Gender Gap* subraya que Europa es la región con la paridad de género más alta: la brecha se ha colmado del 76.3%. Una tercera parte de los estados europeos se encuentran entre los primeros veinte países más igualitarios.

¹⁰ El *Global Gender Gap* es un índice que anualmente, desde 2006, analiza la evolución y la situación sobre la paridad de género de los estados que participan (hoy se cuentan 146 estados de todo el mundo). El análisis se lleva a cabo centrándose en cuatro ámbitos claves: Oportunidades y Participación Económica, Educación, Salud y Supervivencia, Poder Político.

El reporte se puede consultar al enlace <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2023/in-full/benchmarking-gender-gaps-2023/> [consultado el día 30/03/2024]

¹¹ El *World Economic Forum* es una fundación internacional no lucrativa, con su sede central en Suiza. Nació en 1971 con el fin de focalizarse en los ámbitos más críticos que el mundo enfrenta. Se ocupa, entre muchas, de las condiciones de la igualdad de género, de los cambios climáticos, salud..

Véase el enlace <https://www.weforum.org/> [consultado el día 21/03/2024]

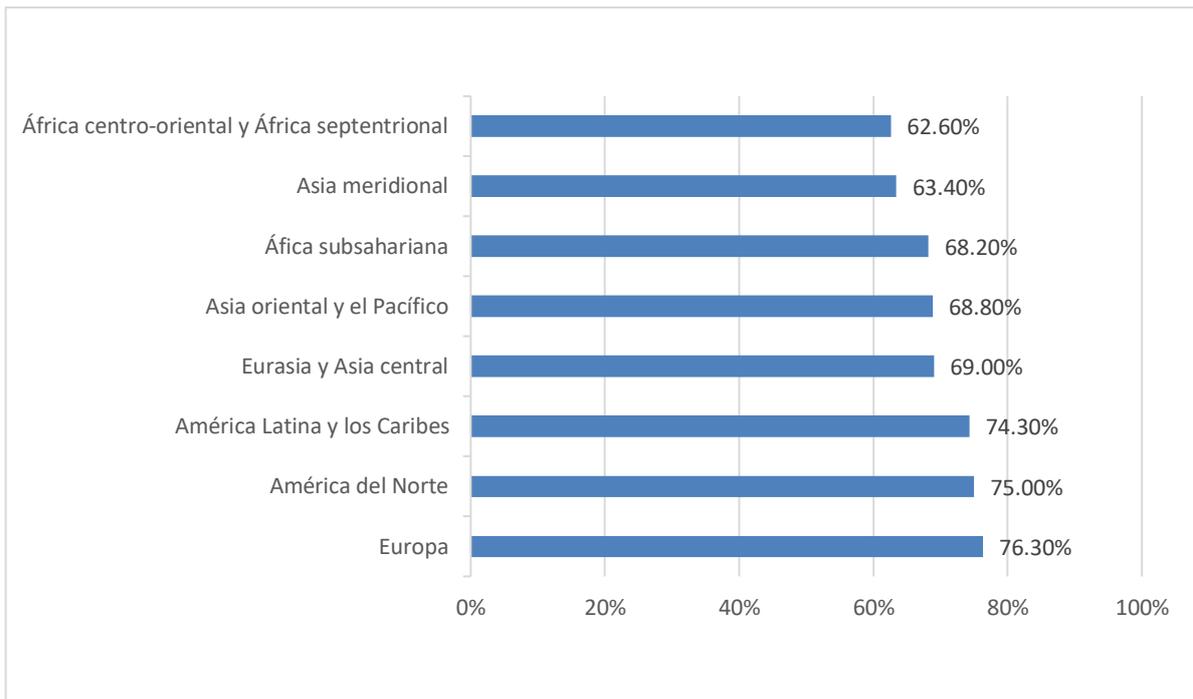


Gráfico 1: Clasificación de las regiones mundiales

En los 146 países analizados, los ámbitos de la atención sanitaria y de la educación presentan un porcentaje de igualdad muy alto: respectivamente el 96% y el 95.2%. Por el contrario, la presencia de mujeres en el poder político y en la participación económica registran respectivamente el 22.1% y el 60.1%. Este aspecto simboliza como la falta de igualdad en los sectores considerados más prestigiosos sea todavía muy evidente y alarmante.

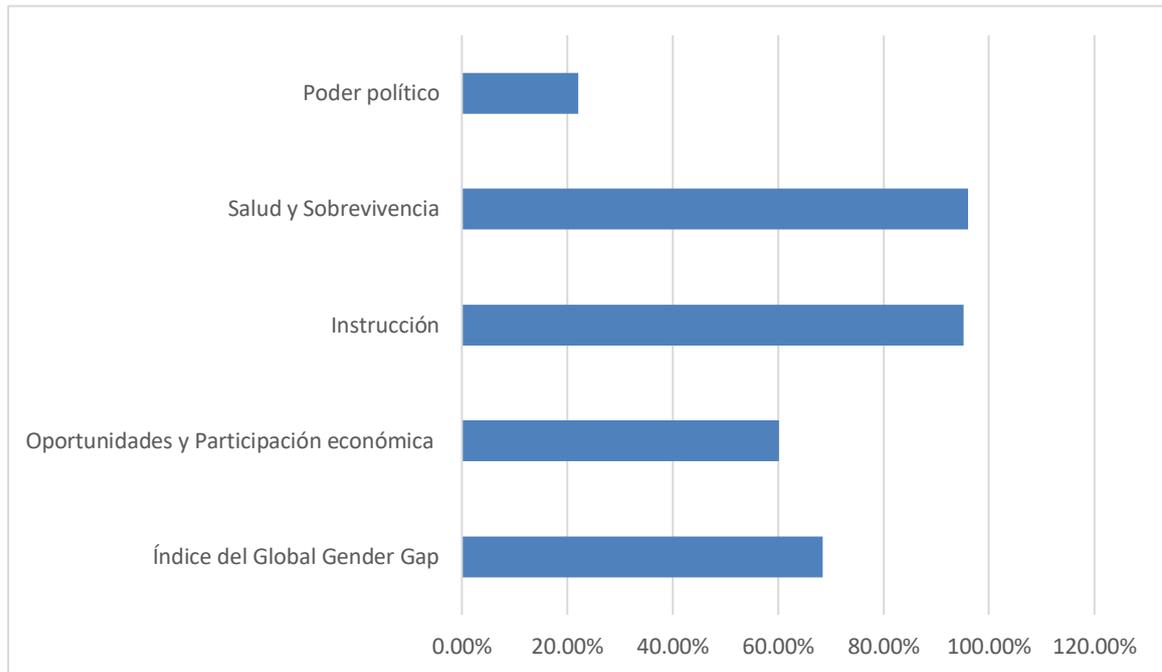


Gráfico 2: Los cuatro ámbitos analizados en el Gender Gap

Al día de hoy, en el sector laboral, entre muchos datos presentados en el informe, el porcentaje de paridad laboral ha crecido del 0.1, pasando del 63% en 2022 al 64% en 2023. No obstante, el índice queda inferior al 69% que se logró en 2009. Este factor demuestra que la batalla por la inclusividad sigue estando abierta. Además, cabe señalar como el nivel de desempleo queda inferior para las mujeres: 4.5% con respecto al 4.3% para los hombres. Globalmente, el porcentaje de la fuerza de trabajo femenina resulta ser el 41.9%. A pesar de esto, solo el 32.2% de las mujeres ha conseguido una posición de liderazgo (Global Gender Gap Report, 2023).

Finalmente, por lo que se refiere al poder político, o sea el índice con el porcentaje más preocupante, se observa que solo 11 estados en 146 cuentan con el 50% o más de ministros femeninos. Por el otro lado, 75 estados presentan menos del 20% de mujeres en el ámbito político. Efectivamente, después de todo los datos reportados arriba, no es una casualidad que la paridad de los géneros es el quinto objetivo de la *Agenda 2030*¹². Sin embargo, se consideran necesarios todavía 131 años para obtener una

¹² Véase el enlace <https://unric.org/it/obiettivo-5-raggiungere-luguaglianza-di-genere-ed-emancipare-tutte-le-donne-e-le-ragazze/> [consultado el día 27/03/2024]

completa igualdad: será el año 2154 (Global Gender Gap Report, 2023). Es un logro tan lejos que comporta un esfuerzo transmitido de generación en generación, a partir de ahora hasta el futuro.

A continuación, después de una introducción a nivel mundial, se analiza específicamente la situación de Italia, comparando los resultados con los datos del año 2022. Como se puede observar, la evolución en Italia en el ámbito de la igualdad de los sexos no es muy significativa. En efecto, asume la posición 79. A este propósito, lo que cabe subrayar es el hecho de que el año anterior, en 2022, el estado italiano tenía un índice que le permitió obtener la posición número 63.

Se nota sin duda un empeoramiento en la incorporación de las mujeres en la vida social, que ha comportado en 2022 una pérdida del 0.15%. De este modo, la situación ha vuelto a ser similar a la del 2020, cuando Italia tenía un índice de paridad del 70.7% y se encontraba en la posición número 76.

Entre todos los países europeos, Italia se posiciona entre los últimos diez, o sea con uno de los índices de igualdad de sexos menores. Como se puede ver en la tabla que sigue, ocupa la posición 30, seguida solamente por seis estados europeos.

En cuanto a los cuatro sectores analizados, Italia presenta valores que sin duda no llevan a un desarrollo considerable. Además, casi siempre se posiciona entre los últimos países europeos según los porcentajes calculados. Como se señala en el gráfico a continuación, en 2023, comparado con el año 2022, se ha verificado un cambio leve en las participaciones económicas y oportunidades, con una mejora de 1.5%. De la misma forma, queda estable la paridad en el sector de la instrucción, con un 99.5% de igualdad. Finalmente, la accesibilidad a los servicios de sanidad y sobrevivencia ha registrado un incremento del 0.2%. Lo que parece fundamental subrayar es el notable empeoramiento de casi el 10% de la paridad en la participación al poder político del estado italiano. Se ha pasado del 31.9% en 2022, índice sin embargo ya muy débil, a un 24.1% en 2023. Esto demuestra el hecho de que la sociedad está inhibida por una visión androcéntrica.

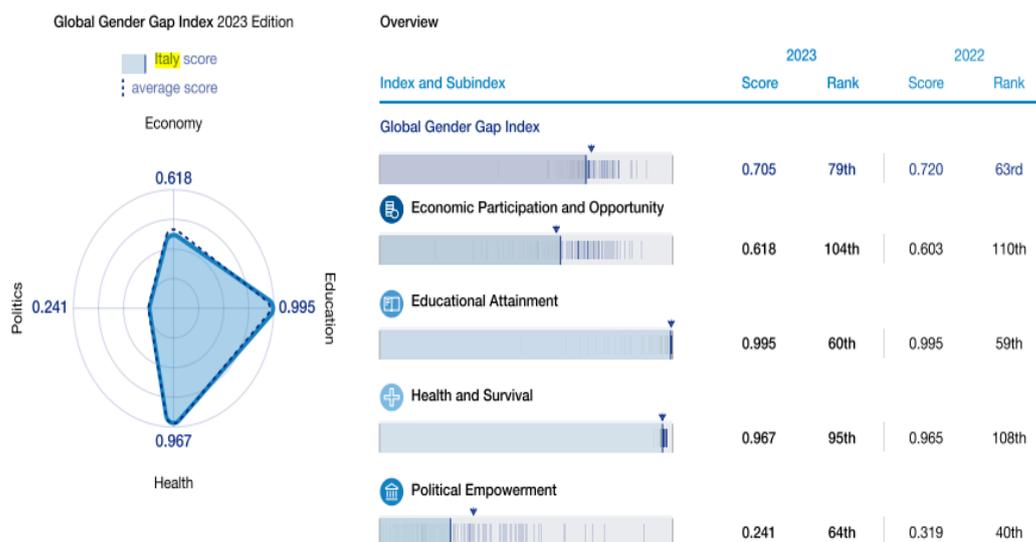


Gráfico 3: Índices relativos a Italia

Se afirma en un *dossier* publicado por la Cámara de los Diputados italiana en marzo 2023¹³ que las mujeres que han participado en la vida política italiana a lo largo del tiempo hasta hoy siempre han sido menos del 50%. Solo en 2022 se eligió una mujer, la Presidente Giorgia Meloni, al cabo del gobierno italiano. Fue un primer avance después de numerosas legislaturas guiadas exclusivamente por hombres.

No se puede negar que, desde el pasado, la brecha social entre hombres y mujeres y las consiguientes diferencias de género hayan mejorado. Sobre todo, hubo una creciente sensibilización por parte de las instituciones de los estados. En general, hubo la creación de asociaciones centradas en la eliminación de discriminaciones y la igualdad de géneros. En 1948 se aprobó la *Declaración de los Derechos Humanos*¹⁴ por las Naciones Unidas, a nivel mundial. Sin duda, si bien no se focaliza solo en las discriminaciones entre hombres y mujeres, fue un paso adelante, incluso en este sentido. Desafortunadamente, hay que admitir que no en todo el mundo, tanto en aquellos años como hoy, es totalmente respetada.

¹³ Véase el enlace http://documenti.camera.it/leg19/dossier/pdf/AC0103.pdf?_1678268125856 [consultado el día 02/04/2024]

¹⁴ Consultable al enlace https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/itn.pdf [consultado el día 23/03/2024]

En Italia, se crearon organizaciones y asociaciones para la igualdad entre hombres y mujeres: hay muchas en Italia, pero hasta hoy, casi el 70% – más de la mitad – tienen dimensiones modestas. Sin embargo, sus presencias son siempre un logro. Entre todas, por ejemplo, Robustelli (2022: 54) indica la presencia de la *Commissione sulle Tematiche di Genere*, instituida en 2018 por la CRUI (en italiano *Conferenza dei Rettori delle Università italiane*).

De todos modos, la participación femenina en cualquier sector social se reconoce como derecho, tanto en la Constitución Italiana¹⁵ igual que con el *Codice delle Pari Opportunità*¹⁶ que está en vigor del 2006, después de una convención entre los estados miembros de las Naciones Unidas.

En este sentido, se habla del principio *gender mainstreaming*, con el objetivo de considerar los efectos de las decisiones políticas, económicas, administrativas etcétera, en los hombres y en las mujeres. Consecuentemente, este principio se podría extender al lenguaje (Doleschal, 2009: 138). De hecho, el *gender mainstreaming* es el principio que está en la base de las recomendaciones y las líneas guías para un lenguaje más inclusivo y respetuoso. De este modo se puede concluir que:

“uguaglianza linguistica significa pari opportunità per uomini e donne nel linguaggio, in altre parole, pari opportunità di essere designati/e ed intesi/e. Nello stesso tempo uguaglianza linguistica significa anche usare la lingua in modo non discriminatorio, quindi evitare di svalutare uno dei generi con le parole.” (Doleschal, 2009: 138-139)

No obstante, el cambio de un lenguaje que refleje los desarrollos de inclusión de las mujeres en la sociedad interior, en particular su inclusión en los roles profesionales, es un logro que requiere todavía mucho tiempo y esfuerzos.

¹⁵ La Constitución Italiana reconoce la igualdad de sexos en varios artículos, más precisamente en los números 3-29-37-51-117

¹⁶ El Código está en vigor en Italia del 2006, aún sigue siendo modificado: los últimos cambios fueron hechos en 2021. Véase <https://leg14.camera.it/parlam/leggi/deleghe/testi/06198dl.htm> [consultado el día 29 de marzo/2024]

4. El lenguaje inclusivo en italiano

“Il linguaggio ci sembra uno dei punti chiave nel raggiungimento di pari opportunità e pari diritti, dato che è il codice formale che sta alla base di tutti di mezzi della comunicazione umana” (Giusti, 2009: 89)

El lenguaje mismo sigue comportando una grieta entre el género femenino y masculino que todavía no se ha soldado. Por esta razón, para poder considerar de forma paritaria las mujeres, sobre todo en ámbito socio-político – como se acaba de ver con los registros de *Gender Gap* – se tendría que poner atención al modo de comunicar. En particular, se necesita un mayor enfoque en la tipología de lenguaje que se emplea, pues se trata del medio más importante que las personas tenemos para comunicar.

En Italia, el interés hacia el lenguaje inclusivo se maduró a partir de los años Ochenta del siglo pasado, cuando se presentaron *Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana per la scuola e l'editoria* en 1986 y *Il sessismo nella lingua italiana* en 1987, publicado por la Presidencia del Consejo de los Ministros, ambas obras de Alma Sabatini¹⁷. La necesidad de un lenguaje más inclusivo nació por iniciativas de asociaciones feministas, las cuales pretendían una mayor inclusividad del género femenino, incluso en forma lingüística. Fueron los primeros estudios que se reconocieron por las instituciones del Estado. Eso fue el elemento que permitió la publicación y la difusión de dichos estudios hasta conseguir un interés tan amplio como para extenderse a toda la población.

La investigación de Sabatini se inspiró a los movimientos feministas que estaban conquistando un peso cultural y social, también en el extranjero. Hay que admitir que la difusión de los conceptos de “lenguaje inclusivo” y “sexismo lingüístico” no fue inmediata, a pesar de los estudios extranjeros y estadounidenses

¹⁷ Alma Sabatini (1922, Roma – 1988, Roma) fue una escritora, lingüista y activista italiana. Nació en Roma y hubo la posibilidad de licenciarse a la Universidad La Sapienza de Roma. Contribuyó activamente a las batallas feministas italianas, en particular a la defensa del género femenino en el lenguaje, siguiendo el modelo anglosajón sobre la neutralidad del lenguaje.

que ya se estaban desplazando en aquella época. A este propósito cabe mencionar *Language and Women's Place* (Lakoff, 1973), que se considera la obra origen de los estudios entre género y lengua – por la primera vez se asocian variaciones del lenguaje según el sexo (Azzalini, 2023: 12). Adicionalmente, un rol fundamental en los estudios italianos lo tuvo el lingüista Giulio Lepschy, con su artículo *Sexism and the Italian Language* (1987)¹⁸ sobre el relato de Sabatini (Robustelli, 2022: 50). Él introdujo los dos conceptos mediante la referencia de trabajos previos en la lingüística inglesa y estadounidense en sentido inclusivo. Como consecuencia, además de las instituciones del estado, incluso las instituciones académicas tomaron conciencia de este ámbito de estudio de la lengua y lo aceptaron gradualmente. A lo largo de los años se publicaron varios relatos y líneas guía, conforme a las obras de Alma Sabatini. A estas, se sucedieron el *Codice di stile delle comunicazioni scritte ad uso delle amministrazioni pubbliche* publicado por el Departamento para la función pública del Consejo de los ministros (1994) y el *Manuale di Stile. Strumenti per semplificare il linguaggio delle amministrazioni pubbliche. Proposta e materiali di studio*, de Alfredo Fioritto (1997).

Incluso la Academia de la Crusca, la principal institución lingüística y filológica italiana, se declaró a favor del lenguaje inclusivo. Más precisamente promovió y sigue promoviendo un uso de la lengua que abrace los sustantivos femeninos que, si bien existen, parecen permanecer en el olvido social. Otro relato publicado por el Consejo Italiano de los ministros en 2019¹⁹ mencionó la importancia de adoptar un lenguaje en los actos con los cuales la presencia de las mujeres se valorizara. Siempre en el ámbito de la pública administración se delineó, en 2011, *Guida alla redazione degli atti amministrativi*²⁰, en colaboración con la Academia de la Crusca, y, similarmente, *Linee guida per l'uso del genere nel linguaggio*

¹⁸ El relato se amplió con un artículo el año siguiente, *Lingua e sessismo* (Lepschy, 1988).

¹⁹ Véase el enlace https://www.funzionepubblica.gov.it/sites/funzionepubblica.gov.it/files/Direttiva_n_2.pdf [consultado el día 03/04/2024]

²⁰ Véase el enlace <http://www.ittig.cnr.it/Ricerca/Testi/GuidaAttiAmministrativi.pdf> [consultado el día 03/04/2024]

amministrativo (Robustelli, 2012). La creación de líneas guías sobre el lenguaje inclusivo interesó también el Parlamento Europeo, el cual en 2018 publicó una versión actualizada – con respeto a lo que promovió en 2008 – de *La neutralità di genere nel linguaggio del Parlamento Europeo*²¹.

El sector de la educación también se interesó al tema, con *Azioni svolte a promuovere l'attribuzione di poteri e responsabilità alle donne*, una directiva del Consejo de los ministros de 1997. Adicionalmente, se insertó el proyecto POLITE (*Pari Opportunità e libri di testo*), una iniciativa europea de finales de los años Noventa, con el objetivo de proporcionar una reflexión cultural y más inclusiva en los textos. Dispone de unas líneas guías²² que se adoptaron incluso por parte de la AIE (*Associazione Italiana Editori*).

Más específicamente, las líneas guías que se acaban de nombrar, pretenden reglamentar el lenguaje – en particular, el administrativo – proporcionando consejos lingüísticos. En este sentido, se presentan ejemplos que siguen las huellas de Alma Sabatini (1987). El objetivo fue el de incrementar el empleo de formas lingüísticas que llamen los roles femeninos con su propio nombre (es decir, en género femenino), así como modos que resulten menos excluyentes hacia las mujeres (ej. *diritti dell'uomo* se puede sustituir con *diritti umani*). El tema se profundizará en las secciones siguientes. De todos modos, siempre se trata de guías sobre la escritura de protocolos políticos y la expresión que las instituciones deberían optar para evidenciar la igual presencia e importancia de las mujeres en los varios sectores sociales. Desafortunadamente, a pesar de la redacción de los documentos guías de los cuales se dispone, la situación todavía está en lento desarrollo. Por ejemplo, se menciona el rechazo por parte del Senado italiano a la enmienda sobre el empleo de un lenguaje de género inclusivo en julio 2022²³. Esto solo significa cuantos esfuerzos se necesitan todavía. Como comenta

²¹ Véase el enlace https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/187102/GNL_Guidelines_IT-original.pdf [consultado el día 03/04/2024]

²² Véase el enlace <https://www.aie.it/Portals/38/Allegati/CodicePolite.pdf> [consultado el día 03/04/2024]

²³ Referencia al enlace

https://www.repubblica.it/politica/2022/07/27/news/no_del_senato_alla_parita_di_genere_nel_linguaggio_uffici

Orsola Fornara (2009: 161), parece que el interés de las instituciones hacia el lenguaje no sexista pertenezca más a la consolidación de la capacidad administrativa (*capacity building*) de los territorios, en lugar de un cambio de una perspectiva lingüística más inclusiva. Sin embargo, si solo la inclusividad lingüística se empleara a partir de los exponentes políticos más altos, con el objetivo de abolir los estereotipos de género, probablemente cada persona podría darse cuenta del valor que el lenguaje inclusivo tiene, tanto por los otros como para la persona propia.

Alma Sabatini afirmó:

“[...] l’uomo è il paramento, intorno a cui ruota e si organizza l’universo linguistico. Esempio paradigmatico: la stessa parola «uomo» ha una doppia valenza, perché può riferirsi sia al «maschio della specie» sia alla «specie stessa», mentre la parola «donna» si riferisce soltanto alla «femmina della specie». Non si può non sentire il peso dell’ambiguità di massime come «l’uomo è la misura di tutte le cose» in una società patriarcale che ha sempre considerato la donna come «altro», come «diverso.»”
(Sabatini, 1986: 20)

Solo con algunas líneas se percibe y se clarifica la presencia de una jerarquía lingüística donde el hombre prevalece en la lengua. A modo de ejemplo, se cuenta con el empleo de los rasgos morfológicos, donde para indicar un nombre masculino se utiliza la característica /+ masculino/, mientras que al indicar un nombre femenino aparece /- masculino/. Por lo tanto, lo femenino y las mujeres quedan invisibilizadas detrás de un lenguaje excluyente y sexista, estereotipos de género y el empleo masivo de términos que solo se declinan al masculino. Todos estos elementos se incluyen dentro del significado de la expresión *género social* que se ha explicado en el párrafo 2.

El lenguaje es una capacidad cognitiva individual, es decir una habilidad biológica que se aprende del nacimiento, y de forma no reflexionada (Giusti, 2016). Un aspecto que se relaciona estrictamente con la metacompetencia, o sea

“la conoscenza della natura sociale e biologica del linguaggio, del suo ruolo nella

costruzione di identità, inclusa quella di genere, e del funzionamento delle strutture grammaticali, altrimenti apprese senza istruzione esplicita, con la semplice esposizione ai dati.” (Azzalini & Giusti, 2019: 541)

En este sentido, puede resultar complicado adoptar un lenguaje nuevo, que – a pesar de que existan todos los lexemas necesarios de acuerdo con el idioma y la gramática italiana – parece totalmente extraño. Las lenguas que se hablan tienen dos dimensiones que se coordinan dentro de un contexto de reconocimiento social (Giusti, 2022: 8):

- la dimensión de pertenencia social y cultural a una comunidad lingüística. Esto implica una exclusión de las personas que no pertenecen lingüísticamente a un lugar o una clase social considerada como prestigiosa;
- la dimensión de la representación de los valores sociales, que comprende la constitución y la expansión de imágenes estereotipadas de un grupo social.

En particular, la segunda dimensión refleja el concepto según el cual la lengua representa, comunica, transmite y conserva en el tiempo conceptos culturales que están en la base de la comunidad lingüística (Llamas & Watt, 2010). En este contexto, se podría insertar el hecho de que lo femenino, culturalmente, se considera como un factor de desventaja (Giusti, 2022: 3). El uso de algunas palabras muestra este aspecto. Entre los ejemplos que más clarifican esta brecha entre los sexos son los términos *segretaria* y *segretario*. La palabra vuelta al femenino indica una figura profesional que desempeña papeles y se somete a otra figura, como un doctor, un administrador, un director. Por el contrario, en italiano con la palabra *segretario* se define un hombre con carga política y un cierto prestigio social. Otro caso es el de *maestra* y *maestro*: si bien son dos sustantivos que definen de forma igual el hecho de enseñar y conocer una disciplina, *maestro* tiene una connotación más valiente, y eso se puede percibir de la definición de la edición en línea de la enciclopedia Treccani²⁴. En efecto, si se busca la palabra *maestro*, además de la historia filológica del término latín, lo que aparece

²⁴ Treccani es uno de los vocabularios italianos más importantes y utilizados por los estudiantes. Es consultable en línea al enlace <https://www.treccani.it/vocabolario/> [consultado el día 13/03/2024]

como primera voz es “*chi eccelle in un'arte, in una scienza, in una disciplina, così da poterla insegnare agli altri, o da essere considerato una guida*”. Por el contrario, como definición de *maestra* se lee como primera oración “*forma femminile di maestro; in partic., donna che insegna nelle scuole elementari o anche nelle scuole materne*”. Se nota como las características presentadas anteriormente se reflejan en una definición básica de una profesión. El *maestro* brilla en la disciplina en la cual compete, se considera como un guía (como sucede con el *maestro* en el ámbito musical), mientras que la *maestra* solo enseña a los niños y los cuida, porque lo femenino es más humilde, sensible y trasparente una sensación de cuidado, de maternidad.

El lenguaje inclusivo no es ni automático ni esquemático, sino dependiente a los objetivos culturales.

“Il linguaggio quotidiano della lingua rivela una società ben diversa, che continua ad associare l'identità maschile a ruoli di potere, relegando quella femminile a ruoli tradizionali di cura. Ora non mancano più le parole per definire le donne che rivestono ruoli istituzionali apicali, ma i media (non solo la stampa giornalistica, ma anche web, fumetti, programmi radio e tv) continuano a riflettere le nozioni di mascolinità e femminilità tradizionali, modelli di genere basati su una differenza di potere tra uomini e donne, rafforzandoli intatti nell'immaginario collettivo.” (Robustelli, 2022: 55)

Contar con términos y léxicos que están a disposición propia sin reconocer si es de forma inclusiva puede aparecer fácil, aunque la ideología personal va contra estas formas de prejuicios sexistas. Es decir, en calidad de hablantes italianos, a menudo estamos tan acostumbrado a escuchar y hablar con términos, estructuras gramaticales que se contradicen con nuestras convenciones (Sabatini, 1986:19). Es más, la transmisión de un lenguaje, por la gran parte a través de los medios sociales, tiene un impacto no indiferente en el lenguaje que se utiliza. Los hablantes crean una lengua, pero, por el otro lado, son los mismos que dan vida al idioma que se utiliza. Son las percepciones sociales que se han transmitido a lo largo del tiempo que todavía

continúan a difundirse en un estado donde el patriarcado siempre ha derrotado otras visiones de la realidad social.

En la introducción de *Il sessismo nella lingua italiana* (1987), Alma Sabatini presenta dos rasgos principales en la relación entre mujer y lengua. De hecho, se explica como la mujer aparece dentro de un idioma según dos principios:

- *La lingua delle donne* (La lengua de las mujeres)
- *Le donne nella lingua* (Las mujeres en la lengua)

Al comienzo se podría percibir una cierta analogía, pero, en efecto, hay una diferencia tan grande que divide estos puntos. El primer tema se centra en el concreto uso del idioma. Es un ramo de estudio focalizado en la lengua hablada, su enunciación, las diferencias de expresión o en las interacciones sociales, las formas sintácticas, lexicales y fonológicas que las mujeres emplean de modo diferente de los hombres. De hecho, se pensó que los discursos y las expresiones de hablar de las mujeres, sobre todo en el pasado, eran más superficiales, con el empleo de estructuras básicas y de valor escaso, tratando de temas básicamente caseros. Sobre todo, en el siglo anterior, las mujeres conducían un estilo de vida lejos de la vida pública y, en este sentido, lejos de las innovaciones lingüísticas, así como de la escuela y de la cultura literaria. Se afirmó que las mujeres resultaban más conservadoras y acogían las innovaciones más tarde que los hombres (Tagliavini, 1938). Adicionalmente, si se considera el lenguaje como una directa reproducción de la realidad y de las relaciones sociales, el acercamiento a la lengua en sentido sociolingüístico y dialectológico por parte de la mujer resulta escaso, como consecuencia de falta de presencia en la vida pública (Violi, 1986). Luego, se notó que el lenguaje de las mujeres, considerado subordinado al masculino, necesitaba siempre una confirmación. En este sentido, se emplean partículas discursivas como “non so” o las *tag-questions*, “non è vero?” (Bazzanella, 2009: 102). A señalar una consideración minoritaria del propio lenguaje.

Por el otro lado, el segundo punto, *la donna nella lingua*, se centra primariamente en el uso sexista de la lengua hacía el género femenino, con la

consiguiente invisibilización de la figura femenina. En este sentido, se inserta la necesidad de un lenguaje inclusivo y un proceso de feminización de los sustantivos. Se trata de estrategias que Alma Sabatini comentó en sus relatos, las cuales no prevén necesariamente la creación de neologismos o un cambio radical de la lengua. Bastaría con emplear declinaciones que siempre han existido desde el principio (Galeandro, 2021: 68). En el contexto de las mujeres en la lengua, se pueden insertar las cuestiones sobre noticieros, prensa y redes sociales, que siguen teniendo una importancia influyente en este sentido. Se evidencia que la evolución de la presencia de mujeres en los noticieros sigue siendo abajo el nivel medio internacional y europeo (Giusti, 2021: 146). Se trata de una situación estable que refleja una sociedad cultural acostumbrada a una presencia escasa de las mujeres en roles sociales. Adicionalmente, se añade un lenguaje sexista y estereotipado, a veces incluso discriminatorio, que acaba con ocultar la presencia femenina en el idioma.

4.1. El sexismo lingüístico en la lengua italiana

Alma Sabatini, con las publicaciones de *Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana per la scuola e l'editoria* en 1986 y *Il sessismo nella lingua italiana* en 1987, presentó una propia investigación sobre el sexismo en la lengua italiana, a través de una encuesta sobre el corpus empleado en particular por la prensa. Para contextualizar la multitud de elementos sexistas, distingue las asimetrías gramaticales de las semánticas. A continuación, se presentan las incoherencias del italiano actual, presentando ejemplos de títulos de prensas presentes, de acuerdo con la pauta planteada por Sabatini.

4.1.1. Asimetrías gramaticales

Con la expresión asimetría gramatical se engloban todas las estructuras gramaticales que excluyen la emergencia de la imagen femenina según el empleo primario del masculino genérico. Hubo un análisis particular de los agentivos y de la

falta de coherencia entre los nombres y los títulos de profesiones. A continuación, se presenta una tabla ejemplificativa que resume las asimetrías gramaticales que Alma Sabatini (1987) planteó, con una concretización en el italiano actual a través de la exposición de títulos o textos de artículos de prensa.

<p><i>Uomo</i> – <i>uomini</i> con valor genérico</p>	<p>Federico Faggin: “Perché l’intelligenza artificiale ha bisogno dell’<i>uomo</i>”²⁵</p> <p>“Giustizia climatica. La Corte europea dei diritti dell’<i>uomo</i> condanna la Svizzera. L’Italia sta peggio”²⁶</p>
<p>Sustantivo masculino /+animado/ con sentido genérico</p>	<p>“Ospedale da campo e sala operatoria mobile: l’orgoglio degli <i>infermieri</i> domani in piazza a Torino”²⁷</p> <p>Carofiglio: “La politica che propone verità assolute ai <i>cittadini</i> è come un culto”²⁸</p>
<p>Empleo de sustantivos como <i>fratello</i>, <i>fraternità</i>, <i>fratellanza</i>, <i>padre</i>, etcétera</p>	<p>Il Papa, ‘Il pianeta è in fiamme, non sappiamo vivere come <i>fratelli</i>’</p> <p>“Per garantire una pace duratura occorre</p>

²⁵ Véase el enlace

https://www.google.com/amp/s/www.repubblica.it/cultura/2024/02/16/news/federico_faggin_perche_intelligenza_a_artificiale_ha_bisogno_delluomo-422121697/amp/ [consultado el día 02/05/2024]

²⁶ Véase el enlace <https://notizie.tiscali.it/italialibera/articoli/giustizia-climatica-la-corte-europea-dei-diritti-uomo-condanna-svizzera-la-italia-sta-peggio-00001/> [consultado el día 11/05/2024]

²⁷ Véase el enlace

https://www.lastampa.it/torino/2024/05/11/news/giornata_nazionale_infermieri_domani_torino_piazza_castello-14294785/ consultado el día [11/05/2024]

²⁸ Véase el enlace <https://video.repubblica.it/dossier/salone-libro-torino-2024/carofiglio-la-politica-che-propone-verita-assolute-ai-cittadini-e-come-un-culto/469138/470091?ref=search> [consultado el día 11/05/2024]

	<p>tornare a riconoscersi nella comune umanità e a porre al centro della vita dei popoli la <i>fraternità</i>”²⁹</p>
<p>En las parejas hombres/mujeres, prevalencia del sustantivo masculino</p>	<p>UIL: Cresce il gap salariale tra <i>uomo e donna</i>³⁰</p> <p>“Dramma a Secondigliano, <i>ragazzo e ragazza</i> ventenni trovati morti in auto nel garage: fatali le esalazioni di gas”³¹</p>
<p>Asimilación del femenino al masculino: cuando hay una prevalencia de nombres femeninos en una serie de sustantivos, la concordancia de género es al masculino</p>	<p>“I <i>concorrenti</i> rimasti più a lungo all'interno della Casa, in questa edizione durata circa sei mesi e mezzo (come la settima edizione del Grande Fratello VIP), sono stati <i>Beatrice Luzzi, Massimiliano Varrese, Letizia Petris e Rosy Chin.</i>”³²</p> <p>“Sanremo 2024, <i>i magnifici</i> (e magnifiche) cinque che affiancheranno Amadeus alla conduzione <i>Tre donne e due uomini</i>, che con il</p>

²⁹ Véase el enlace https://www.google.com/amp/s/www.ansa.it/amp/sito/notizie/politica/2024/05/11/il-papa-il-pianeta-e-in-fiamme-non-sappiamo-vivere-come-fratelli_8f7e5c4e-2307-4294-9abc-63345b617866.html [consultado el día 11/05/2024]

³⁰ Véase el enlace https://basilicanotizie.net/2024/05/12/uil-cresce-il-gap-salariale-tra-uomo-e-donna/#google_vignette [consultado el día 14/05/2024]

³¹ Véase el enlace <https://www.fanpage.it/napoli/dramma-a-secondigliano-due-ragazzi-trovati-morti-in-auto-non-si-esclude-gesto-volontario/> [consultado el día 11/05/2024]

³² Véase el enlace https://www.corriere.it/spettacoli/cards/grande-fratello-stasera-finale-concorrenti-finalisti-chi-rimasto-piu-lungo-casa-guida/grande-fratello-quando-finisce_principale.shtml [consultado el día 11/05/2024]

	<p>direttore artistico al timone fanno però pari con la quota femminile a traghettare la 74esima edizione del Festival”³³</p>
<p>Anotación de <i>donne</i> como una categoría separada</p>	<p>“Roma: I Municipio approva piano sociale per anziani, bambini, <i>donne</i> e giovani”³⁴</p> <p>“La provincia si distingue per l'alta qualità della vita per <i>donne</i>, anziani e bambini, nonché per l'alta parità di genere. Gli indicatori economici sono in ripresa, con un valore aggiunto pro capite in crescita e costi immobiliari inferiori alla media nazionale.”³⁵</p>
<p>Limitaciones semánticas del femenino</p>	<p>“<i>Frida Kahlo, uno degli artisti</i> più famosi del Messico, ha creato il dipinto 'Frida y Diego Rivera 'nel 1931.”³⁶</p> <p>“<i>Laura Pausini, primo artista italiano</i> in audio spaziale su Apple Music”³⁷</p>

³³ Véase el enlace <https://luce.lanazione.it/spettacolo/sanremo-2024-i-magnifici-e-magnifiche-cinque-che-affiancheranno-amadeus-alla-conduzione-u7sxi32i> [consultado el día 11/05/2024]

³⁴ Véase el enlace <https://www.liberoquotidiano.it/news/regioni/893177/roma-i-municipio-approva-piano-sociale-per-anziani-bambini-donne-e-giovani.html> [consultado el día 11/05/2024]

³⁵ Véase el enlace <https://www.ilrestodelcarlino.it/macerata/cronaca/parcaroli-nel-maceratense-si-vive-bene-6e4ad46f> [consultado el día 11/05/2024]

³⁶ Véase el enlace <https://it.most-famous-paintings.com/MostFamousPaintings.nsf/A?Open&A=8CEFGE> [consultado el día 11/05/2024]

³⁷ Véase el enlace <https://tg24.sky.it/spettacolo/musica/2021/10/28/laura-pausini-audio-spaziale-apple-music> [consultado el día 11/05/2024]

<p>Títulos masculinos</p>	<p>“<i>Il Presidente</i> Meloni incontra il Presidente della Baviera”³⁸</p> <p>“È <i>il vice questore Francesca</i> Di Luca, a capo ormai da dieci anni del Commissariato di Pubblica Sicurezza di Assisi che, insieme al marito, ha scelto la via dell’adozione per avere la sua famiglia”³⁹</p>
<p>Discordancias gramaticales</p>	<p>“Elezioni comunali, <i>le candidate sindaco</i> sono meno del 30 per cento</p> <p>Nei Comuni capoluogo <i>le donne</i> in corsa per la poltrona di <i>primo cittadino</i> sono in numero esiguo o inesistente. A Bari, per esempio, <i>nessuna</i> su <i>5 candidati</i> in corsa”⁴⁰</p>
<p><i>Donna</i> empleado como modificador</p>	<p>“C’è un nuovo <i>sostituto procuratore donna</i>, preparatissima, dal fiuto fine e assai fuori dagli schemi che sta per sbarcare su Rai1: si chiama Imma Tataranni.”⁴¹</p>

³⁸ Véase el enlace <https://www.governo.it/it/media/il-presidente-meloni-incontra-il-presidente-della-baviera/25758> [consultado el día 11/05/2024]

³⁹ Véase el enlace <https://www.avvenire.it/famiglia/pagine/io-vicequestore-ho-adottato-due-bambini-dalla-pelle-scura> [consultado el día 11/05/2024]

⁴⁰ Véase el enlace https://www.corriere.it/politica/24_maggio_12/elezioni-comunali-le-candidate-sindaco-sono-meno-del-30-per-cento-480d6470-e4e5-4d21-b822-9cf8c0fb1x1k.shtml [consultado el día 11/05/2024]

⁴¹ Véase el enlace https://www.ansa.it/sito/notizie/topnews/2019/09/16/imma-tataranni-sostituto-procuratore_37a9ef24-8666-4172-afc3-c109d2cc4ef9.html [consultado el día 11/05/2024]

	La corsa di Cora Fattori: " <i>Un sindaco donna</i> a Fano sarebbe una rivoluzione" ⁴²
El sufijo <i>-essa</i>	<p>“Arrestata finta <i>avvocatessa</i> a Firenze per truffa a anziana”⁴³</p> <p>“Sottomarina, <i>vigilessa</i> aggredita mentre multa un’auto in divieto di sosta”⁴⁴</p>
Empleo asimétrico de nombres, apellidos y títulos	<p>“Grave intimidazione per <i>il gip Maria Francesca</i> Mariano, che da 5 mesi vive sotto scorta.”⁴⁵</p> <p>“Come <i>l’ex first lady</i> ha ripetuto più volte negli anni, non si candiderà alla presidenza. La <i>signora Obama</i> sostiene la campagna per la rielezione del presidente Joe Biden e della vice presidente Kamala Harris”⁴⁶</p>

Tabla 7: Las asimetrías gramaticales

⁴² Véase el enlace <https://www.ilrestodelcarlino.it/fano/politica/cora-fattori-sindaco-donna-1ec5f164> [consultado el día 11/05/2024]

⁴³ Véase el enlace https://www.google.com/amp/s/www.ansa.it/amp/toscana/notizie/2024/04/23/arrestata-finta-avvocatessa-a-firenze-per-truffa-a-anziana_23b71fda-9124-4a1b-aa1c-5572527946d7.html [consultado el día 11/05/2024]

⁴⁴ Véase el enlace https://nuovavenezia.gelocal.it/venezia/cronaca/2024/05/13/news/sottomarina_vigile_aggredito_multa_divieto_sosta-14298535/ [consultado el día 14/05/2024]

⁴⁵ Véase el enlace <https://www.avvenire.it/attualita/pagine/lecce-giudice-minacciata> [consultado el día 11/05/2024]

⁴⁶ Véase el enlace <https://www.ilfattoquotidiano.it/2024/03/06/super-tuesday-michelle-obama-non-mi-candido-sostengo-joe-biden-e-faro-campagna-per-lui/7470076/> [consultado el día 11/05/2024]

4.1.2. Asimetrías semánticas

Dentro de la categoría de las asimetrías semánticas, el área de investigación es muy vasto. De hecho, no se trata de estructuras esquemáticas, sino de connotaciones semánticas que suscitan un significado estereotipado a la oración o al solo lexema. Alma Sabatini (1987) insertó asimetrías en:

- El uso de sustantivos, adjetivos, verbos y fórmulas alteradas. Destaca, por ejemplo, la *polarizzazione* semántica (Sabatini, 1987: 59), o sea la atribución de significados desequilibrada entre los dos géneros, acabando por dar mayor importancia solo a uno, es decir el masculino. El caso de *governante* es en ejemplo. En calidad de nombre epiceno, el sexo del individuo se indica con la presencia de un artículo con género marcado. De todos modos, la diversidad de significado entre *la governante* e *il governante* es muy evidente y exalta los estereotipos sexistas de los que se ha opinado anteriormente. Con la versión femenina se alude a una colaboradora doméstica familiar. Por el contrario, con la expresión *il governante* se indica a la persona que tiene el poder en un pueblo o gobierno. Sin duda, el sustantivo podría ser expresado tanto en masculino como en femenino, pero esto es uno de los modelos de ejemplo que concretizan la exaltación del poder machista en la sociedad actual. En la misma línea, anteriormente se ha expuesto la asimetría de *segretaria* y *segretario*, así como de *maestra* y *maestro*.

La polarización puede observarse incluso en adjetivos.

“*La governante* le telefona ma lei non risponde, il figlio corre in casa ma non c’è nulla da fare”⁴⁷

⁴⁷ Véase el enlace

https://www.ilgazzettino.it/nordest/venezia/lido_giovanna_fontalan_salamon_morte_70anni_socia_tennis_club-7724796.html [consultado el día 11/05/2024]

“*Il governante* e il filosofo. Elogio di Giuseppe Conte, *il capo di Governo* che fa visita a Emanuele Severino.”⁴⁸

Tabla 8: La polarización

- El empleo de la imagen y el tono del discurso, los cuales transmiten estereotipos centrados en los aspectos físicos, por ejemplo. En este contexto, se definen los *sineddoci* (Sabatini, 1987: 67), con lo cual se indican adjetivos que se refieren a las mujeres de forma común (por ejemplo, “la bella”, “la bionda”).

“A San Valentino sta con la *mogliettina* ma pensa alla *biondina*: lo strano volantino fa il giro di case e negozi”⁴⁹

Terni, il sindaco Bandecchi: «Se vedo passare una *bella donna* certo che la guardo»⁵⁰

Bella, bionda e sa cos'è un fuorigioco. "Ma l'importante è farsi una risata"⁵¹

Tabla 9: Los *sineddoci*

- El uso de formas de identificación de la mujer a través de la figura masculina, la edad, la profesión o el rol social. De ahí que la mujer siempre aparezca en segundo plano.

⁴⁸ Véase el enlace <https://www.pangea.news/emanuele-severino-giuseppe-conte-premier-filosofo/> [consultado el día 11/05/2024]

⁴⁹ Véase el enlace https://www.ilmattino.it/primopiano/cronaca/volantini_marito_fedifrago_san_valentino_bergamo_oggi_18_2_2024-7943221.html [consultado el día 11/05/2024]

⁵⁰ Véase el enlace <https://www.open.online/2024/01/23/terni-sindaco-stefano-bandecchi-donne/> [consultado el día 11/05/2024]

⁵¹ Véase el enlace <https://www.quotidiano.net/magazine/mia-ceran-8856729a> [consultado el día 11/05/2024]

“L'ormai ex presidente e <i>la moglie</i> non hanno partecipato alla cerimonia di giuramento di Joe Biden.” ⁵²
“Il coraggio di Tita Buccafusca: <i>la moglie del boss</i> “Scarpuni” che decise di collaborare con la giustizia” ⁵³

Tabla 10: Otras asimetrías semánticas

Específicamente, las asimetrías semánticas son las que hacen la diferencia en la atribución de características estereotipadas solamente al género femenino. De hecho, en este contexto, más que en otros, encuentran origen los estereotipos y los prejuicios (véase sección 2).

4.2. Propuestas para una lengua no sexista

En frente al lenguaje sexista que se ha aportado, Alma Sabatini proclamó la necesidad de exaltar la figura de la mujer en la sociedad, por medio de un lenguaje no sexista y que no promoviese estereotipos discriminatorios. A continuación, se exponen las estrategias de feminización de la lengua, con un enfoque en el masculino genérico, la concordancia entre nombres y títulos de cargas, y los agentivos, objetos de una multitud de debates y estudios.

4.2.1. Masculino neutro (no marcado)

El masculino genérico encuentra su origen en la concepción de superioridad masculina que siempre ha rellenado el pensamiento popular desde siglos. De hecho, lo que se obtuvo, y todavía hoy se obtiene, es la ocultación de lo femenino. Con un sustantivo masculino, a menudo, se indica una comunidad de personas de cualquier

⁵² Véase el enlace <https://tg24.sky.it/mondo/2021/01/20/donald-trump-melania-lasciano-casa-bianca-video> [consultado el día 11/05/2024]

⁵³ Véase el enlace <https://www.cosenzachannel.it/2024/04/26/santa-buccafusca-mammasantissima-lac/> [consultado el día 11/05/2024]

ámbito, que incluye hombres y mujeres, o se emplea de sentido general con la función de inclusividad. Adicionalmente, el masculino genérico suele aparecer en contextos plurales, donde los referentes femeninos se engloban con el masculino, que prevalece. Cabe subrayar que, en el imaginario de cada persona, la marca de género puede ser evidente o implicar una interpretación ambigua, que por la mayoría presupone la referencia al sexo masculino (Cardinaletti & Giusti, 1991: 179). Se trata del *MAN-principle* (Doleschal, 2009: 59), es decir un *bias* cultural que, de forma estructurada e inconsciente, permite interpretar un término masculino genérico (empleado de forma neutra e inclusiva) en referencia al solo sexo masculino (Galeandro, 2021: 67). Consiguientemente, se podría necesitar una pregunta de clarificación. A este propósito, cabe recordar que el italiano, como cualquier otro idioma romance, viene del latino donde la forma neutra nunca ha sido utilizada como inclusiva. De hecho, el neutro (en lat. *Neuter*) fue un género que se consideraba paralelo al masculino y al femenino. Se implicaba su uso en casos de objetos inanimados, cuyo género natural no era definido (Giusti, 2021: 149). Por este motivo, el masculino neutro (o genérico) corre el riesgo de volverse en una forma excluyente, que invisibiliza las figuras femeninas.

Al mismo tiempo, el masculino no marcado llega a ser una forma que no solo amplifica la invisibilidad de la presencia femenina en el discurso, sino también su ausencia. Por ejemplo, cuando se habla de la democracia de los atenienses, se subraya que «gli Ateniesi si» podían votar, ocultando el hecho de que el pueblo se formaba por el 50% de mujeres (Sabatini, 1987: 22). El problema, efectivamente, es la falta de clarificación intencional o por casualidad, que, igualmente, lleva la omisión de inclusión lingüística para una parte considerable de la población, es decir las mujeres.

A este propósito, para favorecer las referencias femeninas en cambio del masculino con valor genérico, Alma Sabatini (1987) propuso algunas soluciones estratégicas, que se mencionan a continuación.

Emplear lexemas como *persona*, *essere umano/esseri umani*, *umani*, *individuo* en

cambio de *uomo* para indicar una connotación general: *i diritti della persona, l'ingegno umano, il lavoro degli esseri umani, caccia all'individuo.*

Para señalar un grupo de habitantes de una precisa área o estado, utilizar *popolazione, popolo, persone: governò un paese di 5 milioni di persone/ di una popolazione di 5 milioni/ di un popolo di 5 milioni.*

Lo mismo ocurre para expresiones cuales *i Romani, gli Inglesi, i Francesi* que pueden sustituirse con *il popolo romano/inglese/francese.*

Especificar los componentes de grupos, sin simplificarlos solo al género masculino: *gli insegnanti donne e uomini/ di ambo i sessi, sorelle e fratelli, le persone anziane* (en cambio de *anziani*).

Cuando hay parejas de opuestos, intercambiar el orden para evitar que el sustantivo masculino siempre aparezca antes: *moglie e marito, donne e uomini, bambine e bambini.*

Evitar *fratellanza* o *paternità* para referirse a una relación de solidaridad o de atribución. Se puede en cambio expresar *solidarietà* en cambio de *fratellanza* o *maternità* en cambio de *paternità.*

La concordancia de género entre sustantivos y participio pasado debería acordarse según dos criterios:

- (1) El número mayor de género

Irene, Giulia, Luca e Patrizia sono arrivate

- (2) El último género que se nomina

I professori e le professoresse si sono subito affacciate alla finestra

Asegurarse que la mujer no sea considerada como una categoría diferente. Esto puede ocurrir cuando se nombran las categorías más frágiles de la población, donde normalmente se notan “*donne, bambini, anziani..*”. De consecuencia, la mujer se percibe como una categoría diferente. Se puede optar por “*uomini e donne, bambine e bambini, anziane..*”.

Tabla 11: Las recomendaciones para evitar el masculino genérico

4.2.2. Asimetrías en el empleo de nombres, apellidos y títulos

En este contexto, Sabatini (1987) cubre los puntos sobre la definición de una persona según el género. Se sugiere referirse tanto a los hombres como a las mujeres de forma similar, con las mismas estructuras o expresiones. En efecto, si se indica el hombre con su nombre y apellido, debería ser igual para las mujeres. Una anotación fundamental es la de evitar totalmente el uso del artículo determinado femenino antes de los apellidos de las mujeres para no subrayar la diferencia de género, o, al revés, señalar también el masculino con un artículo determinativo.

En segundo lugar, se comenta el uso del título *Signora* que a menudo sustituye el título profesional de la mujer en cuestión – aspecto que indudablemente no resulta conforme a un lenguaje inclusivo.

Finalmente, se aconseja abolir el título de *Signorina*, en particular en la burocracia y módulos, y emplear *Signora* con el mismo valor análogo de *Signore*.

4.2.3. Agentivos

El tema de las profesiones femeninas y la consiguiente necesidad de sustantivos femeninos ha sido muy discutido, tanto por los hombres como por las mujeres.

L'uso di sostantivi maschili per professioni o ruoli di prestigio ricoperti da donne è

frutto di un atteggiamento culturale e va contro la struttura naturale dell'italiano che attribuisce un genere semantico a quasi tutti i nomi che hanno riferimento a persone". (Azzalini & Giusti, 2019: 541)

Efectivamente, la negación a un empleo más amplio de palabras de género femeninos, en particular de sustantivos que indican las profesiones, se debe sobre todo al valor y prestigio del género mismo. De ahí que se establezca el género de una palabra sin seguir, entre todo, la semántica italiana, sino el grado de prestigio. En este sentido, se reconoce una jerarquía semántica en los sustantivos /+ animado/, con respeto a los nombres /- animado/ que resultan conforme a un empleo semántico paritario (Giusti, 2021: 148). Y, esta es la innovación lingüística que contrasta la conservación de los nombres plurales masculinos utilizados como formas neutras para ambos sexos.

Por lo que se refiere a los agentivos, se recomienda en Sabatini (1987: 109) ante todo no utilizar títulos masculinos de roles que prevén también el femenino. Como se ha comentado en los párrafos anteriores, el hecho de utilizar nombres masculinos simboliza un papel más prestigioso y tradicional. Contrariamente, con el empleo de un agentivo femenino, la carga se definiría inferior y de menor significado. Se señalan como ejemplos algunos agentivos que disponen de la forma femenina:

Masculino	Femenino
<i>Amministratore</i>	<i>Amministratrice</i>
<i>Procuratore</i>	<i>Procuratrice</i>
<i>Ambasciatore</i>	<i>Ambasciatrice</i>
<i>Commendatore</i>	<i>Commendatrice</i>
<i>Notaio</i>	<i>Notaia</i>
<i>Redattore</i>	<i>Redattrice</i>

Tabla 12: Los agentivos

En segundo lugar, se evidencia la opción más inclusiva de los *nomina agentis* que ya existen y que terminan con *-a* al femenino. En cambio, el empleo del sufijo *-essa* le quita un cierto valor al rol de las mujeres, subordinándolo a una carga primariamente masculina y atribuyéndole una connotación negativa (Giusti, 2022: 3). Es el caso de *sindaca* en cambio de *sindachessa* o *avvocata* en cambio de *avvocatessa*. No obstante, una investigación sobre el uso de *avvocata* o *avvocatessa* (Castenetto, 2020: 80-106), demuestra que la forma más aceptada y de consecuencia más popular es la que emplea un sufijo, es decir *avvocatessa*. Esto es contrario a la recomendación para un lenguaje no sexista de Alma Sabatini. De todos modos, hoy se puede notar un acrecimiento en el recurso de *avvocata*. Un ejemplo actual es una serie televisiva donde en un estudio legal las mujeres se definen y nombran entre sí como *avvocata* y no *avvocatessa*. Es un símbolo de como la forma morfológica ahora está tomando pie.

Luego, cuando se presentan agentivos que terminan con el sufijo *-tore*, se propone el uso de las variantes femeninas gramaticalmente correctas: *uditore/uditrice*, *questore/questrice*, *operatore/operatrice*. Análogamente, emplear el femenino en casos de sustantivos con el sufijo *-ore* (véase como ejemplo *assessore/assessora*) o con *-ere* (*ingegnere/ingegnera*, *cancelliere/cancelliera*). Este consejo quiere evitar – además del uso incorrecto de la forma masculina del sustantivo – también el empleo del sustantivo *donna*, puesto antes o después del título con función de modificador del nombre: *sindaco donna* o *donna sindaco*, así como otras expresiones, entre las cuales *questore donna*, *donna ministro* etcétera. Como consecuencia, se obtendría una percepción de que el rol indicado sea masculino, casi a señalar la extrañeza de un empleo por parte de una mujer. Se trata de sintagmas que insinúan “la mujer que tiene el rol de ..” (Sabatini, 1987: 26). Por el contrario, no es frecuente encontrar *uomo* con el mismo empleo. Es más, existe por ejemplo *casalingo*.

Finalmente, por lo que se refiere a los artículos delante de los sustantivos epicenos, se mantiene el uso según una concordancia semántica y referencial del género, sin modificar el sustantivo mismo (*il/la poeta*, *il/la vigile*, *il/la presidente*) con el objetivo de diluir los estereotipos.

4.2.4. El acuerdo semántico, sintáctico y de proximidad

Con referencia a la concordancia entre artículos, nombres y adjetivos, hay que apuntar algunas acepciones en este contexto. De hecho, cuando se habla en particular de los agentivos, la concordancia puede resultar confusa y desordenada, debido a la falta de feminización de los mismo. Se ha comentado que la concordancia sintáctica en italiano es obligatoria para todos los elementos de un sintagma nominal (Véase sección 1.2.). Sin embargo, se pueden encontrar, por ejemplo, oraciones como “il premier (Indira Gandhi), scortato da .. , si è incamminata ..” (Sabatini, 1987: 25). El hecho de concordar un nombre de agente al masculino para referirse a una mujer, comporta una dificultad en el continuar un discurso completo o texto conformando – por ejemplo – todo al género masculino, pero en referencia a una mujer. Se induciría a un problema de comprensión para el oyente. De todos modos, no hay una clara elección entre el *accordo sintattico* y el *accordo semantico* (Thornton, 2009: 120-121). Este tipo de elección depende de una jerarquía de la concordancia (Corbett, 1979), según la cual con los pronombres personales es más común una concordancia semántica, mientras que los atributos y los predicados solicitan una concordancia sintáctica.

En esta línea se advierte a modo de ejemplo un fragmento de texto, citado también por Thornton (2009: 121):

“All’età di due anni **Sua Santità** venne riconosciuto come reincarnazione del 13° Dalai Lama. [...] Nel Gennaio del 1992 Sua Santità in un comunicato ha dichiarato che quando il Tibet otterrà di nuovo la sua indipendenza egli abbandonerà la sua autorità politica e storica e vivrà come un privato cittadino.”⁵⁴

Se puede constatar el empleo de la concordancia semántica, debido al hecho de que, a pesar del género gramaticalmente femenino de *Sua Santità*, la persona referente es masculina.

Finalmente, incluso la distancia tiene una influencia en la concordancia.

⁵⁴ Véase el enlace <https://www.recsando.it/sua-santita-il-dalai-lama/> [consultado el 03/05/2024]

“**Marina Elvira Calderone** [...] è il **Ministro** del Lavoro e delle Politiche Sociali [...]. È stata inoltre, componente del Consiglio di Amministrazione di Finmeccanica S.p.A. (oggi Leonardo S.p.A.) dal 2014 al 2020 e Vice Presidente dell'Associazione Professioni Italiane dal 2021 fino alla nomina da Ministro.”⁵⁵

Se nota como el género varía por la distancia entre el sujeto, el complemento que indica el agentivo y el predicado que vuelve a retomar el género del principio.

Adicionalmente, a propósito de los plurales mixtos en una perspectiva inclusiva, cabe nombrar el *accordo di prossimità*. Esto prevé que, en caso de nombres con género diferente, la concordancia ocurre con el sustantivo más cercano, tanto con el género como con el número (Giusti, 2022: 11). A modo de ejemplo:

Il preside ha consegnato la borsa di studio alle studentesse e agli studenti diplomati.

En caso de un ordine contrario, se obtiene:

Il preside ha consegnato la borsa di studio agli studenti e alle studentesse diplomate.

El segundo ejemplo no es incorrecto gramaticalmente, pero es una forma poco utilizada, pues no conforme al empleo del masculino genérico. En otras palabras, viola la *servitù grammaticale* (Bazzanella, 2010), según la cual, en presencia de géneros mixtos, siempre prevalece el masculino. Con el fin de evitar estructuras distorsionadas, se propone la introducción del sustantivo *persone* y acordar el adjetivo con la palabra (1), o dividir los géneros en dos grupos y repetir el adjetivo (2) (Renzi, Salvi & Cardinaletti, 2001: 337). Por ejemplo:

(1) *Il preside ha consegnato la borsa di studio alle persone diplomate.*

(2) *Il preside ha consegnato la borsa di studio agli studenti diplomati e, (anche) alle studentesse diplomate.*

Sin embargo, a modo de conclusión, no hay reglas gramaticales inviolables.

Por lo tanto, se deja espacio para elecciones personales (Thornton, 2009).

⁵⁵ Vèase el enlace <https://www.lavoro.gov.it/ministro-e-ministero/ministro/Pagine/default> [consultado el día 03/05/2024]

4.3. Las mujeres y el lenguaje inclusivo

Además de la inclusividad con el masculino genérico, aceptada por la cultura social del lenguaje italiano, hay otro punto en el cual es necesario focalizar la atención. Las mujeres mismas en ciertos casos no aprecian y no aceptan definirse con un nombre declinado al femenino. La primera percepción que se nota es un temor de una definición despectiva del rol actuado por una mujer, aumentando, como consecuencia, el poder y el valor de la etiqueta masculina. “La scelta di tali titoli da parte di qualche donna, oltre che a una sfiducia nel proprio sesso, fa trasparire una connotazione classista” (Sabatini, 1987: 26). Como soporte de la afirmación, se citan dos entrevistas breves:

(1) Entrevista di Anna M. Thornton a Isabella Bianco (Thornton, 2009:118)

AMT: Perché hai scelto di usare nel biglietto da visita “podologo” e non “podologa”? IB: Lo trovo più corretto. Penso alla professione, non a me come persona femminile. AMT: Quando dici più corretto, intendi in senso etico o in senso linguistico?

IB: Tutti e due. A me sembrerebbe sbagliato “podologa”.

(2) Entrevista di Massimo Arcangeli a Stefania Prestigiaco (Arcangeli, 2007: 21-22)

MA: Quando era Ministro preferiva essere chiamata così piuttosto che Ministra? Perché? SP: Perché ritengo che il titolo riguardi il ruolo e non la sua connotazione sessuale. Penso che possano esserci signori Ministro e signore Ministro. E poi Ministra, diciamocelo francamente, suona molto male.

Existen varias entrevistas de esta tipología y también casos en los cuales, mujeres de la política italiana no han aceptado la definición de su rol al género femenino. En 2018, la presidente del Senado Maria Elisabetta Casellati se autodeterminó “il presidente”. En junio 2019, análogamente, Augusta Montaruli protestó por ser llamada “deputata” (Azzalini & Giusti, 2019: 538). Incluso la actual presidente del Consejo de los ministros, Giorgia Meloni, confirmó la elección del sustantivo declinado al masculino

para autodenominarse⁵⁶.

Sin embargo, hay mujeres que promueven el uso de un lenguaje inclusivo. Por ejemplo, en 2015, la presidente del Senado Laura Boldrini con una carta a todos los diputados, pidió el uso de un lenguaje inclusivo y respetuoso por el género femenino, nominando el empleo de términos como *senatrice* o *ministra*. Anteriormente, en 2012 con un decreto municipal, la *sindaca* Silvia Conte decretó el empleo de un lenguaje paritario en todos los actos municipales, incluyendo el reconocimiento del término femenino *sindaca* (Conte, 2016).

De todos modos, a pesar de que hubo algunas mejoras en el tiempo, es preocupante que, en una sociedad ya machista y androcéntrica, incluso las mujeres terminan con el adaptarse a un sexismo lingüístico que no les pertenece. Tendríamos que ser las primeras en combatir esta batalla lingüística para que se logre una paridad completa y respetuosa para el próximo. En cambio, en este modo, se expresa la propia adhesión a una pauta machista considerada como normal, canónica (Giusti, 2022: 8).

De estos párrafos emergen todas las diferencias que la sociedad italiana todavía refleja. La perspectiva inclusiva no es solamente un conjunto de líneas guías escrita o recomendaciones. La sociedad carece de un esfuerzo común para mejorar su posición en el ámbito de la paridad de sexos.

A pesar de una aplicación lingüística que resulta escasa, hay que admitir que, con respecto a hace algunos años, están tomando pie algunas soluciones tanto orales como gráficas. Es difícil acostumbrarse a nuevos neologismos con el fin de englobar también las mujeres, y eso no se debe formalmente a una complicación oral o escrita, sino a una verdadera aceptación del término, en cuanto extraño. Se lee en varios estudios lingüísticos e investigaciones que la preocupación de los hablantes se

⁵⁶ Véase el enlace

https://www.repubblica.it/politica/2022/10/28/news/meloni_ministri_signor_presidente_consiglio-372116498/

[consultado el día 03/05/2024]

relaciona con la expresión “suona male”⁵⁷, es decir fuera de los cánones del *politically correct*⁵⁸. En la introducción de Alma Sabatini para las recomendaciones para un lenguaje no sexista, nota como algunos neologismos han pasado a formar parte del italiano tan fácilmente que nadie se contrarió. Véase a modo de ejemplo *portabagagli*, *operatore ecologico* y *operatore cimiteriale* en cambio de *facchino*, *spazzino* y *becchino*. Es más, a causa de un cambio ideológico y socio-político, añadido a la vergüenza de ser clasificado como racista, muchas expresiones desaparecieron después del holocausto. De ahí que “Quando ci si vergognerà altrettanto di essere considerati “sessisti” molti cambiamenti qui auspicati diverranno realtà “normale” (Sabatini, 1987: 98).

En general, hay que subrayar que el enfoque en el lenguaje inclusivo y en la feminización de los sustantivos /+animado/, no tienen como fin la total eliminación de la dicotomía hombres y mujeres. Efectivamente, algunas diferencias quedan evidentes, también por razones biológicas. Se exaltó la voluntad de crear un sistema lingüístico que respetara e incluyera las mujeres sin discriminaciones o la necesidad de invisibilizarlas, debido al uso del léxico vuelto exclusivamente al género masculino. En esta línea:

“I nuovi studi del secondo Novecento, spesso dimenticati nei dibattiti contemporanei, iniziano a sostenere che: per ottenere la parità dei diritti tra uomini e donne non fosse più necessario cancellare le differenze tra uomo e donna e rendere la donna ‘uguale’ all’uomo ma, al contrario, si chiedeva di riconoscere le differenze di genere e di impegnarsi per la costruzione dell’identità di genere.” (Robustelli, 2012:5)

El objetivo del lenguaje inclusivo es, de hecho, la exaltación del sexo femenino para promover una paridad, que no significa la adaptación de la mujer al hombre, sino su

⁵⁷ El significado literal de la expresión es “suena mal”, es decir que algo puede no resultar bueno lingüísticamente al oído

⁵⁸ Se trata de una orientación ideológica y cultural que nació en los Estados Unidos en los años Treinta del siglo pasado. Llegó a ser muy importante en los años Ochenta por promover un lenguaje libre de prejuicios raciales, étnicos, de género, religiosos, de edad, de orientación sexual o en referencia a discapacidades físicas o psíquicas de la persona (Fresu, 2011).

propio desarrollo y realización (Sabatini, 1987: 99).

A modo de conclusión, en los años después de las publicaciones de Sabatini, hubo otras expresiones de interés por parte de las instituciones italianas hacia el lenguaje de género. No obstante, nunca se trató de una toma de posición o línea guías por parte del estado. Por esta razón, hay la duda común de que la falta de indicaciones específica en este tema, haya rendido compleja la adopción de un lenguaje correcto e inclusivo (Robustelli, 2012: 22-23). Efectivamente, si por un lado, hablando de servicios, accesos a la instrucción o las oportunidades económicas el estado italiano se define con resultados discretos, por el otro, los accesos a las cargas más prestigiosa todavía queda una brecha muy grande. Consiguientemente, el lenguaje que se adopta en relación, resulta atrasado. En otras palabras, se necesitan cambios de los valores sociales, dentro de las relaciones familiares y de prestigio. Es más, se necesita también “un cambiamento nei modi di costruire e recepire la realtà, dove un ruolo importante viene svolto dai media” (Fornara, 2009: 162).

5. La identidad de género

Se podría definir el lenguaje inclusivo como un tema solamente relacionado con la lingüística, pero, en verdad, engloba una multitud de sectores de los seres humanos. La sociedad nos ha acostumbrado a pensar la población según una simple dicotomía, un binarismo sencillo entre el masculino y femenino.

En el imaginario cultural, característico sobre todo de las sociedades occidentales, se suele subdividir las personas según dos categorías mutuamente exclusivas (Tanis, 2003), masculino y femenino. Es decir, una subdivisión meramente biológica, basada en la forma de los genitales (Bethea & McCollum, 2013) y en las formas anatómicas, cromosómicas y fisiológicas (Ghigi, 2019). Está claro que se trata de un binarismo a nivel universal. Por el contrario, hay otros estudios culturales que refutan esta categorización. De hecho, como demuestra Comandini (2021: 44-45), hay civilizaciones que reconocen la pertenencia de algunas personas a otras categorías: los

Hijras (Nanda, 2015) y las personas definidas como *two-spirits* en algunas culturas de norte América. La primera indica las personas que no se definen ni como hombres ni tampoco como mujeres; además, pueden indicarse con un tercer género. Es un aspecto típico del Asia meridional, en particular de India. Por el otro lado, las personas *two-spirits*, no se reconocen dentro el binarismo de género tradicional, sino se reconocen en un equilibrio entre calidades y rasgos espirituales masculinos y femeninos (Wilson, 1996: 305). Es propiamente en este punto que el lenguaje inclusivo se une a rasgos psicológicos, con el objetivo de favorecer una lengua respetuosa y solidaria, con la cual cada persona pueda identificarse. De hecho, el lenguaje inclusivo supera la simple concepción dicotómica tradicional, aunque se ponga estrictamente de acuerdo con la consiguiente inclusión de las mujeres.

A este propósito, el lenguaje inclusivo tiene un papel esencial en la definición de las personas no-binarias, o sea que no se identifican dentro de la connotación dicotómica entre masculino y femenino. Se señala una multitud de términos que indican este aspecto (Comandini, 2021: 46-47):

- *genderfluid*, cuya identidad de género puede cambiar a lo largo del tiempo;
- *genderqueer*, que indica una persona cuya identidad no se conforma al binarismo masculino-femenino, pero tampoco está clara su identidad de género;
- *poligender*, palabra que define quienes se reconocen en más de un género;
- *bigender*, de modo análogo, indica quien tiene una identidad de género binaria, pero engloba cualquier género y no exclusivamente el masculino el femenino;
- *agender* – cuya derivación y significado corresponde a *no-gender* – que se refiere a las personas que no se identifican en ningún género.

Se precisa que se trata de términos acuñados en inglés y que se han transmitido entre culturas con el tiempo y con la manifestación de sentimientos de este tipo por parte de un porcentaje considerable de la población. En Italia, más específicamente, estos términos están presentes oficialmente en el idioma solo desde algunos años. Es una señal de como la sociedad italiana tarda en desarrollarse hacia valores innovadores y fuera del esquema erróneamente declarado como tradicional. De todas formas, estos

sustantivos – que se emplean también en calidad de adjetivos – aparecen en la enciclopedia *Treccani* en la sección de neologismos. En esta parte se puede constatar que la mayoría de los términos que se acaban de nominar, se datan a partir solamente de 2018⁵⁹.

Consiguientemente, el enfoque del lenguaje inclusivo, se tradujo como la solución más adecuada para representar cualquier identidad de género. En este sentido, la APA llama identidad de género (*gender identity*)

“a deeply felt, inherent sense of being a boy, a man, or male; a girl, a woman, or female; or a nonbinary gender that may or may not correspond to a person’s sex assigned at birth, presumed gender based on sex assignment, or primary or secondary sex characteristics.” (APA, 2023)

En el detalle, es una identificación hacia la persona propia que es independiente del sexo biológico. De ahí que las dos definiciones sean diferentes entre sí. En otras palabras, el sexo – como se ha mencionado – está conectado a rasgos biológicos, mientras que la identidad de género es una sensación interior subjetiva y estrictamente personal (APA, 2023).

Otra asimetría que cabe mencionar es la que existe entre orientación sexual y la identidad de género. Si se consideran las definiciones que APA asigna a las dos expresiones, se puede denotar que la orientación sexual es “a person’s sexual and emotional attraction to another person and the behaviour and/or social affiliation that may result from this attraction” (APA, 2023). Un significado diverso es la de expresión de género, o sea el proceso de identificación de valores y roles de un género que se puede expresar en formas diferentes y variegadas (APA, 2023) como el maquillaje, la forma de vestirse y de ponerse con las personas, el pelo etcétera.

Se ha hablado en la sección 2.1 del *hate speech*, una forma de comunicación despectiva y difamatoria que afecta en varias ocasiones las mujeres. Se subraya que el peso de la discriminación es notable en un contexto de identidades de género diversas,

⁵⁹ Véase el enlace https://www.treccani.it/magazine/lingua_italiana/neologismi/ [consultado el día 28/03/2024]

pues consideradas no conformes a lo tradicional y normal por parte de otras personas. Sin embargo, definirse con una identidad de género que no coincide con el sexo biológico, no es una patología. No obstante, algunas personas al comienzo pueden sentirse incómodas (Comandini, 2021: 46) o sufrir de depresiones u otros problemas psicológicos debido al *minority stress* (Meyer, 2003). Por esta razón, cabe evidenciar la presencia de asociaciones y centros especializados a proporcionar un soporte en este aspecto. En particular, con el fin de demostrar soporte y respeto hacia la comunidad LGBTQIA+ - es decir, la comunidad que une a las personas que se identifican con una identidad de género, identificación de género y orientación sexual que no corresponde al binarismo masculino y femenino – se necesita un lenguaje que refleje inclusividad hacia todos.

De modo conclusivo, con la conciencia de lo que es la identidad de género, ha sido posible alejarse de las interpretaciones borrosas entre sexo e identidad de género (Lavinio, 2021: 32), incluso entre identidad de género, orientación sexual e identificación sexual.

6. Estrategias inclusivas

Muchas veces, con un fin inclusivo se emplea el desdoblamiento de los sustantivos (ej. *Signori e signore; Benvenuti e benvenute*). Es una forma que se consideró una solución apropiada, pues se puede utilizar oralmente o en forma escrita. En este último contexto, el desdoblamiento puede aparecer también en forma contracta (ej. *Signori/e; Benvenuti/e*), y extendido no únicamente a los sustantivos, sino incluso a los artículos y los adjetivos (Thornton, 2020; Merkel, 2016).

Sin embargo, con la concepción de nuevas identidades de género, surgió la necesidad de un lenguaje inclusivo que pudiese representar todos, incluso a las personas de la comunidad LGBTQIA+. Se pensó, entonces, en neutralizar la lengua italiana, de modo de quitar la sola consideración binaria y estereotipada de hombre o mujer, con el objetivo de tener una lengua *agender* (Galeandro, 2021: 71). Sin embargo, es un

aspecto que resulta difícil para el italiano, en calidad de gramatical *gendered language*. Por esta razón, se introdujeron algunas estrategias gráficas que pudieran superar también el empleo del masculino genérico para indicar cualquier identidad. Más específicamente, se trata de estrategias *sub-standard*, o sea que hacen referencia al italiano coloquial y popular (Comandini, 2021:47). Por el contrario, con el término *standard* se indica el italiano *neo-standard* y las estrategias inclusivas que se engloban en las líneas guías que se han nombrado anteriormente (Kenda, 2022; Comandini, 2021). Se trata de morfemas que permiten la falta de marca de género, según los principios de *neutralizzazione* (Comandini, 2021; Galeandro, 2021), indicada también como *degeneralizzazione* (Kenda, 2022: 212; Bazzanella, 2010)). Este mecanismo de inclusividad lingüística gráfica, sin embargo, puede ocurrir solamente en casos donde la palabra se completa por un sufijo que marca el género, al singular o al plural. Puede ocurrir con sustantivos, adjetivos, artículos, pronombres. Las propuestas inclusivas que han aparecido y que, por consiguiente, han sido objeto de estudios, son: la *schwa* [-ə] (1), el asterisco [-*] (2), la letra [-x] (3), el símbolo de subrayado [-_] (4), la arroba [-@] (5), la vocal [-u] (6) (Comandini, 2021: 49). Adicionalmente, se ha encontrado el empleo en forma inclusiva de la letra [-y] (7) y del apóstrofe [-'] (8) (Ghenó, 2020).

- (1) Andrea era statə presə al talent show, era emozionatə.
- (2) Andrea era stat* pres* al talent show, era emozionat*.
- (3) Andrea era statx presx al talent show, era emozionatx.
- (4) Andrea era stat_ pres_ al talent show, era emozionat_.
- (5) Andrea era stat@ pres@ al talent show, era emozionat@.
- (6) Andrea era statu presu al talent show, era emozionatu.
- (7) Andrea era staty presy al talent show, era emozionaty.
- (8) Andrea era stat' pres' al talent show, era emozionat'.

Entre las partículas alternativas, destaca la presencia de la [-u] (6) que, al principio, se parecía a una opción inclusiva porque resultaba ser la única vocal sin

alguna referencia al género gramatical. De hecho, el resto de las vocales aparecen estrictamente conectadas con los géneros gramaticales y el número.

	Singular	Plural
Femenino	Bambina	Bambine
Masculino	Bambino	Bambini

Tabla 13: Empleo de las vocales

Come se puede notar, [-a] y [-e] se relacionan a las formas femeninas respectivamente al singular y plural. Análogamente, [-o] y [-i] hacen lo mismo con el género masculino. De todos modos, la “vocal inclusiva” se denunció por tener dos problemas fundamentales:

- el hecho de no presentar una forma plural y quedar igual en ambas declinaciones;
- el acto de ser fonéticamente tan parecida a la vocal [-o] que se podía equivocarse con una percepción masculina.

(Italiano Inclusivo, 2020⁶⁰).

Al considerar estas dificultades, en 2015 Luca Boschetto, presentó con un artículo los presupuestos para promover la *schwa* como estrategia inclusiva. Él propuso dos signos, la *schwa* [-ə] (1) y la *schwa* larga [-ɜ], con el fin de tener dos símbolos parecidos pero que tuviesen una función semántica-referencial diferente. De hecho, la *schwa* [-ə] se destinaba al singular, y, para el plural la *schwa* larga [-ɜ]. Como se explica en Italiano Inclusivo⁶¹, la estrategia prevé el uso de dos vocales. La *schwa* y la *schwa* larga existen en italiano, pero solo en ámbito fonológico. En particular, la *schwa* es un grafema presente en el alfabeto fonético internacional y se relaciona con

⁶⁰ Véase el enlace <https://italianoinclusivo.it/perche/>

⁶¹ Italiano Inclusivo en un sitio en línea disponible de 2020, focalizado en el empleo de la *schwa* como estrategia inclusiva. Se basa en la investigación de Boschetto (2015). Véase el enlace <https://italianoinclusivo.it/> [consultado el día 03/03/2024]

un sonido medio-central, con una postura de la boca relajada y semiabierta. Su sonido aparece en algunos dialectos italianos como los de Nápoles o de la región Piamonte (Italiano Inclusivo, 2020), pero no es nacionalmente empleado o conocido por la mayoría de los hablantes. En el detalle, la *schwa* ocurre al hablar, por ejemplo, del inglés. En el término *about* la /a/ se pronuncia menos abierta, propiamente con el sonido de la *schwa*, /ə'baʊt/⁶² o en el caso de *jobs act*, cuya pronuncia sería *jobəsactə*, es decir que el/la interlocutor/a insertan dos *schwas* de forma involuntaria. (Giusti 2022: 14). Análogamente, la *schwa* larga está presente en el sistema de alfabeto fonético internacional y señala una vocal central semiabierta que, por cierto, no existe en el fono italiano. Además, insinúa dudas el nombre, con lo cual se indica un símbolo que no tiene nada a que ver con la *schwa* (Giusti, 2022: 13).

De todas formas, las propuestas de Boschetto sobre las dos vocales inclusivas llevan consigo algunos problemas que han sido motivos de varias críticas y varios debates. En primer lugar, la introducción de estas dos estrategias implica la sufijación de los sustantivos que prevén dos géneros gramaticales, como se demuestra en una tabla ejemplificativa a continuación.

	Singular	Plural
Forma inclusiva	Maestr- ə	Maestr- ɜ
Femenino	Maestr-a	Maestr-e
Masculino	Maestr-o	Maestr-i

Tabla 14: Comparación entre femenino, masculino y forma inclusiva de los sustantivos /+ animado/

En este contexto, algunos estudiosos han puesto la duda de que, quienes no conocen las dos alternativas inclusivas, podrían percibir las más como una variable femenina, tal

⁶² Transcripción fonológica

y como ha declarado Boschetto con el caso análogo del uso de la vocal [-u] como morfema inclusivo. Lo que salta a la vista en el sitio Italiano Inclusivo es la falta de consideración de los nombres epicenos. En estos casos, no se ha propuesto el uso de la *schwa* larga y de la *schwa*, sino el empleo de la *schwa* y del asterisco, respectivamente para los epicenos que empiezan por vocal o por consonante.

Masculino	Femenino	Forma inclusiva
Un artista	Un'artista	Un* artista
Il nipote	La nipote	Lə nipote

Tabla 15: Comparación entre femenino, masculino y forma inclusiva de los nombres epicenos

Se puede notar como se trate de una cuestión gráfica y comporte una asimetría en la concordancia entre sustantivo y artículo.

Como se ha comentado en los párrafos anteriores, en italiano hay sustantivos que forman el femenino con la base masculina a la cual se añade una desinencia diferente. Son ejemplos las desinencias *-ice*, *-essa*, *-ora*, *-ina*. Italiano inclusivo prevé que, en casos de sustantivos declinados, para obtener una forma inclusiva, se añaden [-ə] y [-ɜ] a la forma base del masculino. Siguen algunos ejemplos en la tabla a continuación.

Masculino	Femenino	Forma inclusiva
Eroe	Eroina	Ero-ə
Poeta	Poetessa ⁶³	Poet-ə
Attori	Attrici	Attor-3

Tabla 16: Comparación entre femenino, masculino y forma inclusiva de los nombres con sufijación

No es clara la neutralización de los sustantivos dicotómicos, en particular porque se vuelve a centrarse y considerar como base principal la masculina, es decir una forma rara de inclusividad lingüística.

Ahora se pasa la atención en los pronombres, es particular *lei* y *lui*, que indican la tercera persona singular en concordancia con el femenino o el masculino. Italiano inclusivo, como pronombre inclusivo propone *læi*, una innovación sobre la cual se ha opinado mucho. Además, con respecto a todos los otros términos, se trata de un cambio dentro de la palabra. Si se considera el inglés, por ejemplo, el pronombre de tercera persona plural *they* se ha extendido con el uso de singular genérico para referirse a una tercera persona singular. En italiano, la misma correspondencia se obtendría con el empleo del pronombre *loro*, que no tiene ninguna marca de género y se interpretaría con la función de un plural inclusivo. Desafortunadamente, esta estrategia lingüística en italiano todavía no se ha emprendido (Giusti, 2022: 13).

Por lo que se refiere a los artículos, se aplica la misma estrategia del sufijo inclusivo. Para los artículos determinados, el esquema se presenta de este modo:

⁶³ He insertado esto ejemplo para hacer entender el mecanismo propuesto por Boschetti e Italiano inclusivo. De todos modos, si se consideran las recomendaciones de Alma Sabatini, se prefiere no emplear el sufijo *-essa*, sino mantener la forma epicena para ambos sexos, concordando el relativo artículo.

	Masculino	Femenino	Forma Inclusiva
Singular	Il/Lo	La	Lə
Plural	I/Gli	Le	Lɜ

Tabla 17: Comparación entre femenino, masculino y forma inclusiva de los artículos definidos

Las críticas surgen sobre todo hacia la generalización de los artículos inclusivos, considerando la forma univoca L + sufijo inclusivo, ignorando – por ejemplo – las dobles variantes del masculino por cuestiones fonéticas. Este fenómeno se nota mayormente en los casos de nombres epicenos, como demuestra Giusti (2022: 16):

Lə giovane - Lɜ giovani

L'orefice - Lɜ orefici

Lə stravagante - Lɜ stravaganti

Con referencia a los artículos indeterminados la situación es análoga:

Masculino	Femenino	Forma Inclusiva
Un/Uno	Una	Unə

Tabla 18: Comparación entre femenino, masculino y forma inclusiva de los artículos indefinidos

La variante con el apóstrofa se ha sustituido con la presencia de un asterisco como se ha observado anteriormente (*Un* artista*).

De forma similar, lo mismo ocurre con las preposiciones articuladas, es decir que se mantiene la raíz *dell-* como forma inclusiva, y se añade la *schwa* o la *schwa* larga en base al número gramática.

Con respecto a todas las otras partículas inclusivas vistas anteriormente, las *schwas* se

diferencian por tener una propuesta de pronuncia. Según el sistema alfabético fonético internacional, la *schwa* y la *schwa* larga se insertan dentro del esquema de las vocales centrales semiabiertas, con lo cual – se afirma en Italiano Inclusivo (2020)– sus pronuncias son posibles. Ya se ha explicado que la *schwa* se encuentra en algunos dialectos italianos; de hecho, la pronuncia es familiar, aunque las personas no saben que se trata de la *schwa* en concreto. Por lo que se refiere a la *schwa* larga, su pronuncia resulta ser un poco más abierta. Para hacer entender mejor la posición de estas dos vocales, se presenta el esquema vocálico del alfabeto fonético internacional.

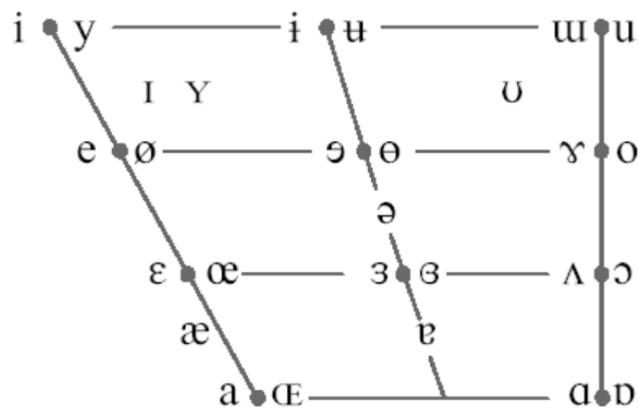


Imagen 2: Diagrama vocálico fonético (IPA)

De este modo, el italiano tendría que contar con un sistema de nueve vocales (Giusti, 2022: 14), y no siete como el actual, el cual considera también /ɛ/ como en /bene/, y /ɔ/ como en /rosa/.

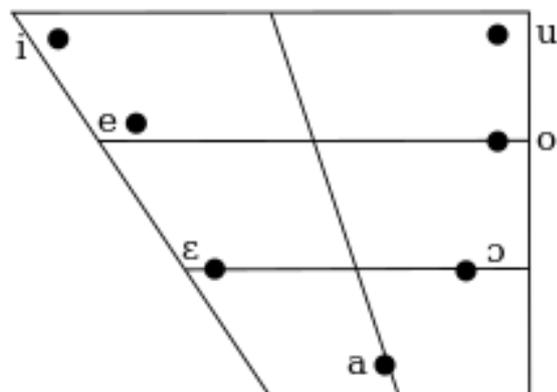


Imagen 3: Diagrama vocálico fonético (Italiano)

En general, se trata de morfemas y soluciones inclusivas que solo aparecen de forma escrita, dado la evidente imposibilidad de pronuncia (con la excepción del caso *schwa*). No tienen una publicación anterior por parte de instituciones o academias lingüísticas, sino que nacieron sobre todo por un empleo escrito en sectores editorial, del periodismo, y por supuesto de los medios sociales. En esta línea:

“le strategie sub-standard sono pensate per essere usate non come soluzione universale al binarismo di genere intrinseco della lingua italiana, bensì come una soluzione rapida ed economica ai tipici ostacoli comunicativi che si incontrano online quando si stanno avendo i due tipi di conversazione più tipici degli ambienti virtuali” (Ghenò, 2020)

Eso significa la conversación *uno-a-uno* entre dos personas, por un lado, o *uno-a-molti* con referencia a un grupo de personas (típico de las páginas en línea) por el otro. En este último ámbito, más específicamente, el empleo que se evidencia es a favor de la comunidad LGBTQIA+. El fin es que cada persona pueda dar su propia interpretación a los grafemas incluso de acuerdo con la identidad de género del interlocutor. Efectivamente, se ha defendido la idea de que el modo en el cual comunicamos, se refleja y contribuye a la creación de la identidad propia y de los demás. La lengua nos proporciona toda la terminología y estructuras morfosintácticas para constituir una nuestra identidad, incluso los roles que nosotros mismos atribuimos a nuestra persona y al mundo externo (Giusti, 2016: 22).

A lo largo del tiempo, fueron muchas las opiniones contrastantes hacia las estrategias gráficas inclusivas, incluso muchas críticas por parte de las academias y de varios lingüistas.

Antes de todo, el pensamiento general concluye que se trata de formas que no respetan la ortografía tradicional y que, de todas formas, sean atenuaciones para no irritar los movimientos feministas radicales y las personas que no se reconocen en un preciso sexo. (Coletti, 2021)⁶⁴.

Luego, este tipo de neutralización de la lengua – aunque supera el androcentrismo

⁶⁴ Véase el enlace <https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/nomi-di-mestiere-e-questioni-di-genere/9160>

[consultado el día 26/03/2024]

lingüístico – implica un contraste con el proceso de feminización del italiano, pues conlleva el riesgo de una falta de emergencia del género femenino, y la consiguiente interpretación según el *MAN-principle* (Galeandro, 2021: 71). De hecho, como recordó Claudio Marazzini, presidente de la Academia de la Crusca, en una intervención en la Universidad de Florencia en marzo 2022⁶⁵, por mucho tiempo las líneas guía sobre el lenguaje inclusivo eran solo las dos publicaciones de Alma Sabatini, con el objetivo de favorecer la emergencia del género femenino.

La Academia de la Crusca se ha pronunciado varias veces sobre el lenguaje inclusivo, marcando las oposiciones. Con el uso del asterisco, que hoy en día se ha desarrollado y ha entrado en el uso italiano, el desacuerdo se basaba en constataciones sobre el recupero de espacio en la escritura o en el empleo exclusivo de símbolos informáticos. Se pensaba que servirse de símbolos que hasta aquel momento solo hacían parte del mundo informático, constituía una solución de abreviación más que de inclusividad (D’Achille, 2021). Sin embargo, el asterisco – actualmente – es el grafema más empleado en este contexto, como confirman algunas investigaciones⁶⁶. Lo que más suscitó revuelo fue el empleo de la *schwa*, considerada como una ruptura con el sistema gráfico y fonético del idioma italiano. Entre las muchas opiniones de desacuerdo, no se puede no mencionar la petición contra el empleo de la *schwa* como estrategia inclusiva dentro de la lengua italiana. “*Lo schwa (ə)? No, grazie. Pro lingua nostra*”⁶⁷ es el título que se le atribuyó por parte del lingüista y sociólogo italiano Massimo Arcangeli, quien opina:

“Siamo di fronte a una pericolosa deriva, spacciata per anelito d’inclusività da incompetenti in materia linguistica, che vorrebbe riformare l’italiano a suon di schwa. I

⁶⁵ Véase el enlace <https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/la-lingua-italiana-in-una-prospettiva-di-genere/23590> [consultado el 26/03/2024]

⁶⁶ Un estudio sobre el corpus CoGeNSI (*Corpus of Gender Neutralization Strategies in Italian*), constituido por textos de páginas *Facebook*, ha concluido con un primer análisis que las estrategias sub-standard son frecuentes en línea y en contextos informales. Además, se ha observado que las dos propuestas más empleadas de forma regular a todos los términos son el asterisco, seguido por la *schwa* (Comandini, 2021).

⁶⁷ Véase el enlace <https://www.change.org/p/lo-schwa-%C9%99-no-grazie-pro-lingua-nostra> [consultado el día 10/03/2024]

promotori dell'ennesima follia, bandita sotto le insegne del politicamente corretto, pur consapevoli che l'uso della "e" rovesciata" non si potrebbe mai applicare alla lingua italiana in modo sistematico, predicano regole inaccettabili, col rischio di arrecare seri danni anche a carico di chi soffre di dislessia e di altri disturbi neuroatipici.”⁶⁸

Adicionalmente, englobando cada morfema inclusivo existente, comenta que se trata de una moda temporánea cuyo fin es el de anular siglos de evolución lingüística hacia la inclusividad de género. Muchos periodistas, escritores, filósofos, lingüistas se pronunciaron de acuerdo. Cabe señalar que la causa de una petición de este tipo nació después de un documento presentado por el Ministerio Italiano de la Universidad, en el cual se emplearon la *schwa* y la *schwa* larga. Un total desacuerdo nació cuando una institución ha preferido una forma inclusiva innovadora al masculino genérico que la mayoría de los lingüistas rechazan.

Finalmente se ha afirmado que:

“La lingua è prima di tutto parlata, anzi il parlato gode di una priorità agli occhi di molti linguisti, e ad esso la scrittura deve corrispondere il più possibile. Inoltre il rapporto tra scrittura e parola è fissato da una tradizione consolidata nei secoli, che non può essere infranta a piacere.” (Accademia della Crusca, 2023)

Para concluir, ocurre pronunciar que a pesar de las críticas académicas, las partículas inclusivas están utilizadas de modo correcto en este contexto. Entonces, se podría conllevar una inclusividad de las identidades de géneros que existen, que respete y que transmita solidaridad.

7. El lenguaje inclusivo desde la lingüística experimental

El lenguaje inclusivo y el intento de promover un idioma neutro ha dado lugar a estudios de corte experimental en distintas lenguas. A continuación, se presentan algunos de estos estudios en italiano, español, inglés, sueco, francés y alemán, que se

⁶⁸ Véase el enlace <https://www.change.org/p/lo-schwa-%C9%99-no-grazie-pro-lingua-nostra> [consultado el día 10/03/2024]

han llevado a cabo con el objetivo primario de observar la percepción de los hablantes nativos ante las nuevas propuestas inclusivas.

7.1. Italiano

Anteriormente, se ha comprobado que el italiano refleja las características de las lenguas romances, y, entonces, admite el binarismo entre género femenino y género masculino. A este propósito, se presentan estudios previos en este ámbito lingüístico que se llevaron a cabo con el empleo de agentivos (Cacciari & Padovani, 2007 y Ronca & Moscati, 2019) y nombres epicenos y bigéneros (Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani, 2011).

La investigación de Cacciari & Padovani (2007) se focalizó en la comprensión de los agentivos con respecto a la consideración de los estereotipos de género. Se trató de dos experimentos que se llevaron a cabo con estudiantes académicos italianos. Por lo que se refiere al primero, se incluyeron 36 agentivos. Entre ellos, 12 se relacionaban con un estereotipo masculino (ej. *bracciante, falegname*), 12 reflejaban un estereotipo femenino (ej. *insegnante, badante*) y 12 eran neutros (ej. *emigrante, occidentale*), es decir sin algún estereotipo asociado. Por esta razón, estos últimos se consideraron como la condición de control de la encuesta (Cacciari & Padovani, 2007: 282). Se subraya el hecho de que todos los agentivos terminaban con [-e] y se eligieron en base a un previo cuestionario sobre la consideración de los roles en relación con los estereotipos de género (Cacciari & Padovani, 2007: 282). A cada informante se le mostraban los agentivos aislados, con lo que no se proporcionaba ninguna información sobre el género del referente. De forma alternada, había algunos *fillers* (ej. *ragazzo, tavolo*). Los informantes tenían que elegir el pronombre *lui* o *lei* de acuerdo con el género gramatical, después de haber leído el agentivo. Tenían que responder por medio del teclado: M – con referencia al pronombre masculino, o F – con referencia al pronombre femenino. Contemporáneamente, se medía también el tiempo de reacción. Del análisis estadístico, no se relevó alguna influencia de los estereotipos en la

decisión del género. Además, se excluyó que el género del participante hubiese un impacto en la decisión de respuesta. A este propósito, se constató que la media del tiempo de elección de los hombres y de las mujeres casi era la misma (Cacciari & Padovani, 2007: 285). Por el otro lado, se pensó que la longitud de los agentivos fue demasiado larga, y a este propósito, se realizó el experimento 2, con el objetivo de observar este aspecto, aplicando un tiempo mayor de presentación del estímulo y de intervalo entre los ítems (Cacciari & Padovani, 2007: 285). Se emplearon los mismos estímulos y participaron informantes diferentes con respecto al experimento 1. Al final de cada experimento, para verificar la lectura efectiva de los estímulos, se presentó una lista de 24 palabras (12 de la lista experimental y 12 no) a cada participante, que debía señalar las palabras leídas en el experimento. Análogamente a la primera encuesta, no hubo relación entre la elección de la respuesta y el género del participante. Por el contrario, se demostró que la respuesta se influenció por el tipo de agentivo presentado. En el detalle, cuando aparecía un nombre estereotípicamente considerado como femenino, la elección más rápida correspondía al pronombre femenino, con respecto a los agentivos masculinos o neutros. Para estos últimos, los informantes tardaban más en elegir un pronombre. Adicionalmente, los nombres sin una asociación estereotipada, se asociaron más rápidamente al género masculino. En esta línea, se relevó también que el género del pronombre masculino se elegía más rápidamente si se relacionaba con un nombre epiceno con respecto a un nombre asociado a un estereotipo femenino (Cacciari & Padovani, 2007: 287). De ahí que se constate un efecto de los estereotipos debido al hecho de que el italiano considera el masculino como género no marcado. En conclusión, se puede afirmar que los resultados “provide additional support for the idea that, as a result of gender stereotyping in society, participants reading a word like *ingegnere* (engineer) or *insegnante* (teacher) will activate an association with, respectively, a male and a female individual.” (Cacciari & Padovani, 2007: 289).

De forma análoga, pero con metodologías diferentes, la investigación de Ronca & Moscati (2019), se focalizó en la interpretación de los nombres de roles de acuerdo

con los estereotipos de género, observado incluso la influencia de elementos morfológicos. El experimento se llevó a cabo con el uso del *eyetracking* con el objetivo de analizar la reacción en tiempo real de los estereotipos durante la lectura. Se emplearon oraciones con dos cláusulas, en las cuales solo la primera parte se manipulaba morfológicamente o no (Ronca & Moscati, 2019: 115). A modo de ejemplo:

(1) *Diventata ingegnere, si era comprata un nuovo studio in città.*

(2) *Essendo ingegnere, si era comprata un nuovo studio in città.*

En estos casos, la primera cláusula sirve de adjunto temporal (Belletti, 1992), donde el sujeto puede identificarse con un pronombre mudo, definido como *pro* (Rizzi, 1982). Se nota que en (1) la primera cláusula proporciona una anticipación sobre el género del sujeto, pues el participio pasado concuerda con el género y el número gramatical del sujeto mismo (Ronca & Moscati, 2019: 115). En este sentido, las primeras oraciones se manipularon según el verbo lexical, con participio pasado con el acuerdo de género, o con el empleo del gerundio sin alguna información sobre el género. Adicionalmente, se manipularon morfológicamente los participios pasados de las segundas cláusulas, usando el masculino o el femenino. Los agentivos se eligieron en base a un cuestionario previo, con el cual se analizó la relación con los estereotipos de género. Se consideraron los 32 agentivos con el rango más alto en referencia al estereotipo masculino (Ronca & Moscati, 2019: 118). Cada informante, nativo de italiano, escuchaba la oración estímulo y, contemporáneamente, en la pantalla aparecían cuatro imágenes: una figura femenina, una masculina, un animal y un objeto inanimado. Después, la oración se reproducía con un segundo de retraso. Los resultados demostraron que, en una oración similar a (2), hay una influencia estereotipada si el femenino aparece después, es decir en la segunda parte de la oración. De hecho, se evidenció una mayor fijación en la imagen del sexo masculino, hasta que no se oyera el participio pasado concordado al femenino. Este aspecto se relaciona al concepto de “Mental Model Hypothesis” (Garnham, 2001), es decir “the

mental model of the hearer is enriched by extra-linguistic information” (Ronca & Moscati, 2019: 123). Además, se notó una diferencia en la fijación que dependió del hecho de que la concordancia morfológica del participio pasado apareciese antes o posteriormente. Más específicamente, se evidenció este factor en las condiciones femeninas. Efectivamente, si el participio pasado se proporcionaba antes del agentivo, la influencia del estereotipo era menor. De ahí que se pueda afirmar que la marcación morfológica del participio pasado fue significativa, sobre todo si se consideran las condiciones femeninas.

Por lo que se refiere al experimento de Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani (2011), se empleó la técnica de la lectura autocontrolada (*self-paced reading*) con el fin de observar la resolución de los pronombres. A este propósito, se diferencian los nombres epicenos (ej. *personaggio, vittima*), es decir con un género gramatical, de los bigéneros (ej. *adolescente, assistente*), cuyo género gramatical se adquiere del contexto (Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani, 2011: 416). Las oraciones se desarrollaron en contextos neutrales, sin alguna información sobre el género del referente; en contextos de congruencia, o sea el género del sustantivo correspondía al pronombre según una concordancia gramatical; en contextos de incongruencia, que el género del referente es diferente del género del sustantivo empleado (Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani, 2011: 419). Para llevar a cabo el experimento, los participantes tenían que leer a su propio ritmo, una oración formada por un preámbulo y seguido por un antecedente con el sustantivo epiceno o bigénero en la posición del sujeto. Se añadió otra frase con el pronombre correspondiente siempre en la posición del sujeto. A modo de ejemplo:

Contexto neutral

(Nombre epiceno) *Durante un temporale, un grosso albero venne sradicato dal vento e cadde in modo violento su una macchina in corso (preámbulo). La vittima riportò gravi traumi fisici (antecedente) perciò lei ci mise molto tempo a riprendersi del tutto (oración con el pronombre).*

[Durante una tormenta, un gran árbol fue arrancado del viento y cayó violentamente sobre un coche en marcha. La víctima sufrió graves traumas físicos, por lo que tardó mucho en recuperarse completamente.]

(Nombre bigénero) *Durante la giornata, parecchia gente andò a fare compere nel negozio e gran parte della merce era da riordinare (preámbulo). L'aiutante non perse un attimo (antecedente) e infatti lei si affrettò a risistemare gli articoli fuori posto (oración con el pronombre).*

[Durante el día, mucha gente fue de compras a la tienda y la mayoría de la mercancía se tenía que ordenar. La ayudante no perdió un momento y de hecho ella se apresuró a reorganizar los artículos fuera de lugar.]

(Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani, 2011: 421)

El análisis estadístico se focalizó en cada región y en general confirmó la importancia del acuerdo entre los elementos de la oración. Se comprobó la hipótesis inicial, es decir el hecho de que la resolución del pronombre depende del antecedente (Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani, 2011: 430). En los casos en que el antecedente correspondía a un sustantivo epiceno, el género gramatical guiaba la determinación del pronombre, sin servirse de las informaciones contextuales. Efectivamente, la región del pronombre se leía más rápidamente cuando el pronombre concordaba con el sustantivo epiceno. Por el contrario, en los casos donde un sustantivo bigénero tenía el rol de antecedente, el contexto jugaba un papel fundamental en la asignación de un género específico. De hecho, cuando el contexto determinaba el género del pronombre referente, la lectura resultó más rápida que la de los contextos de congruencia o incongruencia gramatical (Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani, 2011: 424).

7.2. Español

Análogamente al italiano, el español, en calidad de lengua romance, se caracteriza por ser un idioma basado en la dicotomía de género masculino y femenino.

Los estudios que se llevaron a cabo se centraron en el empleo del masculino con valor genérico (*los hijos*), el desdoblamiento (*los/las hijos/as*) y en el uso de algunas estrategias inclusivas, con la misma función morfológica de sufijación, similarmente que en italiano. Se trata de la letra [-x], la vocal [-e] y el grafema [-@]. Este último, sin embargo, se ha perdido a lo largo del tiempo (Stetie & Zunino, 2022). Es más, es posible encontrar la vocal [-i] como partícula inclusiva non-binaria (Stetie & Zunino, 2022: 8).

Entre las investigaciones sobre este tema, se nombran los estudios de Stetie & Zunino (2022) y Zunino & Stetie (2022), con el objetivo de observar la percepción cognitiva de los participantes con respecto al empleo del masculino genérico y de las dos partículas [-e] y [-x]. Se trata de dos experimentos con metodologías diferentes que engloban participantes (mujeres, hombres y personas non-binarias) nativos de Argentina, hablantes en particular de la variedad española rioplatense.

El primer experimento consistió en la lectura de un elemento crítico, al cual seguía una pregunta de comprensión. A modo de ejemplo:

Lxs maestrxs usan recursos variados durante la alfabetización inicial.

¿A cuál de las siguientes opciones puede referir “lxs maestrxs”?

- a. Carolina.*
- b. Juan.*
- c. Carolina, Marta y otras mujeres.*
- d. Juan, Pedro y otros varones.*
- e. Juan, Marta y otras personas.*
- f. Ninguna de las opciones anteriores.*

La elección de los sustantivos no es casual, sino se distribuyó según tres niveles de estereotipos (bajo, medio y alto), con el objetivo de observar la influencia de estereotipos en el proceso de comprensión.

Se concluyó que el tiempo de lectura de los morfemas inclusivos es menor que el masculino genérico, sobre todo si el nivel de estereotipo es alto. Adicionalmente, se

evidencia por las respuestas, que las partículas inclusivas presuponen la referencia a un grupo mixto. Por el otro lado, con el masculino genérico las respuestas dependieron del grado de estereotipo del sustantivo (Stetie & Zunino, 2022). Efectivamente, nombres con un estereotipo bajo (ej. *niños, hijos*) son más identificados como genéricos.

El segundo experimento (Zunino & Stetie, 2022) reflejaba el mismo *target* de participantes y preveía los mismos estímulos. Es más, obtuvo un resultado diferente. La investigación se focalizó en el grado de juicio del empleo de partículas inclusivas [-e] y [-x], juntos con el masculino genérico. El grado de aceptabilidad se evidenció a través de una escala Likert. Los resultados demostraron que los niveles de estereotipos fueron adecuados, es decir no muy influyentes. Se relevó que los morfemas [-e] y [-x] se consideran como estrategias inclusivas, aunque su nivel de aceptación quedó menor que el del masculino genérico. Finalmente, no se evidenciaron interacciones importantes entre la morfología y los estereotipos. Independientemente del grado de estereotipo, el masculino resultó más aceptado y los nombres de roles con un alto grado de estereotipo se aceptaron menos si aparecían con un morfema inclusivo (Zunino & Stetie, 2022). De ahí que la aceptación, la comprensión de oraciones con el masculino genérico y las dos estrategias inclusivas sean diferentes y no se relacionen entre sí en dar resultados similares.

Análogamente, el estudio de Zarwanitzer & Gelormini-Lezama (2023) investigó sobre la percepción cognitiva y el tiempo de lectura de estímulos que incluían el masculino genérico, y las dos propuestas [-e] y [-x]. El experimento se completó con hispanohablantes rioplatenses, por medio del *eyetracking*.

Se evidenció que costó más la lectura de las oraciones con las estrategias inclusivas, probablemente por varias razones:

“una menor exposición a los morfemas inclusivos cuya circulación es reciente, el vínculo del lenguaje inclusivo con posiciones que rivalizan con convenciones de la sociedad argentina fuertemente arraigadas, la interpretación de los morfemas inclusivos como un error ortográfico, o simplemente, que

estas formas son todavía procesadas como una anomalía” (Zarwanitzer & Gelormini-Lezama, 2023: 45)

Es más, cabe mencionar que las investigaciones, que incluyeron participantes mixtos, reportan el procesamiento del lenguaje inclusivo no discrimina ni por edad, ni por género (Zarwanitzer & Gelormini-Lezama, 2023).

Otras encuestas que se mencionan son Herrera Guevara & Reig Alamillo (2020) y Nadal & Bove (2024), los cuales observan – con metodologías diferentes – el masculino genérico y el desdoblamiento.

El primer estudio consiste en suministrar imágenes de solos hombres o grupos mixtos a los participantes, quienes deben proporcionar una descripción oral. Se trata de participantes mexicanos que deben cumplir una elección de estructuras referenciales a la hora de describir. El experimento incluía imágenes que representaban roles con un nivel bajo o alto de estereotipo de género, inspirándose en estudios previos (Anaya, 2019). Se observó que, durante las encuestas, el uso del masculino no marcado con función inclusiva (entonces, no excluyente), fue la forma más empleada para la descripción de las imágenes de grupos mixtos. Además, se evidenció un empleo espontáneo del desdoblamiento, es decir de una forma alternativa al masculino plural que comporta la feminización del sustantivo. (Herrera Guevara & Reig Alamillo, 2020).

Nadal & Bove (2024), analizaron con el *eyetracking* los costes de procesamiento del masculino genérico y del desdoblamiento, de acuerdo con un *target* de participantes colombianos. Es el primer estudio de este tipo dentro de un contexto lingüístico español. Se muestra que las desinencias de género afectan significativamente el esfuerzo cognitivo de los lectores (Nadal & Bove, 2024). En particular, el esfuerzo es mayor si el desdoblamiento se utiliza de forma más sistemática, pero solamente en una primera lectura, es decir durante una primera decodificación. De ahí que se confirme que el masculino se procesa básicamente sin marca de género, es decir con valor genérico (Nadal & Bove, 2024).

De todos modos, estos son algunos estudios sobre el lenguaje inclusivo en

español, los cuales demuestran una preferencia y aceptabilidad del masculino genérico. Sin embargo, las estrategias adoptadas, [-e] y [-x], así como del desdoblamiento, no se excluyen.

7.3. Inglés

El inglés se inserta en la categoría de las lenguas casi totalmente *genderless*, es decir sin género. Por lo que se refiere a los sustantivos /+animado/, existen algunos nombres cuya desinencia final varía, para marcar la diferencia de género (*actress/actor*) o algunos sustantivos que prevén la anexión de *woman/man* (*policewoman/policeman*) para identificar el género (Giusti, 2022: 12). A este respecto, se propuso la sustitución del término marcador con *person* (*policeperson*), hasta llegar a quitarlo totalmente (*police*) (Giusti, 2022: 12). Adicionalmente, el binarismo hombre-mujer, se nota solo con el uso de los pronombres *he/she*.

Un aspecto inclusivo tuvo un reciente impacto, más específicamente por lo que se refiere al pronombre *they*. La función primaria que tiene el pronombre es la de indicar la tercera persona plural, incluyendo, entonces, ambos géneros. Recientemente, con la asunción de la identidad de género no-binaria, se ha empezado a utilizar el *they* de forma singular, es decir con referencia a una persona que no se identifica como binaria. En esta línea, se presentan dos investigaciones que observaron la percepción del empleo del pronombre *they*: Arnold, Mayo & Dong (2021) y Arnold, Venkathes & Vig (2024).

La primera investigación pretende observar la interpretación de los pronombres *they* y *them*, por medio de la lectura de historias formadas por dos oraciones. Se incluían tres personajes – Alex (*they/them*), Liz (*she/her*) y Will (*he/him*) – presentados al comienzo del experimento con imágenes. Este aspecto fue para ayudar a los participantes a desarrollar una representación mental (Arnold, Mayo & Dong, 2021). Se manipularon los experimentos explicitando o no los pronombres de Alex, poniendo a Alex como referente dentro del contexto discursivo o mencionando a Alex

como primero entre los personajes. Los informantes tenían que leer una historia que se proyectaba, y, después, responder a dos preguntas que siempre empezaba por “*who*”. A modo de ejemplo:

Liz walked home. She forgot to bring the keys,

Who forgot the keys?

[Liz se fue. Ella olvidó las llaves.

¿Quién olvidó las llaves?]

(Arnold, Mayo & Dong, 2021).

Las respuestas se expresaban pulsando sobre la imagen de un único sujeto o la imagen con más de un personaje representado. Los resultados demostraron que la introducción explícita del pronombre *they* con sentido singular favoreció la comprensión de los participantes. En este sentido, el contexto tuvo una influencia importante, pues “Singular interpretation was more frequent when Alex was the only character or the first character in the context” (Arnold, Mayo & Dong, 2021). Para explicar la interpretación del pronombre *they* como singular, se puede deducir que el participante recordó la imagen inicial que presentaba “Alex uses they/them pronouns”. Por el otro lado, se podría pensar que el participante simplemente asumió Alex como persona no-binaria, con lo cual se le identifica con *they* (Arnold, Mayo & Dong, 2021).

Un experimento análogo se llevó a cabo con la participación de 29 estudiantes de Carolina, los cuales, utilizando Zoom, fueron llamados a contar oralmente una historia de acuerdo con las imágenes que se proyectaban. Como en la investigación anterior, el primer paso fue la presentación de los personajes: Liz (*she/her*), Alex (*they/them*), Ana (*she/her*), Will (*he/him*), and Matt (*he/him*) (Arnold, Venkathes & Vig, 2024). Las 24 historias presentadas en cada experimento, aparecían de forma aleatoria, con la misma estructura. En las historias de dos personas aparecía “X did something with Y” mientras que para las historias de una persona sola la oración tipo era “X did something” (Arnold, Venkathes & Vig, 2024). Emergió que las posibilidades de expresar el pronombre al singular en contextos de una persona,

incluso porque “If a plural reference is produced with the pronoun they, it could be ambiguous in the nonbinary condition.” (Arnold, Venkathes & Vig, 2024: 11). De hecho, se analizaron solo los contextos singulares. Además, en contraste con la hipótesis de un empleo escaso de *they* con valor singular, se notó, por lo contrario, que este fuera más probable que los pronombres en las condiciones binarias. De todos modos, el empleo del pronombre de forma no-binaria produjo resultados similares con respecto al empleo de pronombres binarios. Y, este aspecto se demuestra consistentemente también en la lengua escrita (Arnold, Marquez, Li & Franck, 2022). Hay que admitir que siempre se insertó una práctica para asegurarse de la comprensión del participante sobre el uso del pronombre *they* con significado singular. Es más, incluso se presentaba la voz “incorrecto” si la respuesta dada no correspondía a lo justo (Arnold, Venkathes & Vig, 2024). Por lo tanto, hay la necesidad de entender si los participantes aceptan y utilizan el pronombre *they* en singular por su propio conocimiento y su propia aceptación o por un simple mecanismo debido al continuo recordar que Alex se identificaba como no-binario.

Según la misma pauta, se hizo un ulterior experimento para profundizar el empleo del pronombre en contextos de dos sujetos. Además, se quiso examinar si el hecho de llamar a los participantes a utilizar el *they* con sentido no-binario, podría acrecer su empleo como consecuencia (Arnold, Venkathes & Vig, 2024). Se reportó un empleo consistente de los pronombres en contextos con más personas. Es más, el uso de *they* superó el de *he/she* (Arnold, Venkathes & Vig, 2024). Se afirma que, para muchas personas, el empleo del *they* no-binario es todavía escaso, y eso alimenta el uso del nombre propio (Arnold et al., 2022). No obstante, “in a social context where nonbinary pronouns are emphasized, people are more likely to use them. This was likely a stronger effect than our exposure manipulation.” (Arnold, Venkathes & Vig, 2024 :24).

7.4. Sueco

El sueco, como todos los idiomas escandinavos, cuenta con tres géneros gramaticales, es decir masculino, femenino y el neutro. Este último, sin embargo, solo se emplea en casos de nombres /-animado/. Con la necesidad de un lenguaje inclusivo, la innovación que se consideró fue la creación de un pronombre inclusivo que resultara genérico. *Hen*, de hecho, es el pronombre inclusivo que se emplea en cambio del femenino *han* y del masculino *hon* (Giusti, 2022; Vergoossen, 2015: 2). Existe también el plural correspondiente, *den* (Giusti, 2022: 13).

Un primer estudio hecho en este contexto es el de Vergoossen (2015), cuyo objetivo fue el de investigar los costes de procesamiento en la lectura y comprensión del pronombre *hen*. Además, se quiso observar la presencia eventual de una incongruencia entre el pronombre presente y el esperado. Se suministró un cuestionario por cada participante. Cada uno, de forma aleatoria, tenía un cuestionario cuyo comienzo incluía *hen*, *han*, *hon* o *han/hon*. Las hipótesis que se plantearon se referían a la rapidez de lectura, a la interacción entre memoria y rapidez de lectura, y la interacción entre el nivel de sexismo y la memoria y la rapidez de lectura. Si bien este fue el primer estudio sobre *hen* y los costes de procesamiento de las personas, no se encontró ninguna evidencia según la cual *hen* interfiriera en la lectura o en la memoria. “The argument that *hen* should be used cautiously as to not distract the reader is not supported by the present study” (Vergoossen, 2015: 15). Por lo que se refiere al nivel de sexismo, no hubo efectos tan evidentes, aunque “The moderating effect of sexism on memory recall for texts containing *hen* makes sense in the light of previous findings of individuals scoring high on sexism also being unaccepting of feminist language planning” (Vergoossen, 2015: 15). No obstante, de esta encuesta emergió que el pronombre *hen* tenía una buena aceptación por parte de los participantes.

7.5. Otros idiomas

Por lo que se refiere a los otros idiomas, se disponen de algunos estudios que se han llevado a cabo con metodologías diferentes.

En este sentido, se propuso un estudio para comparar la influencia del masculino genérico entre inglés, francés y alemán (Gabriel et al., 2008). Eso significa comparar una lengua donde el género se marca raramente (inglés) y dos lenguas que requieren gramaticalmente la marca de género. De la misma forma que el italiano o el español, también en francés y alemán “masculine plural forms either refer to a group of men (specific use of masculine) or to a group of people of both sexes, to persons of unknown sex, or where the sex is irrelevant (generic use of the masculine)” (Gabriel et al., 2008: 465). El experimento consistió en la lectura de elementos críticos en inglés, francés o alemán, a los cuales los participantes tenían que indicar si se trataba de un grupo de solo mujeres, solo hombres o un grupo de personas mixtas. Se construyeron 36 oraciones experimentales por cada lengua, divididas de esta forma: 12 elementos contenían agentivos estereotípicamente femeninos, 12 agentivos estereotípicamente masculinos y 12 neutrales. La elección de los estereotipos se centró en una previa investigación suministrada para observar la conexión entre agentivos y los estereotipos de género (Gabriel et al., 2008)⁶⁹. Las oraciones se desarrollaron en inglés (1a y 1b) por primeros, y después traducidas al francés (2a y 2b) y al alemán (3a y 3b) con el empleo del masculino genérico.

(1a) The social workers were walking through the station.

(1b) Since sunny weather was forecast several of the women weren't wearing a coat.

(2a) Les assistants sociaux marchaient dans la gare.

(2b) Du beau temps e'tant pre'vu plusieurs femmes n'avaient pas de veste.

⁶⁹ En la misma línea, se hizo un experimento análogo para relevar la percepción de los agentivos en checo, inglés, francés, alemán, italiano, noruego, eslovaco (Misersky et al., 2014). Surgió, en general, un estereotipo masculino más alto que el femenino; factor que se demostró incluso en estudio previos (Gabriel et al., 2008).

(3a) *Die Sozialarbeiter liefen durch den Bahnhof.*

(3b) *Wegen der schönen Wetterprognose trugen mehrere der Frauen keine Jacke.*

[(a) Los trabajadores sociales caminaban por la estación.

(b) Como se predicó un clima soleado, muchas mujeres no llevaban el abrigo.]

(Gabriel et al., 2008: 472)

De acuerdo con el objetivo de la encuesta, el segundo elemento siempre contenía el término *women* o *men*. Los participantes tenían que afirmar o negar la continuación de la segunda frase con la primera. No se señalaron desviaciones notables hacia el entendimiento de grupos mixtos, aunque se presentó una leve tendencia a una percepción mayormente masculina. En general, se individuaron tres conclusiones:

- La falta de la marcación de género gramatical en los sustantivos de roles, la representación del género se basa en los estereotipos. En particular, esto sucede en inglés.
- Cuando la marcación de género está señalada, la percepción se centra en esta y no en los estereotipos de géneros. Sin embargo, “This is not to say that stereotypicality does not influence gender representation, but in the case where grammatical gender is available, such stereotypicality has little influence” (Gabriel et al., 2008: 480).
- La forma masculina con valor genérico generalmente no se ha interpretado de esta forma, sino la interpretación resulta excluyente.

A modo de conclusión, se afirmó “our results show that the so-called generic use of the masculine biases gender representations in a way that is discriminatory to women” (Gabriel et al., 2008: 480).

Capítulo II

METODOLOGÍA

1. La pragmática experimental

La pragmática experimental y las investigaciones en el campo lingüístico se están desarrollando siempre más y resultan un complemento necesario para los estudios que se centran entre el uso de la lengua y su influencia en la percepción cognitiva. De hecho, los experimentos lingüísticos pueden proporcionar datos que reflejan una realidad que va más allá de la gramática. A este propósito, se afirma:

“Well-designed experiments can offer insight beyond that available from grammaticality judgments alone, for example by providing converging evidence from multiple types of data, or testing subtle phenomena for which grammaticality judgments are difficult. Experimental work also contributes to a complete cognitive model extending beyond the competence–performance divide to investigate not only the nature of linguistic representations but also the computations involved when speakers, hearers, and readers access and manipulate these representations.” (Arunachalam, 2013:221)

Los métodos y las técnicas experimentales que se emplean en este contexto se sirven de tecnologías que permiten obtener datos numéricos que concretizan la relación entre cognición y lengua. En esta línea, se pueden distinguir las técnicas *online* de las *offline*. En otras palabras, las metodologías *online*, con respecto a las *offline*, permiten observar la respuesta de un estímulo en tiempo real (Keating & Jegerski, 2015:2). Se consideran técnicas *online*:

- el *eye-tracking*, una técnica basada en el *supuesto ojo-mente* (Just & Carpenter, 1980), que analiza el movimiento de la pupila de quien lee con el objetivo de observar el tiempo de lectura y de fijación del ojo y mide los tiempos de relecturas;
- la lectura auto secuenciada (*self-paced reading*), o sea la lectura a tempo propio del estímulo;
- los ERPs (*event-related brain potentials*), que incluye técnicas como la magnetoencefalografía y la electroencefalografía, con los cuales la toma de datos siempre se lleva a cabo mientras tiene lugar cualquier tipo de actividad cognitiva

como la lectura o visión de una película.

(Keating & Jegerski, 2015: 3-4)

Por lo contrario, las técnicas *offline* se caracterizan por un análisis posterior a las respuestas a un estímulo. Se orientan principalmente al proceso de comunicación (Loureda et al., 2020: 361). En esta categoría, se inserta el experimento de percepción que se explicará a continuación, el cual tiene como objetivo el de analizar la comprensión de los estímulos por parte de los hablantes. Además, pretende verificar si ellos atribuyen una interpretación inclusiva a los elementos críticos que presentan el masculino con valor genérico, o si, por el contrario, se interpreta como excluyente. Efectivamente, se integran los estudios de los corpus lingüísticos, observando las reacciones y las imágenes cognitivas que los elementos críticos suscitan (Loureda et al, 2019), implementando una competencia lingüística y cultural. La encuesta se llevó a cabo como complemento a los experimentos sobre los movimientos oculares, y se basa en la propuesta de Stetie & Zunino (2022), aunque se presentaron variables diferentes y ítems experimentales con otras características. Específicamente, se trata de una investigación con una perspectiva discursiva, es decir se estudia la aceptación del lenguaje inclusivo y su implicación en las construcciones discursivas de los hablantes (Loureda et al., 2020: 359).

2. Hipótesis y variables independientes

En el experimento de percepción que sigue, se analizaron cuatro variables independientes, que correspondían al masculino genérico con función neutra e inclusiva (a), la *schwa* larga (-3) (b), el asterisco (-*) (c) y el desdoblamiento (d). Por lo tanto, se realizaron cuatro elementos críticos de acuerdo con las condiciones, en los cuales se modificaba solamente la marca de género del sujeto. En otras palabras, se manipulaba el sintagma nominal formado por artículo definido y sustantivo, y del adjetivo con función de complemento predicativo.

(a) *I bambini rimasero impressionati dall'affettuoso pagliaccio.*

- (b) *L3 bambin3 rimasero impressionatz dall'affettuoso pagliaccio.*
- (c) *L* bambin* rimasero impressionat* dall'affettuoso pagliaccio.*
- (d) *I/Le bambini/e rimasero impressionati/e dall'affettuoso pagliaccio.*

[Los niños se quedaron sorprendidos antes el afectuoso payaso.]

Cada ítem experimental estaba seguido por una pregunta, cuyo fin era verificar la interpretación de las partículas inclusivas empleadas. Para responder había cuatro opciones entre las cuales tenían que elegir.

A chi può far riferimento "l bambin*" in questa frase? [¿A quién puede referirse "l* bambin*" en esta frase?]*

1. *A Giuseppe, Paolo ed altri uomini.* [A José, Paulo y otros hombres]
2. *A Laura, Irene ed altre donne.* [A Laura, Irene y otras mujeres]
3. *A Mario, Lucia ed altre persone.* [A Mario, Lucía y otras personas]
4. *Non lo so, nessuna delle precedenti.* [No lo sé, ninguna de las anteriores]

En el detalle, la respuesta (1) significaba una interpretación de la oración completamente excluyente, es decir polarizada al género masculino; la respuesta (2) subrayaba una interpretación únicamente relacionada al género femenino; el caso de la respuesta (3) reflejaba una interpretación inclusiva, en línea con el objetivo de la encuesta; la respuesta (4) daba la posibilidad de no expresar ninguna elección, a simbolizar la falta de reconocimiento de ninguna de las opciones anteriores. Las opciones aparecen en orden casual para cada ítem, excepto el número (4) que siempre queda en última posición.

En línea con los objetivos y las variables propuestas, se hipotetiza que el masculino genérico, bajo la función de plural inclusivo, suscite una imagen cognitiva más relacionada a individuos de sexo masculino. En cambio, por lo que se refiere a los morfemas inclusivos, se piensa que correspondan a una percepción mental más inclusiva, que englobe sujetos tanto masculinos como femeninos.

3. Ítems experimentales

La toma de datos se finalizó con la lectura de 32 ítems experimentales, los cuales incluían las grafías inclusivas. A pesar de que las estrategias que existen son muchas, la decisión ha sido experimentar la percepción de las partículas inclusivas que se han considerado más en el uso del italiano.

Los ítems críticos se adecuaron a la misma estructura sintáctica y los términos correspondían a una frecuencia alta y común. Adicionalmente, durante el diseño experimental se consideraron sustantivos que tuvieran la forma masculina y también femenina, evitando los nombres epicenos que, en este contexto, no coincidían con el objetivo del estudio (ej. *il/la militare; il/la presidente*). Se prestó atención a las variaciones ortográficas que pudieran no adaptarse o no encontrar correspondencia en ambos géneros (ej. *il professore/la professoressa*). Además, se incluyeron sustantivos que no resultaban ambiguos estereotípicamente. Estos aspectos permitían una reducción de una posible presencia de variables de confusión (Keating & Jegerski, 2015).

Para que el informante no se focalizara solamente en el ítem experimental y su objetivo, y, entonces, para sugerir un contexto mayor, se añadió un segmento adicional:

I bambini rimasero impressionati dall'affettuoso pagliaccio. *All'inizio pensavano fosse pauroso.*

[Los niños quedaron impresionados por el afectuoso payaso. *Al principio le tenían miedo.*]

Además de la presentación del estímulo, se introdujeron enunciados de relleno, es decir *filler items*, en proporción 2:1. Los *fillers* tienen la función de distractores. En otras palabras, permiten que la concentración de lectura del experimento se mantenga sin que el/la participante pueda entender de cualquier forma el objetivo principal de la investigación. En efecto, el tema base de los distractores permanece el mismo del ítem experimental (Keating and Jegerski, 2015: 15-17). Cada estímulo se precedía y seguía por un *filler*, cuyo tema estaba relacionado y cuya estructura quedaba igual, de modo que las tres secuencias formasen una breve situación. Incluso los *fillers* disponían de una pregunta

que los participantes debían responder.

Filler 1

L'intero palazzo accorse in strada per vedere cosa fosse successo.

[El palacio entero acudió a la calle para ver lo que pasó.]

Ítem experimental

L3 anziani rimasero storditi dal forte rumore. Era notte fonda.

[Los ancianos se quedaron aturcidos por el fuerte ruido. Era medianoche.]

Filler 2

Un gruppo del quartiere aveva fatto una bravata in uno dei locali del centro.

[Un grupo del barrio había hecho un truco en uno de los clubs del centro.]

El experimento cuenta un total de 64 *fillers*, pero no se incluyen en el análisis porque no reflejan datos útiles al estudio del lenguaje inclusivo.

Se crearon cuatro listas con la intención de distribuir los ítems y las condiciones de forma homogénea y para que se tuviera una condición diferente de cada oración en cada lista. A modo de ejemplo, se presenta una tabla explicativa.

Lista 1	Lista 2	Lista 3	Lista 4
<i>I giornalisti</i>	<i>L3 giornalisti</i>	<i>L* giornalista*</i>	<i>I/Le</i>
rimasero	rimasero	rimasero	<i>giornalisti/e</i>
<i>impietriti dalla</i>	<i>impietriti3 dalla</i>	<i>impietrit* dalla</i>	rimasero
sconvolgente	sconvolgente	sconvolgente	<i>impietriti/e</i>
notizia.	notizia.	notizia.	dalla
Avrebbe	Avrebbe	Avrebbe	sconvolgente
suscitato	suscitato	suscitato	notizia.
opinioni	opinioni	opinioni	Avrebbe

contrastanti. ⁷⁰	contrastanti.	contrastanti.	suscitato opinioni contrastanti.
<i>L3 nonn3</i> divennero <i>ansios3</i> per l'improvvisa chiamata. Non si faceva sentire da molto tempo. ⁷¹	<i>L* nonn*</i> divennero <i>ansios*</i> per l'improvvisa chiamata. Non si faceva sentire da molto tempo.	<i>I/Le nonni/e</i> divennero <i>ansiosi/e</i> per l'improvvisa chiamata. Non si faceva sentire da molto tempo.	<i>I nonni</i> divennero <i>ansiosi</i> per l'improvvisa chiamata. Non si faceva sentire da molto tempo.
<i>L* ministr*</i> rimasero <i>ferm*</i> sulla complessa trattativa. Era la scelta migliore per il paese. ⁷²	<i>I/Le ministri/e</i> rimasero <i>fermi/e</i> sulla complessa trattativa. Era la scelta migliore per il paese.	<i>I ministri</i> rimasero <i>fermi</i> sulla complessa trattativa. Era la scelta migliore per il paese.	<i>L3 ministr3</i> rimasero <i>ferm3</i> sulla complessa trattativa. Era la scelta migliore per il paese.
<i>I/Le</i> <i>farmacisti/e</i> risultarono <i>idonei/e</i> per l'innovativa ricerca. Era stato fissato un	<i>I farmacisti</i> risultarono <i>idonei</i> per l'innovativa ricerca. Era stato fissato un tetto massimo	<i>L* farmacist*</i> risultarono <i>idone*</i> per l'innovativa ricerca. Era stato fissato un tetto massimo	<i>L3 farmacist3</i> risultarono <i>idone3</i> per l'innovativa ricerca. Era stato fissato un tetto massimo

⁷⁰ [Los periodistas se quedaron petrificados ante la impactante noticia. Suscitaría opiniones contrastantes]

⁷¹ [Los abuelos se pusieron ansiosos por la llamada improvisa. No se le oía desde hace tiempo]

⁷² [Los ministros se quedaron parados sobre la compleja negociación. Era la elección mejor para el país.]

tetto massimo di iscrizioni. ⁷³	di iscrizioni.	di iscrizioni.	di iscrizioni.
---	----------------	----------------	----------------

Tabla 19: Ejemplo de las listas experimentales

De esta forma, cada participante leía cada condición ocho veces, según un sistema de cuadrado latino (Sandra, 2009). Eso significa que cada persona leía un enunciado con solo una versión inclusiva.

4. Participantes

Para la encuesta de percepción participaron 88 personas. Previamente, con la intención de recoger los datos de forma unívoca y homogénea, se habían establecido algunos requisitos para la selección de la muestra. El experimento se llevó a cabo con participantes que tenían el italiano como lengua nativa. La edad se extendía en un margen de los 18 años a los 40 y se trató de un grupo mixto de mujeres y hombres. La mayoría fueron estudiantes de la Universidad de Ca' Foscari de Venecia, aunque participaron estudiantes universitarios de otras ciudades.

La duración media de un experimento fue alrededor de 20 minutos, aunque se trató de un experimento de lectura autocontrolada, o sea que cada persona tenía la posibilidad de leer según el tiempo que necesitaba.

5. Técnica y procedimiento

Para la creación de la pantalla experimental se utilizó *Psychopy* (<https://www.psychopy.org/>), una plataforma *open-source* suportada por la Universidad de Nottingham. Su finalidad principal es el desarrollo de experimentos centrados en las neurociencias cognitivas. Desde 2018 se emplea por un gran número

⁷³ [Los farmacéuticos resultaron idóneos a la innovadora investigación. Se había establecido un límite máximo de inscripciones.]

de estudiosos en todo el mundo. Este permitió la registración de las respuestas obtenidas y de los tiempos de reacción. Con el objetivo de difundir a las personas el enlace del experimento, se utilizó otro *software* llamado *Pavlovia* (<https://pavlovia.org/>), creado por el mismo equipo de *Psychopy*. Esto permite el desarrollo de los experimentos en línea, a través de la creación de enlaces. La prueba se ha llevado a cabo con un ordenador o *laptop* personal de cada persona, en forma autónoma, con una duración de aproximadamente 20 minutos.

Las primeras dos pantallas que los participantes leían hacían referencia a las instrucciones, y, posteriormente, había un ejemplo de comprobación. Finalmente, cada informante accedía a una lista experimental asignada casualmente. Los enunciados aparecían precedidos y seguidos por sus *fillers* correspondientes, según un orden pseudorandomizado. En otras palabras, se evitó la presentación de una condición experimental más de una vez seguida. Sin embargo, el orden de los ítems variaba en cada sección de la encuesta.

6. Variables dependientes

En la encuesta de percepción, las variables dependientes que se pueden reconocer son el tiempo de fijación del ítem – medido en milisegundos – y el tipo de respuesta seleccionada, distinguiendo entre la respuesta que señala a una interpretación inclusiva y respuestas que evidencia una interpretación exclusivamente masculina. La finalidad de las respuestas múltiples es entender si la presencia del lenguaje inclusivo crea una imagen inclusiva, con referencia solamente a un sexo o no.

L maestr* diventarono dubbios* per la nuova normativa. Sembrava troppo rigida.*

[Los maestros se pusieron dudosos por la nueva normativa. Parecía demasiado rígida.]

A chi può far riferimento “l maestr*” in questa frase? [¿A quién puede referirse “l* maestr*” en esta frase?]*

1. *A Adele, Leonardo ed altre persone.* [A Adela, Leonardo y otras personas]
2. *A Luca, Daniele ed altri uomini.* [A Lucas, Daniel y otros hombres]
3. *A Sofia, Veronica ed altre donne.* [A Sofía, Verónica y otras mujeres]
4. *Non lo so, nessuna delle precedenti.* [No lo sé, ninguna de las anteriores]

En el ejemplo, la opción considerada inclusiva es la número 1.

Mientras tanto, el análisis del tiempo de lectura y respuesta de la pantalla da una idea sobre qué condición experimental genera mayor ambigüedad en el procesamiento y, por tanto, ralentiza la toma de decisiones.

7. Análisis estadístico

El análisis estadístico se llevó a cabo con el empleo del *software* estadístico R con el objetivo de analizar el tiempo de lectura y respuesta de los participantes y el tipo de respuesta. Durante el análisis, no se excluyeron datos de ningún informante. A este propósito, se presenta un gráfico con los porcentajes de cada tipología de respuestas, por cada condición.

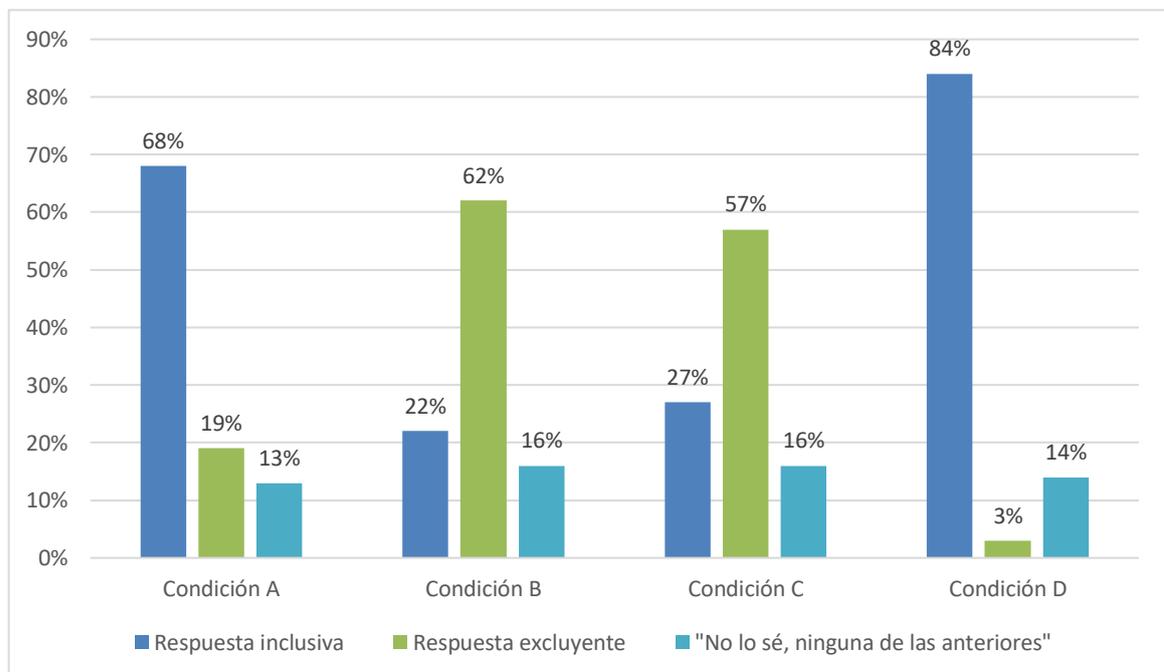


Gráfico 4: Porcentajes de las respuestas por cada condición

De una primera visión general, se observa que, en contraste con las hipótesis iniciales, la elección de opciones inclusivas se relacionó mayormente con la condición del masculino genérico y del desdoblamiento. En el detalle:

- > el masculino genérico (condición A) registró un porcentaje bajo de respuestas excluyentes (19%), así como de la elección de la opción “no lo sé, ninguna de las anteriores” (13%). El 68% de las elecciones fueron inclusivas. Esto significa que gran parte de los informantes perciben el masculino genérico como una forma que incluye grupos mixtos de hombres y mujeres;
- > la *schwa* larga (condición B), por el 62% de respuesta se categorizó más excluyentes, es decir se seleccionaron las respuestas con nombres solo masculinos o solo femeninos. El 22% la consideró inclusiva y el 16% tuvo algunas dudas en responder;
- > análogamente a la *schwa* larga, el asterisco (condición C) se percibió más excluyente (57%). El 27% reconoció su función inclusiva y el 16% decidió responder “No lo sé, ninguna de las anteriores”;
- > por lo que se refiere al desdoblamiento (condición D), la mayoría de las respuestas fueron inclusivas (84%). Se trató del resultado de inclusión más alto entre todas las condiciones experimentales. El porcentaje de respuestas excluyentes fue, de hecho, muy bajo (3%). El 14% no pudo decidir una respuesta de modo concreto.

El análisis estadístico a continuación, al comienzo, consideró dos efectos aleatorios. El primero hacía referencia a los participantes (τ_{00} participantes), es decir a sus diferentes ritmos de lectura. El otro se refería a la variable por tema (τ_{00} tema). En otras palabras, se verificó si un tema de una oración pudiese capturar más la atención que otros. Contrariamente, se relevó que esta variabilidad fue mínima, inferior a 1 tanto en el modelo del tiempo de lectura y respuesta, como en el de la tipología de respuesta. Por lo tanto, es posible deducir que la variabilidad de los temas no tuvo influencia en el tiempo de lectura o en la elección de la respuesta. En este sentido, se define como marginal.

7.1. Tiempo de lectura y respuesta

El análisis del tiempo de lectura y respuesta se llevó a cabo a partir de un modelo lineal generalizado mixto (Winter, 2020). Se empleó el *software* estadístico R, con la función *Imer* del paquete *lme4*.

Predictor	Tiempo de lectura		
	Estimación	CI	<i>p-value</i>
(Condición A)	11.05	10.82 - 11.29	<0.001
Condición B	-0.33	-0.46 - -0.21	<0.001
Condición C	-0.24	-0.36 - -0.12	<0.001
Condición D	-0.36	-0.48 - -0.24	<0.001
Efectos aleatorios			
σ^2	1.38		
τ_{00} participantes	1.10		
ICC	0.44		
N participantes	89		
Observaciones	2848		
R ² Marginal / R ² Condicional	0.008/0.449		

Tabla 20: Modelo con efectos mixtos con intercepción casual por participante

Con una primera observación de la tabla, se nota que este modelo tuvo en consideración las cuatro condiciones experimentales (A – masculino genérico, B – *schwa* larga, C – asterisco, D – desdoblamiento) como efectos fijos. Además, se consideraron algunos efectos aleatorios, entre los cuales destaca la variable por participante (τ_{00} participantes).

Es posible establecer que los valores estimados por cada condición son muy significativos estadísticamente (*p-value* < 0.001).

La condición A (masculino genérico) se estima a 11.05 milisegundos

logarítmicos, es decir el tiempo de lectura que se prevé para la condición base. Los coeficientes que se proporcionan para las condiciones B, C y D expresan la diferencia del tiempo de lectura logarítmico medio con respecto a la condición A. En el detalle, resultaros los siguientes datos: condición B (-0.33), condición C (-0.24) y condición D (-0.36). Se puede notar una disminución del tiempo de lectura con respecto a la condición A. En otras palabras, los informantes leyeron las condiciones inclusivas más rápidamente que la forma masculina con valor genérico. Entre todas las condiciones, la condición D, es decir el desdoblamiento, tuvo el tiempo de lectura menor.

Por lo que se refiere a los efectos aleatorios, la variabilidad a nivel de cada participante (τ_{00} participantes) es de 1.10. Se trata de un resultado que demuestra la presencia de variaciones significativas en la lectura y la reacción según el participante. Esto se debe a los diferentes ritmos de lectura, una variación natural. En este modelo – como se ha anticipado – no se consideró la variabilidad por tema (0.01), pues resultó ser mínima y no influyente. Debido a la homogeneidad de las oraciones en términos de número de palabras, se calculó el *p-value* 0.234. Esto significa que no fue relevante en el presente estudio.

En el análisis estadístico, se calcularon las medias de las previsiones del tiempo de lectura y respuesta de los participantes. El objetivo fue el de aclarar y facilitar la interpretación de los datos. A continuación, se proporcionan las estimaciones medias de los tiempos de lecturas en milisegundos logarítmicos por cada condición y las distribuciones en un diagrama de barras.

	Condición A	Condición B	Condición C	Condición D
Media	92696.44	65293.64	71979.46	64149.60

Tabla 21: Media del tiempo de lectura por cada condición

Se proporciona la distribución de las medias en milisegundos logarítmicos por cada condición gráficamente:

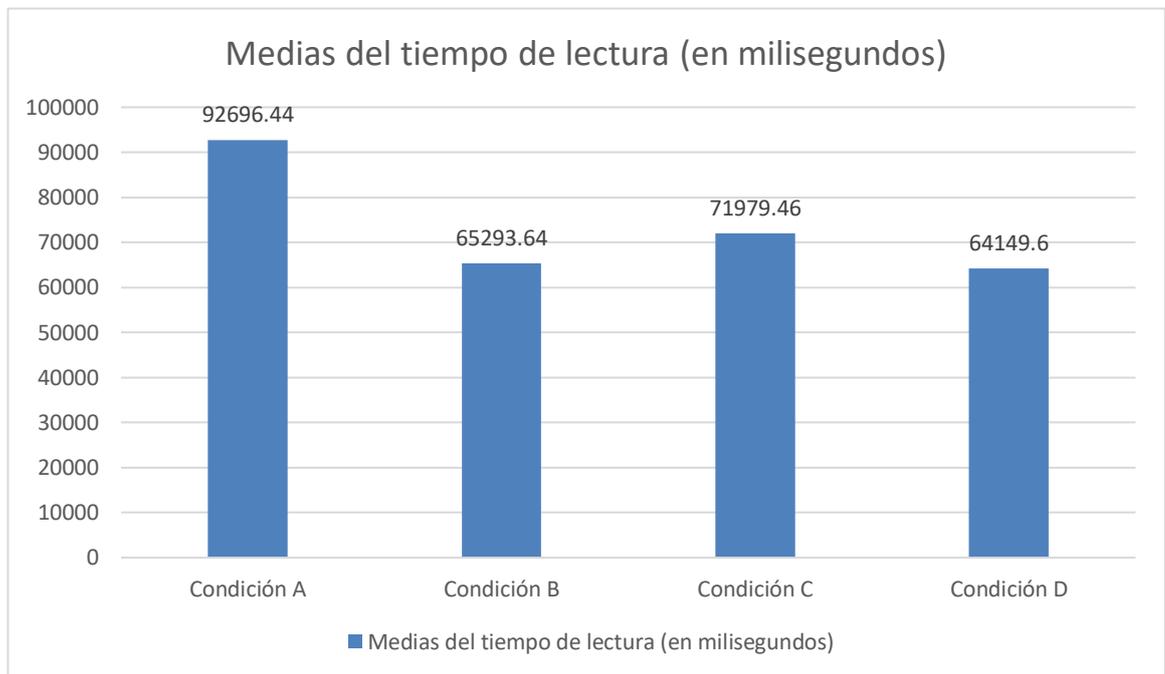


Gráfico 5: Distribución de las medias de los tiempos de lectura

Se observa que los tiempos de lectura y respuesta medios reflejan los coeficientes calculados por el modelo mixto. Se estimó una lectura más larga con los elementos críticos en masculino genérico (condición A). Las estrategias inclusivas de la *schwa* larga (condición B) y del desdoblamiento (condición D) comportaron una lectura en menor tiempo que el asterisco (condición C).

En conclusión, se puede afirmar que la fijación en la lectura no se influenció por el número de las palabras empleadas. Por lo tanto, se hizo referencia a la imagen cognitiva que las estrategias inclusivas suscitaban. A luz de este aspecto, se evidenció un tiempo de lectura y respuesta mayor con el masculino genérico. En otras palabras, el empleo del masculino con valor genérico requiere mayor tiempo de procesamiento mental que las opciones inclusivas. Eso significa que se percibe de forma más ambigua.

7.2. Tipología de respuesta

El análisis sobre la tipología de respuesta pretendió observar si las cuatro condiciones elegidas se relacionaban con una opción inclusiva o no. Se adoptó un modelo logístico de efectos mixtos (Li et al., 2011) y el *software* estadístico R, con la función *glmer* del paquete *lme4*. Se analizaron las cuatro condiciones (A, B, C y D) como efectos fijos, y, tal como para los tiempos de lectura y respuesta, se consideró el efecto aleatorio de los participantes. Se excluyó el efecto aleatorio de los temas, pues resultó un coeficiente bajo y no relevante en el análisis. A continuación, se presenta el modelo mixto con la consideración de la variable por participante.

Predictor	Respuesta correcta (inclusiva)		
	<i>Odds Ratios</i>	CI	<i>p-value</i>
(Condición A)	3.61	1.93 - 6.75	< 0.001
Condición B	0.03	0.02-0.04	< 0.001
Condición C	0.05	0.03 - 0.07	< 0.001
Condición D	5.27	3.62 - 7.66	< 0.001
Efectos aleatorios			
σ^2	3.29		
τ_{00} id	7.61		
ICC	0.70		
N id	87		
Observaciones	2784		
R ² Marginal / R ² Condicional	0.299/0.788		

Tabla 22: Modelo con efectos mixtos con intercepción casual por participante

Con respecto al modelo anterior (véase párrafo 7.2), el fin es el de analizar la precisión de respuesta, que se medirá en *odds ratio*. Estos indican en forma cuantitativa la probabilidad que un evento se verifique. Si los *odds ratio* resultan mayores que 1,

significa que la probabilidad que un evento (en este caso, que se obtenga una respuesta inclusiva) suceda es superior que la probabilidad que no suceda.

Con referencia a la tabla 22, se observa que todos los coeficientes son significativos para la encuesta, puesto que $p\text{-value} < 0.001$.

El *odd ratio* de la variable del masculino genérico resulta ser 3.61. En otros términos, la probabilidad de obtener una respuesta inclusiva, ante la lectura de una forma masculina con sentido género, es 3.61 vez superior que la probabilidad de una respuesta excluyente. Similarmente, la condición del desdoblamiento (D) registró un resultado de 5.26 *odd ratio*, una cifra incluso mayor que la del masculino genérico. Esto señala que el desdoblamiento sin duda se percibe como una forma inclusiva.

Por lo que se refiere a la *schwa* larga y al asterisco, la probabilidad expresada por los *odds ratio* es muy baja, respectivamente 0.3 y 0.5. La posibilidad de respuestas excluyentes con respecto a sus usos es mayor que la probabilidad de una opción inclusiva.

Análogamente al tiempo de lectura y respuesta, entre los efectos aleatorios se incluyó la variable por participante (7.61). Esto significa que las características de los participantes tuvieron una influencia importante en la decisión de las opciones múltiples. Además, se excluyó la variable por tema (0.14), pues mínima y sin efectos. Lo mismo pasó con el número de las palabras ($p\text{-value}$ 0.234).

Para facilitar la interpretación de los datos, se proporciona una tabla con los porcentajes medios de las probabilidades de respuestas inclusivas por cada condición. El cálculo corresponde a la relación entre el *odd ratio* y la probabilidad.

	Condición A	Condición B	Condición C	Condición D
Media	81.33%	10.86%	17.42%	96.28%

Tabla 23: Porcentajes medios por condición

Se proporciona la distribución de los porcentajes por cada condición gráficamente:

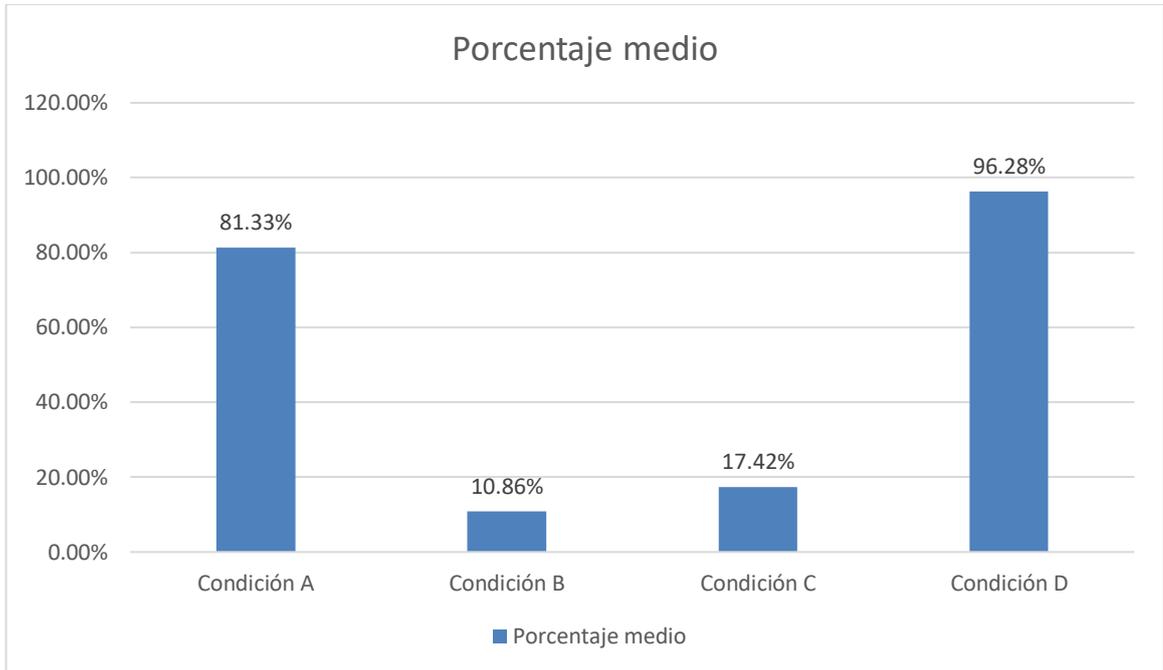


Gráfico 6: Distribución de los porcentajes medios del tipo de respuesta

Se puede observar que la probabilidad que los participantes declararan mayor inclusividad con las estrategias del masculino genérico e, inevitablemente, del desdoblamiento es considerablemente alta. Las propuestas inclusivas más recientes, inesperadamente, no se reconocieron como representativas de grupos mixtos. En efecto, los porcentajes medios de la probabilidad de obtener una respuesta inclusiva con la adopción de la *schwa* larga y del asterisco es muy baja.

Capítulo III

DISCUSIÓN GENERAL

Como se ha presentado en los párrafos anteriores, el lenguaje inclusivo en italiano sigue siendo objeto de estudios lingüísticos, en particular por la importancia que tiene en la sociedad. El fin principal de las investigaciones es el de estudiar y observar la influencia de los aspectos gramaticales, es decir la morfología del lexema, y de los estereotipos en la percepción cognitiva de los participantes. A partir de Alma Sabatini (1987), se planteó el concepto de sexismo lingüístico, debido al uso y a la valoración superior de términos masculinos, con la idea de invisibilizar la versión femenina (Sabatini, 1987; Giusti, 2022). Efectivamente, los grupos mixtos de hombres y mujeres generalmente se indican con un plural genérico, cuya morfología refleja exclusivamente el género masculino (Azzalini & Giusti, 2019). En este modo, se constató el incremento de estereotipos de género y la formación del *MAN-principle*, en cualidad de *bias* cultural excluyente, a favor del género masculino (Doleschal, 2009; Galeandro, 2021). Desde hace menos tiempo, en particular con la aceptación de nuevas identidades de género, la actitud hacia el lenguaje inclusivo cambió, englobando la realidad de las estrategias *sub-standard* (Comandini, 2021). Las innovaciones gráficas e inclusivas en italiano encontraros una multitud de opiniones contrastantes y todavía siguen estando observadas con investigaciones lingüísticas experimentales.

Cabe señalar que amplios estudios sobre el lenguaje inclusivo llamaron la atención. Similarmente al italiano, el español, así como el francés y el alemán son objetos de investigaciones para observar el efecto que el masculino genérico en el lenguaje y en la percepción mental. Hay muchos estudios que relevaron la influencia de los estereotipos y el valor excluyente del masculino genérico que se le atribuye (Stetie & Zunino, 2022; Zunino & Stetie, 2022; Zarwanitzer & Gelormini-Lezama, 2023; Reig Alamillo & Herrera Guevara, 2020; Nadal & Bove, 2024; Gabriel et al., 2008). El inglés (Arnold, Mayo & Dong, 2021; Arnold, Venkathes & Vig, 2024) y el sueco (Vergoossen, 2015) constituyen una excepción, pues las poblaciones adoptaron estrategias inclusivas introduciendo pronombres neutralizados a todos.

A la luz de cuanto afirmado, las hipótesis que se plantearon en la presente encuesta de percepción fueron las de obtener datos que reflejaran una imagen cognitiva inclusiva con el empleo de tres propuestas inclusivas: la *schwa* larga, el asterisco y el desdoblamiento. Por el otro lado, se supuso que el masculino genérico transmitiera una imagen excluyente que solo se refería a los hombres. Por el tiempo de lectura, en relación con lo que se acaba de afirmar, se pensó que los costes de procesamiento en la lectura-respuesta se conectara con la ambigüedad de la estrategia presentada. En otras palabras, mayor era el tiempo de lectura-respuesta, mayor era la ambigüedad percibida por el participante en dar una respuesta concreta. Por lo tanto, necesitaba mayor tiempo en pensarlo. Entonces, de acuerdo con las hipótesis, se pensó que el masculino genérico era la propuesta que requería más costes de procesamiento.

De una primera visión de los datos relevados y del análisis de la tipología de respuestas, se observó una considerable diferencia entre masculino genérico y desdoblamiento con respecto a la *schwa* larga y el asterisco. Lo que suscitó curiosidad fue el hecho de que, con un porcentaje alto, el masculino se consideró ampliamente inclusivo, mucho más que las dos estrategias gráficas. Estas últimas, de hecho, se suelen considerar en actual empleo en la lengua italiana. Por ejemplo, según el experimento en el corpus ConGeSi, el asterisco y la *schwa* larga son los grafemas inclusivos más empleados en las redes sociales (Comandini, 2021). Por esta razón, se consideran los resultados inesperados, pues se trató de participantes jóvenes que sin duda utilizan las redes sociales.

La notable aceptación del masculino genérico como solución inclusiva se contrasta con los estudios expuesto anteriormente (Cacciari & Padovani, 2007; Ronca & Moscati, 2019; Cacciari, Corradini, Carreiras & Padovani, 2011). Además, chocan con las líneas teóricas que se presentaron a lo largo del relato, según las cuales el uso del masculino genérico corresponde a una visión excluyente y androcéntrica. Es posible que este aspecto se relacione con la decisión de adoptar términos con un grado de estereotipo muy bajo. Se intentó no proporcionar algún elemento que se podía atribuir a un género preciso. Otra suposición puede ser el previo conocimiento del lenguaje inclusivo o una voluntad propia de expresarse en modo inclusivo, sin invisibilizar la figura de la mujer detrás de una palabra en masculino.

Por lo que se refiere a la condición D, es decir el desdoblamiento, se evidenció su total función inclusiva. Se trata de una estrategia que mantiene visibles ambas las marcaciones de los géneros. Como consecuencia, la inclusividad se considera obvia. Efectivamente, el porcentaje de respuestas inclusivas en esta visión, fue el más alto. Este efecto se confirmó anteriormente por otros estudios, entre los cuales Merkel (2013) y Horvath, Merkel, Maass e Sczesny (2016), que constataron los efectos positivos e inclusivos del uso del desdoblamiento extendido, como *allenatori e allenatrici* (Merkel, 2016). Con referencia a la respuesta “No lo sé, ninguna de las anteriores”, los porcentajes de respuesta fueron mínimos (bajo del 20%) por cada condición. El objetivo de englobar esta opción de respuesta era el de proporcionar la posibilidad de no ser capaces de facilitar una respuesta precisa. En otras palabras, los informantes hacían percibir que, en un determinado contexto, no sabían reconocer los referentes. No obstante, se puede pensar que los participantes no tenían dudas tan importantes en el empleo de los morfemas inclusivos.

Los tiempos de lectura y respuesta, en cambio, relevaron que, entre las cuatro condiciones, el masculino genérico requería un procesamiento mayor. Efectivamente, si se considera el tiempo de lectura y respuesta como un reflejo de los costes de procesamiento y reconocimiento del referente, es posible afirmar que un mayor tiempo de reacción corresponde a la percepción de una ambigüedad. Se puede suponer que el uso del masculino genérico inicialmente se percibió de forma poco clara con lo que se necesitó un tiempo mayor en decidir la opción inclusiva. Las condiciones B y C a nivel de tiempo de lectura y respuesta costaron menos. Algunos estudios afirmaron que las estrategias *sub-standard*, en particular el asterisco, tienen el fin de ahorrar espacio manteniendo una clara intención comunicativa y sin resultar redundante (Azzalini & Giusti, 2019: 542). Por esta razón, puede que la *schwa* larga y el asterisco se leyeron más rápidamente. A este aspecto, se une el tipo de respuesta. Como se acaba de exponer, las respuestas hacia las condiciones B y C se relacionaron más con las opciones excluyentes, solo personas masculinas o solo femeninas. De ahí que, suponiendo una falta de conocimiento de las estrategias por parte de los informantes, el tiempo de reacción fue mínimo.

Es diferente el caso de la condición D. Se trató de la condición que requirió menores costes de

procesamientos en leer y proporcionar una respuesta. Sin duda, la evidencia morfológica que marca los géneros a los finales del sintagma nominal y del adjetivo tiene un papel fundamental en este sentido.

Los factores que influyen el lenguaje y su percepción son muchos. Sin embargo, como se trata de un contexto todavía en desarrollo, sería interesante investigar con una encuesta de percepción similar, los costes de procesamiento en el mismo contexto dentro de algunos años. En este modo, se podría observar si efectivamente algunas estrategias innovadoras como la *schwa* larga o el asterisco se han desarrollado en el contexto lingüístico italiano.

CONCLUSIONES

El relato que se acaba de presentar, pretendió proporcionar un marco global sobre el lenguaje inclusivo en italiano. Se han recorrido aspectos y elementos gramaticales, lexicales y sociales, con el objetivo de comentar las cuestiones más fundamentales para este tema.

A pesar del rol que la morfología tiene en la lengua, se debe tener en cuenta la percepción cognitiva de los hablantes. Este factor está muy influenciado por la sociedad y los valores androcéntricos que siguen observándose en Italia, como testifican los datos del *Global Gender Gap 2023*. La consideración de la mujer todavía no está a la altura de una completa igualdad de sexos, afectando su imagen y el uso del lenguaje en su contra.

La encuesta de percepción que se llevó a cabo, se insertó en un contexto de estudio italiano, con el fin de analizar la efectiva percepción del lenguaje inclusivo por medio del masculino genérico y de algunas estrategias más recientes. Se demostró que, si bien su lectura cuesta más que las condiciones inclusivas (*schwa* larga y asterisco), el masculino genérico fue la propuesta que más se aceptó como forma genérica para identificar un grupo mixto de hombres y mujeres, junto con el desdoblamiento.

A modo de conclusión, este estudio de la lingüística italiana puede ser una inspiración para otras investigaciones experimentales en el contexto del lenguaje inclusivo. Esto porque el análisis de la relación entre elementos gramaticales, pragmáticos, sociolingüísticos y psicolingüísticos – en continuo desarrollo – llevará a una mejor comprensión de las variaciones lingüísticas hacia un lenguaje respetuoso e inclusivo para todas las identidades de género.

BIBLIOGRAFÍA Y SITIOGRAFÍA

- Accademia della Crusca. (2023). *L'Accademia risponde a un quesito sulla parità di genere negli atti giudiziari posto dal Comitato Pari opportunità del Consiglio direttivo della Corte di Cassazione*. Obtenido de Accademia della Crusca:
<https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/l-accademia-risponde-a-un-quesito-sulla-parit-di-genere-negli-atti-giudiziari-posto-dal-comitato-par/31174>
- APA Dictionary of Psychology. (s.f.). Obtenido de American Psychological Association:
<https://dictionary.apa.org/>
- Arcangeli, M. (2007). Ne parliamo con: Barbara Pollastrini e Stefania Prestigiaco. *Lid'O-Lingua italiana d'oggi*, 21-28.
- Arcangeli, M. (2022). *Lo schwa (ə)? No, grazie. Pro lingua nostra*. Obtenido de Change.org:
<https://www.change.org/p/lo-schwa-%C9%99-no-grazie-pro-lingua-nostra>
- Arnold, J. E., Marquez, A., Li, J., & Franck, G. (2022). Does nonbinary they inherit the binary pronoun production system? *Glossa Psycholinguistics*, 1(1), 1-14.
- Arnold, J. E., Mayo, H. C., & Dong, L. (2021). My pronouns are they/them: Talking about pronouns changes how pronouns are understood. *Psychonomic Society*, 1688-1697.
- Arnold, J. E., Venkatesh, R., & Vig, Z. A. (2024). Gender competition in the production of nonbinary. *Glossa Psycholinguistics*, 3(1), 1-39.
- Arunachalam, S. (2013). Experimental Methods for Linguists. *Language and Linguistics Compass*, 7, 221-232.
- Azzalini, M. (2023). *Rappresentazioni di genere nel linguaggio dei TG italiani*. Venezia: Edizioni Ca' Foscari.
- Azzalini, M., & Giusti, G. (2019). Lingua e genere fra grammatica e cultura. *Economia della cultura*, 4, 537-546.
- Bazzanella, C. (2009). Stereotipi e categorizzazioni del femminile/maschile. En G. Giuliana, & S. Regazzoni (Edits.), *Mi fai male...* (págs. 99-114). Venezia: Cafoscarina.
- Bazzanella, C. (2010). Genere e lingua. En *Enciclopedia dell'italiano*. Roma: Istituto dell'Enciclopedia italiana G. Treccani. Obtenido de

- [https://www.treccani.it/enciclopedia/genere-e-lingua_\(Enciclopedia-dell%27Italiano\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/genere-e-lingua_(Enciclopedia-dell%27Italiano)/)
- Belletti, A. (1992). Agreement and case in past participle clauses in Italian. *Syntax and semantics*, 26, 21-44.
- Bethea, M. S., & McCollum, E. E. (2013). The disclosure experiences of male-to-female transgender individuals. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 12, 89-112.
- Boschetto, L. (2015). *Proposta per l'introduzione della schwa come desinenza per un italiano neutro rispetto al genere, o italiano inclusivo*. Obtenido de https://docs.google.com/document/d/1FQ0_e456qEmd0pj9mPeXtB-GLfuhfEAACHp0LVWAh7o/edit#heading=h.7ctli09vqyc4
- Cacciari, C., & Padovani, R. (2007). Further evidence of gender stereotype priming in language: Semantic facilitation and inhibition in Italian role nouns. *Applied Psycholinguistics*, 28(2), 277-293.
- Cacciari, C., Corradini, P., Carreiras, M., & Padovani, R. (2011). Pronoun resolution in Italian: The role of grammatical gender and context. *Journal of Cognitive Psychology*, 23(4), 416-434.
- Camera dei Deputati - Servizio studi. (2023). *La partecipazione delle donne alla vita politica e istituzionale*. Roma. Obtenido de http://documenti.camera.it/leg19/dossier/pdf/AC0103.pdf?_1678268125856
- Cangemi, D. (2020). Combating sexist hate speech. The work of the Council of Europe. En G. Giusti, & G. Iannàccaro, *Language, gender and hate speech. A multidisciplinary approach*. (págs. 149-160). Venezia: Edizioni Ca'Foscari.
- Carbin, M., & Edenheim, S. (2013). The intersectional turn in feminist theory: A dream of a common language? *European Journal of Women's Studies*, 20(3), 233-248.
- Cardinaletti, A., & Giusti, G. (1991). Il sessismo nella lingua italiana. Riflessione sui lavori di Alma Sabatini. *Rassegna italiana di linguistica applicata*, 91(2), 169-189.
- Castenetto, G. (2020). Avvocato, avvocatessa o avvocatessa? Cosa ne pensano i/le parlanti. En S. Ondelli (Ed.), *Le italiane e l'italiano: quattro studi su lingua e genere* (págs. 79-106). EUT Edizioni Università di Trieste.
- (2006). *Codice delle Pari Opportunità tra uomo e donna*. Roma. Obtenido de

- <https://leg14.camera.it/parlam/leggi/deleghe/testi/06198dl.htm>
- Coletti, V. (2021). *Nomi di mestiere e questioni di genere*. Obtenido de Accademia della Crusca: <https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/nomi-di-mestiere-e-questioni-di-genere/9160>
- Comandini, G. (2021). Salve a tuttə, tutt*, tuttu, tuttx e tutt@: l'uso delle strategie di. *Testo e Senso*, 23, 43-64.
- Conte, S. (2016). Da "Sindaco" a "Sindaca". La lingua specchio e strumento di una comunità in evoluzione. En V. Bacci Bonivento, N. Cario, J. Di Campo, A. Del Re, B. Mura, & L. Perini (Edits.), *Siamo le parole che usiamo* (págs. 52-55). Padova: Padova University Press.
- Corbett, G. G. (1979). The agreement hierarchy. *Journal of Linguistics*, 203-224.
- D'Achille, P. (2021). *Un asterisco sul genere*. Obtenido de Accademia della Crusca: <https://accademiadellacrusca.it/it/consulenza/un-asterisco-sul-genere/4018>
- Doleschal, U. (2009). Linee guida e uguaglianza linguistica. En G. Giusti, & S. Regazzoni (Edits.), *Mi fai male...* (págs. 134-147). Venezia: Cafoscarina.
- Escandell-Vidal, V. (2018). Reflexiones sobre el género como categoría gramatical. Cambio ecológico y tipología lingüística. En M. Ninova (Ed.), *De la lingüística a la semiótica: trayectorias y horizontes del estudio de la comunicación*. Universidad de S. Clemente de Ojrid.
- Fioritto, A. (1997). *Manuale di Stile. Strumenti per semplificare il linguaggio delle amministrazioni pubbliche*. Presidenza del Consiglio dei ministri, Dipartimento della Funzione Pubblica. Bologna: Il Mulino.
- Fornara, O. (2009). Il linguaggio non sessista in Italia. Posizioni istituzionali e pratiche d'uso. En G. Giusti, & S. Regazzoni (Edits.), *Mi fai male...* (págs. 148-163). Venezia: Cafoscarina.
- Fresu, R. (2011). Politically correct. En *Enciclopedia dell'italiano*. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana G. Treccani. Obtenido de [https://www.treccani.it/enciclopedia/politically-correct_\(Enciclopedia-dell%27Italiano\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/politically-correct_(Enciclopedia-dell%27Italiano)/)

- Gabriel, U., Gygax, P., Sarrasin, O., Garnham, A., & Oakhill, J. (2008). Au pairs are rarely male: Norms on the gender perception of role names across English, French, and German. *Behaviour Research Methods*, 40(1), 206-212.
- Galeandro, S. (2021). Femminilizzazione vs. neutralizzazione della lingua. *Testo e Senso*, 23, 65-73.
- Garnham, A. (2001). *Mental models and the interpretation of anaphora*. Hove: Psychology Press.
- Ghenò, V. (2020). Lo schwa tra fantasia e norma. *La Falla*. Obtenido de <https://lafalla.cassero.it/lo-schwa-tra-fantasia-e-norma/>
- Ghigi, R. (2019). *Fare la differenza. Educazione di genere dalla prima infanzia all'età adulta*. Bologna: Il Mulino.
- Giusti, G. (2009). Linguaggio e questioni di genere: alcune riflessioni introduttive. En G. Giusti, & S. Regazzoni (Edits.), *Mi fai male...* (págs. 87-98). Venezia: Cafoscarina.
- Giusti, G. (2016). Metacompetenza linguistica e costruzione di identità di genere. En V. Bacci Bonivento, N. Cario, J. Di Campo, A. Del Re, B. Mura, & L. Perini (Edits.), *Siamo le parole che usiamo* (págs. 21-25). Padova: Padova University Press.
- Giusti, G. (2021). Il seme della discriminazione: Il linguaggio come violenza e la violenza nel linguaggio. Parte I. En F. M. Nurra (Ed.), *Atti del Corso regionale in diritto antidiscriminatorio* (págs. 142-151). Milano: FrancoAngeli.
- Giusti, G. (2022). Inclusività della lingua italiana, nella lingua italiana: come e perché. Fondamenti teorici e proposte operative. *DEP*, 48.
- Grandi, N. (2010). Genere. En *Enciclopedia dell'italiano*. Roma: Istituto dell'enciclopedia Italiana G. Treccani. Obtenido de [https://www.treccani.it/enciclopedia/genere_\(Enciclopedia-dell'Italiano\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/genere_(Enciclopedia-dell'Italiano)/)
- Hellinger, M., & Hadumod, B. (2001-2003). The linguistic representation of women and men. En *Gender across languages*.
- Herrera Guevara, M., & Reig Alamillo, A. (2020). El empleo del masculino genérico plural en la descripción de grupos humanos mixtos: un estudio experimental. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 179-192.

- Horvath, L. K., Merkel, E., Maass, A., & Sczesny, S. (2016). Does gender-fair language pay off? The social perception of professions from a cross-linguistic perspective. *Frontiers of Psychology*, 6, 1-12.
- Istituto dell'Enciclopedia Italiana G. Treccani. (s.f.). *Neologismi*. Obtenido de Treccani: https://www.treccani.it/magazine/lingua_italiana/neologismi/
- Istituto dell'Enciclopedia italiana G. Treccani. (s.f.). *Vocabolario Treccani*. Obtenido de Vocabolario Treccani: <https://www.treccani.it/vocabolario/>
- Istituto di teoria e tecniche dell'informazione giuridica; Accademia della Crusca. (2011). *Guida alla redazione degli atti amministrativi. Regole e suggerimenti*. (G. d. lavoro, Ed.) Firenze. Obtenido de <http://www.ittig.cnr.it/Ricerca/Testi/GuidaAttiAmministrativi.pdf>
- Istituto Nazionale di Statistica (ISTAT). (2019). *Gli stereotipi sui ruoli di genere e l'immagine sociale della violenza sessuale*. Roma: Presidenza del Consiglio. Dipartimento per le Pari Opportunità. Obtenido de <https://www.istat.it/it/files/2019/11/Report-stereotipi-di-genere.pdf>
- Istituto Nazionale di Statistica (ISTAT). (2023). *Popolazione e famiglie, Cap. 3*. Roma. Obtenido de <https://www.istat.it/storage/ASI/2023/capitoli/C03.pdf>
- Italiano Inclusivo*. (2020). Obtenido de Italiano Inclusivo: <https://italianoinclusivo.it/>
- Jegerski, J. (2014). Self-paced reading. En J. Jegerski, & B. VanPatten, *Research methods in second language psycholinguistics* (págs. 20-49). New York: Routledge.
- Just, M. A., & Carpenter, P. A. (1980). A theory of reading: From eye fixations to comprehension. *Psychological Review*, 87(4), 329-354.
- Keating, G. D., & Jegerski, J. (2015). Experimental designs in sentence processing research. A Methodological Review and User's Guide. *Studies in Second Language Acquisition*, 37, 1-32.
- Kenda, J. (2022). Grammatica inclusiva in italiano: le alternative linguistiche offerte e il riscontro dell'opinione pubblica. *Vivir Para Contarla: Homenaje a Jasmina Markič*, 62(1-2), 205-222.
- Lakoff, R. (1973). Language and Woman's Place. En *Language in Society* (Vol. 2, págs. 45-

- 80). Cambridge University Press.
- Lavinio, C. (2021). Generi grammaticali e identità di genere. *Testo e Senso*, 23, 31-42.
- Lepschy, G. C. (1987). Sexism and the Italian Language. *The Italianist*, VII, 158-169.
- Lepschy, G. C. (1988). Lingua e sessismo. En G. C. Lepschy, *Nuovi saggi di linguistica italiana* (págs. 61-84). Bologna: Il Mulino.
- Li, B., Lingsma, H. F., Steyerberg, E. W., & Lesaffre, E. (2011). Logistic random effects regression models: a comparison of statistical packages for binary and ordinal outcomes. *BMC Medical Research Methodology*, 11(77), 1-11.
- Llamas, C., & Watt, D. (2010). *Language and identities*. Edinburgh : Edinburgh University Press.
- Loureda, Ó., Cruz, A., Recio, I., & Nadal, L. (2020). Pragmática Experimental. En M. V. Escandell-Vidal, J. A. Pons, & A. K. Ahern, *Pragmática* (págs. 358-383).
- Loureda, Ó., Recio, I., Nadal, L., & Cruz, A. (2019). *Empirical Studies of the Construction of Discourse*. John Benjamins - Pragmatics & Beyond New Series.
- Luraghi, S., & Anna, O. (2006). *Linguaggio e genere. Grammatica e usi*. Carocci.
- Maraschio, N. (2013). *La Crusca risponde: il ministro o la ministra?* Obtenido de Accademia della Crusca: <https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/la-crusca-risponde-il-ministro-o-la-ministra/6073>
- Marazzini, C. (2022). *La lingua italiana in una prospettiva di genere*. Obtenido de Accademia della Crusca: <https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/la-lingua-italiana-in-una-prospettiva-di-genere/23590>
- Merkel, E. (2013). *The two faces of gender-fair language*. Tesi di dottorato, Università di Padova.
- Merkel, E. (2016). Le due facce del linguaggio gender-fair. En V. Bacci Bonivento, N. Cario, J. Di Campo, A. Del Re, B. Mura, & L. Perini (Edits.), *Siamo le parole che usiamo* (págs. 47-51). Padova: Padova University Press.
- Meyer, I. H. (2003). Prejudice as stress: Conceptual and measurement problems. *American Journal of Public Health*, 93(2), 262-265.
- Misersky, J., Gygax, P., Canal, P., Gabriel, U., Garnham, A., Braun, F., . . . Sczesny, S.

- (2014). Norms on the gender perception of role nouns in Czech, English, French, German, Italian, Norwegian, and Slovak. *Behaviour Research Methods*, 46, 841-871.
- Nadal, L., & Bove, A. (2024). Gender Doublets as a Mark of Gender Inclusive Language: An Experimental Study on Language Processing. *International Journal of Linguistics*, 16(1), 38-57.
- Nanda, S. (2015). Hijras. En P. Whelehan, & A. Bolin, *The International Encyclopedia of HumanSexuality* (págs. 501-581). Malden: Blackwell.
- Nazioni Unite. (1948). *Dichiarazione Universale dei Diritti Umani*. Obtenido de https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/itn.pdf
- Nazioni Unite. (s.f.). *Obiettivo 5: Raggiungere l'uguaglianza di genere ed emancipare tutte le donne e le ragazze*. Obtenido de Nazioni Unite - Centro Regionale di Informazione delle Nazioni Unite: <https://unric.org/it/obiettivo-5-raggiungere-luguaglianza-di-genere-ed-emancipare-tutte-le-donne-e-le-ragazze/>
- Orletti, F. (2009). Mi fai male con le parole. Attribuzione di colpa e responsabilità e ruoli familiari in interazioni istituzionali. En G. Giusti, & S. Regazzoni (Edits.), *Mi fai male...* (págs. 164-177). Venezia: Cafoscarina.
- Parlamento Europeo. (2018). *La neutralità di genere nel linguaggio del Parlamento Europeo*. Strasburgo: Parlamento Europeo. Obtenido de https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/187102/GNL_Guidelines_IT-original.pdf
- Pistolesi, E. (2007). Le pari opportunità nella comunicazione pubblica e istituzionale. En F. Fusco, *Donne, politica e istituzioni* (págs. 55-70). Udine: Forum.
- Presidenza del Consiglio dei Ministri. (1997). *Azioni volte a promuovere l'attribuzione di poteri e responsabilita' alle donne*. Roma. Obtenido de <https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/1997/05/21/097A3877/sg>
- Presidenza del Consiglio dei ministri. (2019). *Misure per promuovere le pari opportunità e rafforzare il ruolo dei comitati unici di garanzia nelle amministrazioni pubbliche*. Roma. Obtenido de https://www.funzionepubblica.gov.it/sites/funzionepubblica.gov.it/files/Direttiva_n_2.

pdf

- Presidenza del Consiglio dei ministri. Dipartimento per la funzione pubblica. (1994). *Codice di stile delle comunicazioni scritte ad uso delle amministrazioni pubbliche: proposta e materiali di studio*. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato.
- Presidenza del Consiglio dei Ministri; Associazione Italiana Editori. (1999). *Codice di autoregolamentazione Polite (Pari Opportunità nei Libri di Testo)*. Ottenido de <https://www.aie.it/Portals/38/Allegati/CodicePolite.pdf>
- Renzi, L., Salvi, G., & Cardinaletti, A. (2001). *Grande grammatica italiana di consultazione* (Vol. I). Bologna: Il Mulino.
- Rizzi, L. (1992). *Issues in Italian Syntax*. Dordrecht: Foris Publications.
- Robustelli, C. (2010). L'uso del genere femminile nell'italiano contemporaneo: teoria, prassi e proposte. *Politicamente o linguisticamente corretto? Maschile e femminile: usi correnti della denominazione di cariche e professioni* (págs. 1-18). Roma: Commissione europea - Rappresentanza in Italia.
- Robustelli, C. (2012). *Linee guida per l'uso del genere nel linguaggio amministrativo*. Firenze: Comune di Firenze.
- Robustelli, C. (2022). Femminismo e linguistica accademica: il rapporto fra lingua, linguaggio, sesso e genere. En A. Perrotta, & M. S. Sapegno (Edits.), *Memorie, bussole, cambiamenti* (págs. 47-56). Sapienza Università Editrice.
- Ronca, D., & Moscati, V. (2019). The Interaction of morphological Gender With Stereotypical Information: An Eye Tracking Study on Gender Inferences. *International Journal of Linguistics*, 11(4), 111-125.
- Sabatini, A. (1986). *Raccomandazioni per un uso non sessista della lingua italiana: per la scuola e per l'editoria scolastica*. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato.
- Sabatini, A. (1987). *Il sessismo nella lingua italiana*. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato.
- Sandra, D. (2009). Experimentation. En D. Sandra, J. O. Östman, & J. Verschueren, *Cognition and Pragmatics* (págs. 157-200). Amsterdam: John Benjamins.
- Santerini, M. (2015). *Proposta di legge: "Istituzione di una Commissione parlamentare di*

- indirizzo e controllo sui fenomeni di intolleranza, razzismo e istigazione all'odio e alla violenza".* Roma. Obtenido de https://www.camera.it/leg17/995?sezione=documenti&tipoDoc=lavori_testo_pdl&idLegislatura=17&codice=17PDL0034780
- Sartori, F. (2009). *Differenze e disuguaglianze di genere*. Bologna: Il Mulino.
- Scialpi, D. N. (2022). *Linguaggio inclusivo: una prospettiva antropologica*. Tesi di laurea magistrale in Antropologia culturale, etnologia, etnolinguistica, Università Ca'Foscari di Venezia. Obtenido de <http://dspace.unive.it/handle/10579/21149>
- Sensini, M. (1990). *La grammatica della lingua italiana*. Milano: Mondadori.
- Serianni, L. (1988). *Grammatica italiana. Italiano comune e lingua letteraria*. Torino: UTET.
- Stetie, N. A., & Zunino, G. M. (2022). Non-binary language in Spanish? Comprehension of non-binary morphological forms: a psycholinguistic study. *Glossa: a journal of general linguistics*, 7(1), 1-38.
- Tagliavini, C. (1938). Modificazioni del linguaggio nella parlata delle donne. págs. 87-142.
- Tanis, J. E. (2003). *Trans-gendered: Theology, ministry, and communities of faith*. Cleveland: Pilgrim.
- Thornton, A. M. (2009). Designare le donne. En G. Giusti, & S. Regazzoni (Edits.), *Mi fai male...* (págs. 115-133). Venezia: Cafoscarina.
- Thornton, A. M. (2020). *Per un uso della lingua italiana rispettoso dei generi*. L'Aquila: Università degli Studi dell'Aquila.
- Thüne, E.-M., Leonardi, S., & Bazzanella, C. (2006). *Gender, language and new literacy. A multilingual analysis*. London: Continuum.
- Vergoossen, H. (2015). *Cognitive Demands of Gender-Neutral Language: The New Genderless Pronoun in the Swedish Language and its Effect on Reading Speed and Memory*. Master's Thesis, Stockholm University, Psychologist Institution. Obtenido de <http://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:868417/FULLTEXT01.pdf>
- Violi, P. (1986). *L'infinito singolare: considerazioni sulla differenza sessuale nel linguaggio*. Verona: Essedue.
- Wilson, A. (1996). *How we find Ourselves: Identity Development and Two-Spirit People*.

- Harvard Educational Review*, 303-318.
- Winter, B. (2020). *Statistics for Linguists: An Introduction Using R*. New York: Routledge.
- World Economic Forum. (2022). *Global Gender Gap 2022*. Obtenido de World Economic Forum: <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2022/>
- World Economic Forum. (2023). *Global Gender Gap 2023*. Obtenido de World Economic Forum: <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2023/>
- Zarwanitzer, A., & Gelormini-Lezama, C. (2023). Tiempos de lectura de oraciones con lenguaje inclusivo en español: un estudio psicolingüístico. *Vertex: Revista argentina de Psiquiatría*, 34(159), 40-46.
- Zunino, G. M., & Stetie, N. A. (2022). Binary or Non-Binary? Gender morphology in Spanish: differences dependent on the task. *Alfa*, 66(1-2), 1-28.

RINGRAZIAMENTI

Per la stesura di questo elaborato, per lo svolgimento dell'esperimento, per la cura e la disponibilità, e la possibilità di portare a termine questo progetto, ringrazio la Dott.ssa Laura Nadal Sanchis e la Dott.ssa María Eugenia Sainz González. Portare a termine un percorso tale mi ha dato molte soddisfazioni.

Ringrazio Eleonora, collega e grande amica. Sei stata una compagna di viaggio inestimabile e avere avuto la possibilità di condividere questo progetto con te è stata una fortuna e un onore. Semplicemente grazie.

Ringrazio la mia famiglia: papà Luca e mamma Patrizia, mia sorella Giulia e mio cognato Matteo (assieme al piccolo Edoardo), che con il loro continuo supporto e affetto hanno fatto sì che non mollassi mai. La vita va presa a piccole dosi, e l'ho imparato da voi.

Ringrazio Angelo, per essermi stato vicino in ogni circostanza. Grazie per la tua energia e per avermi spronato continuamente. Avere al mio fianco una persona come te mi rende orgogliosa.

Ringrazio ogni amica e amico che mi ha accompagnato in questo percorso.

Nicole, Aurora, Alessia, e Giorgia, un grazie profondo, per la vostra comprensione e il vostro prezioso appoggio.

Sara, Victoria, Alessia, Carmen, bere una tisana alla sera con voi durante i lavori di gruppo di Didattica dell'Italiano è stata un'esperienza indescrivibile. Grazie per questo percorso.